

Leyenda de Rada y Alexey

Escrito por Anna Zubkova

Editado por Vladimir Antonov

Traducido del inglés
por Keenan Murphy

Correctores de la traducción al español —
Miguel Sossa y Susana Chevéz

Esta leyenda es sobre la aspiración del alma a Dios y sobre lo que obstaculiza y lo que ayuda en el Camino espiritual.

Los héroes de este cuento no son ficticios. Más bien, aquí se describe el verdadero cuento de las vidas de los Devotos espirituales —Rada y Alexey—, Quienes han alcanzado la Divinidad. El cuento de Su crecimiento espiritual y Su Servicio a Dios fue contado por Ellos.

Los métodos escritos de trabajo espiritual, que representan la tradición del hesicasmo, pueden ser utilizados con éxito en nuestro tiempo.

Tablas de Contenido

PRIMERA PARTE	5
<i>Capítulo Uno: El Exilio</i>	<i>5</i>
<i>Capítulo Dos: Anciano Nicolás</i>	<i>9</i>
<i>Capítulo Tres: Un Alma es Sanada en Humildad..</i>	<i>16</i>
<i>Capítulo Cuatro: Viejos Creyentes</i>	<i>23</i>
<i>Capítulo Cinco: Sobre la Fe Indestructible y la Fe</i> <i>Destruíble</i>	<i>31</i>
<i>Capítulo Seis: Ladrones</i>	<i>38</i>
<i>Capítulo Siete: La Vida sin el Anciano Nicolás.....</i>	<i>44</i>
<i>Capítulo Ocho: Sanando al Niño.....</i>	<i>47</i>
PARTE DOS.....	51
<i>Capítulo Uno: La Niñez de Rada</i>	<i>51</i>
<i>Capítulo Dos: ¿Existe Realmente la Muerte?</i>	<i>60</i>
<i>Capítulo Tres: Lecciones del jefe Blagoslav.</i> <i>Armonía entre las Personas —y Dios—</i>	<i>66</i>
<i>Capítulo Cuatro: La Salida de Veliyar de la</i> <i>Comunidad.....</i>	<i>83</i>
<i>Capítulo Cinco: Conversaciones con Radomir</i>	<i>92</i>
<i>Capítulo Seis: El Encuentro con Alexey</i>	<i>103</i>
<i>Capítulo Siete: La Nueva Reunión</i>	<i>108</i>
<i>Capítulo Ocho: En la Comunidad</i>	<i>114</i>
<i>Capítulo Nueve: Entrenamiento por Rada</i>	<i>122</i>
<i>Capítulo Diez: Jesús</i>	<i>138</i>
<i>Capítulo Once: Amor Terrenal y Amor Divino</i>	<i>140</i>
PARTE TRES	148
<i>Capítulo Uno: Nueva Casa</i>	<i>148</i>

Capítulo Dos: Sobre el Discernimiento, sobre el Poder de un Alma, y sobre las Tentaciones del Orgullo.....	154
Capítulo Tres: La Sanación de Rodion.....	162
Capítulo Cuatro: Meditación Conjunta	175
Capítulo Cinco: La Tierra Viva	182
Capítulo Seis: Libertad del Cuerpo.....	187
Capítulo Siete: Rituales Religiosos	195
Capítulo Ocho: Despedida	206
Capítulo Nueve: Camino a la Capital	212
Capítulo Diez: El Encuentro con el Zar	219
Capítulo Once: La Salida de Blagoslav	222
Capítulo Doce: La Herencia Divina	225

Primera Parte

Capítulo Uno: El Exilio

El joven sacerdote ortodoxo Alexey viajó a través de una tormenta de nieve en un trineo hacia el nuevo lugar de su ministerio, protegiéndose del viento y las heladas con una no muy apropiada lona, que una vez fue usada para cubrir el heno. Parte de ese heno, dejado en el trineo, fue muy útil, protegiendo a Alexey del frío feroz.

Un hombre que había aceptado llevar a Alexey a un pueblo donde él iba a vivir y servir a partir de ahora, de vez en cuando lanzaba maldiciones dispersas contra el clima y se calentaba con alcohol.

Un pueblo pequeño en las faldas de los Urales, donde Alexey fue enviado, era para él una especie de lugar de exilio.

... Sin embargo, muy recientemente, su vida en Moscú estuvo en el centro de los acontecimientos que tuvieron lugar en el país; estudiando en el Monasterio Spassky, y luego en la Academia Greco-Latina de Semyon Polotsky, recién creada siguiendo el modelo de las universidades europeas. Después — la ordenación en presencia de sacerdotes cercanos a la corte real—... Esto prometía un futuro brillante...

... Y ahora —¡todo se había derrumbado!—

Primero, su tutor-educador murió —un hombre honesto y sabio—. Él dirigió todos los asuntos de los

bienes de Alexey. Y Alexey —un huérfano de una familia noble y rica— estaba libre de todo el alboroto de administrar propiedades.

Alexey dirigió todas sus aspiraciones sólo a lo espiritual. Eligió para sí el camino del servicio monástico a Dios —porque desde la niñez sólo tuvo sueños e intenciones sobre esto—.

Después de la muerte del tutor, sin pensarlo dos veces, Alexey le entregó todos sus bienes y dinero —a la iglesia— y luego tomó los votos monásticos. Después de todo, «es difícil para un hombre rico entrar al Reino de los Cielos»¹. Y muy pronto después de eso —todo sucedió—: deshonra, exilio...

Era doloroso para Alexey recordar esto... Después de todo, sólo el abundante dinero y las tierras que le habían pertenecido antes —fueron firmemente requeridos por aquellos quienes ordenaron retirar su presencia de Moscú—... Cada uno de ellos se apresuró a apropiarse tanto de estos bienes terrenales como les fue posible...

Y además —un predicador joven y apasionado por la transfiguración de la vida espiritual— no era apreciado...

Y ahora, todo se había derrumbado: todos sus sueños de transformar la vida de la iglesia, todos los pensamientos de hacer en libertad buenas obras para la gloria de Dios, estaban ahora tan pisoteados...

... Ahora se había convertido en uno de los que nunca podrán ser capaces de cambiar nada en la vida de la iglesia y del país en su conjunto...

...Y parecía como si los pensamientos amargos sobre su triste destino —como una niebla gris— giraran en la cabeza de Alexey:

¹ Mateo 19:23.

«Ahora no soy nadie... Soy como un copo de nieve en esta ventisca... ¿Y cuál es la diferencia?: ¿se derretirá ahora? — ¿o se congelará en un ventisquero y esperará su final en la primavera?—...

«¿Me quedaré tal vez en alguna ciudad del condado? ¿Para comenzar otra vida? Y nadie sabrá nunca: ¿dónde desaparecí, o qué fue de mí?

«... ¿Pero por qué? ¡No hay ninguna razón!... ¡Pues no por eso el alma se precipitó! Después de todo, ¡por su profunda aspiración, elegí el camino monástico!

«¿O, tal vez, Dios necesita mi amargo destino por alguna razón?

«¡Cuántas preguntas! ¡Y no hay respuestas!...»

De vez en cuando, Alexey regresaba mentalmente a las últimas semanas de su vida metropolitana, recordaba los ardientes discursos que pronunció ante muchos de sus amigos y mentores. Le pareció que sus palabras encendieron el amor de otras personas por Dios y el deseo de transformar la vida espiritual en todo el país. ¡Alexey estaba seguro de que sabía cómo podría y debería hacerse! Si sólo aquellos, quienes gobiernan la vida de la iglesia, pudieran escucharlo, para que le cuenten al rey sobre esto...

Y de este modo —escucharon—...

... Recordó la última conversación con quien le anunció la expulsión de Moscú. La mirada burlona en la cara del interlocutor, su tono arrogante del «ganador» en esta vida, siempre sabiendo de qué lado posicionarse en las intrigas de los cortesanos —para él poder sobrevivir así como avanzar—...

—Ahora te irás —dijo él, —¡para obtener la liberación de tus pensamientos heréticos y arrepentirte! El anciano Nicolás también trató de reformar a todos,

quería “expulsar a los comerciantes de los templos”... ¡Nada pasó! ¡Él ha entrado en razón! Incluso ahora, no se escucha una sola palabra suya cada año...

—¿Qué hay de malo en la no codicia, si eso es lo que Jesús ordenó?

—¿Entonces? ¡Nosotros no nos preocupamos por nuestra propia riqueza! ¡Sino por la riqueza de la iglesia! Y tú —¡condenas!— Y eso es —¡un pecado!—

... Alexey realmente se encontró a si mismo teniendo pensamientos condenatorios, porque a menudo veía la decoración rica de la morada del interlocutor, lo veía comiendo alimentos de carne en gran abundancia durante los ayunos: «con la bendición y para la corrección de la debilidad del cuerpo». Pero, ¿qué tipo de debilidad es esa? El abdomen es redondo, las mejillas son brillantes de grasa...

«¿Estoy condenando? ¿Me había ofendido?»

... «Amen a sus enemigos, bendigan a aquellos quienes los maldicen, hagan el bien a los que los odian, ¡y oren por aquellos quienes los ofenden y los persiguen!»²

Alexey intentó entrar en oración.

El viento se calmó, la nevada había terminado, todo comenzó a brillar a la luz del sol que había luchado por salir por detrás de las nubes.

¡La belleza y el silencio están nevados!

... El conductor detuvo el trineo:

—¡No hay más camino, camina a pie!

—¿Cómo puede no haber más camino?

—¡No, no hay! En el verano, hay un camino aquí, pero ahora no hay —¡así que vete—!

—Pero, ¿dónde está el pueblo?

² Mateo 5:44-45.

—¡Y no hay pueblo! Desde hace mucho tiempo, todas las personas han sido reubicadas en la planta de mineral de hierro. Sólo quedan unas pocas casas. Aquellos, quienes no son aptos para trabajar en minas y hornos de fundición, son los únicos que viven sus días aquí.

... El conductor agitó su mano hacia las chozas torcidas y ennegrecidas que eran visibles en la distancia.

Luego se volvió hacia el otro lado y señaló a la dirección en la que Alexey debía ir:

—¿Ves la cruz sobre las copas de los árboles? ¡Entonces ve a eso! Hay un skete³. Y el anciano Nicolás vive allí.

... Alexey tomó la bolsa con sus modestas pertenencias, la ajustó a su espalda y caminó en la dirección de esa cruz.

Capítulo Dos: **Anciano Nicolás**

Alexey caminó con la nieve hasta las rodillas y, a veces, hasta la cintura. Apenas llegó a la ermita. Ya estaba oscuro.

Tocó a la puerta de una choza pequeña donde se veía la luz de una vela en una pequeña ventana:

—¡Adelante! ¡Está abierto!

... Alexey entró, se persignó frente al único icono en la esquina delantera e hizo una reverencia.

³ Nota del traductor: Un «skete» es un asentamiento de monjes ortodoxos orientales quienes habitan un grupo de pequeñas cabañas alrededor de una iglesia

... Sabía un poco sobre el anciano Nicolás; sólo que él no era de los propietarios. Por sus declaraciones públicas, llamando a la pureza ética de los servidores de la iglesia, a la simplicidad en la vida y la decoración, —fue exiliado aquí hace muchos años—.

Luego el anciano hizo un voto de silencio durante diez años —y lo mantuvo—.

Debido a eso —la actitud hacia él ha cambiado—, y sobre su santidad ya se habló mucho.

Le enviaron a Alexey supuestamente para ayudar en la debilidad del anciano. Y —para entrenar a Alexey a vivir en silencio—.

... Alexey miró a su alrededor. En la tenue luz de la vela, el interior parecía pequeño y casi vacío. Una mesa, una silla, un banco ancho... Ni siquiera había una cama.

Miró con atención al anciano Nicolás —y de repente... ¡se calmó! —¡Tanta bondad, afecto, y paz habían en los ojos del anciano! ¡Alexey fue abrazado y lleno de esta calma suave!

Y la desesperación debido a la pena de su destino actual, que presionaba como un tornillo y le estaba pesando hasta el suelo —de repente dejó ir a Alexey—.

... El anciano Nicolás era alto. Era evidente que en el pasado su cuerpo fue muy poderoso. ¡Pero los años no rompieron el alma, no le doblaron la espalda!

Una barba gris enmarcaba su rostro lleno de bondad. Cada arruga en la cara era como un rayo brillante de amor.

El silencio y la bondad vivificaron el espacio alrededor de su cuerpo.

... Por la tarde tuvieron una charla:

—¿Y por qué te enviaron aquí, hijo?

—Por pensar libremente...
—Claro.
—¿Has vivido aquí solo durante mucho tiempo?
—Durante mucho tiempo... —sí—. ¡Pero no soy el único aquí! ¡Vivo con Dios!

* * *

De esta manera, para Alexey vino una nueva era en su vida.

Gradualmente, Alexey le contó al anciano Nicolás todo sobre él mismo: sobre cómo creció y fue criado, cómo eligió el Camino espiritual como el único camino correcto para él.

Desde la niñez, Alexey no sólo tenía un afán por las oraciones, sino que aspiraba al conocimiento de Dios. Leyó mucho, aprendió latín y griego. Y en estos idiomas, leyó los libros espirituales en su forma original.

Sin embargo, incluso esos libros solo fomentaban la búsqueda avanzada: no daban respuestas a las preguntas, que se volvían más y más...

Él contó sus sueños sobre esforzarse por alcanzar esos estados del alma que los discípulos más cercanos de Jesús habían encontrado: ¡escuchar la Voz de Dios, ver la Luz de Dios, comprender completamente la Voluntad de Dios!

¡Alexey dijo que fue reprochado por su orgullo y por sus comentarios ingeniosos, que son «del diablo»! Le ofrecieron arrepentirse y vivir «como los demás».

Entonces, Alexey se arrepintió mucho, cuidadosamente mirándose a sí mismo como el alma.

Pero no podía vivir sin buscar la Verdad, no quería y no podía vivir «como los demás».

Alexey dijo mucho sobre su comprensión de la vida Cristiana. Él, en un principio, estudió diligentemente las escrituras de las primeras comunidades Cristianas. ¡Y cuán diferente fue la vida de los primeros Cristianos en esas comunidades —de la que ahora es dirigida por personas quienes se llaman a sí mismas Cristianas—!

Estaba tratando de entender: ¿por qué todo es tan difícil y sombrío —en la organización de la presente vida espiritual en el estado ruso—?! Y —¿es posible cambiar algo?— Y —¿cómo cambiarlo?—

El anciano Nicolás lo escuchó en silencio, dejando que saliera todo lo que había germinado en Alexey...

Alexey también contó sobre lo que lo llevó a estar aquí: que sus sugerencias sobre cómo transformar la vida en la iglesia lo llevaron a ser enviado lejos de Moscú —¡para no perturbar las mentes de las personas con sus ideas, para no comenzar nuevos problemas en la vida de la iglesia!—

... Le contó todo al anciano Nicolás. También reveló pensamientos amargos y tormentos sobre la ignorancia del presente —¿cómo y por qué vivir más?—

* * *

El anciano Nicolás casi no habló. Comieron en silencio y pasaron tiempo en oraciones y simples asuntos usuales, necesarios para la vida.

Alexey hizo lo mejor que pudo para dedicar tanto tiempo como fuera posible a las oraciones. Pero para él no existía esa alegría tranquila, de la que el anciano Nicolás siempre estaba repleto.

Y poco a poco, comenzó a hacer preguntas sobre la fe, sobre las oraciones, sobre la comprensión de la vida monástica.

Cada conversación así con el anciano Nicolás le abrió a Alexey la nueva visión de su propia vida ante Dios y Su Ayuda.

Y el anciano Nicolás no sólo consoló a Alexey, sino que también pudo avergonzarlo:

—¡Un fuerte orgullo, hijo, todavía está en ti! Muchos monjes consideran la reclusión monástica en la ermita —¡como la gran felicidad—! Y tú —¡lo llamas un exilio!— ¡Los buscadores espirituales buscan esto! ¡Dios envió tal regalo a tu destino! Y tú —¡estás quejándote!—

—Pero no se trata de mi mismo...

—¡Si no fuera por ti mismo, no estarías quejándote del destino!

»Si vives aquí ahora, ¿está Dios menos cerca de ti aquí de lo que está en Moscú?

»¡Tú mismo —a saber, voluntariamente— aceptaste el monasticismo! ¡Y tal ermita —debes apreciar con alegría—! ¡A través de eso —muchos profetas y ermitaños han encontrado la santidad—!

»¡No estás agradecido por la Ayuda de Dios y Su Cuidado por ti! ¡No los ves!

»Comprende esto, hijo:

»La humildad —¡sana el alma!— La humildad —¡calma los pensamientos!—

»Mientras estás en la mente, reina el caos, y los pensamientos parecen luchar entre sí mismos para capturar tus emociones y deseos —hesiquia, silencio interior—, ¡es como una orilla inalcanzable!

»Pero dentro de la calma del corazón espiritual, sobre el otro lado de la vanidad y de los pensamien-

tos orgullosos —¡sólo manda el camino de la humildad y el amor del corazón—!

»La humildad —limpia el alma—, el ayuno —¡sana el cuerpo!—

»¡Y los esfuerzos en los asuntos — ambos terrenales y espirituales— fortalecen la voluntad del hombre!

»Mucho depende de la aspiración personal: todo lo que, le sucede al hombre, irá por el beneficio del alma —¡o por el detrimento!—

»Aquí —mira—: sucede que las personas sufren de hambre, incluso se enferman. Pero cuando uno estrictamente guarda un ayuno debido a su propia voluntad y para Dios, —sucede algo más—: ¡la purificación y la salud para ambos el cuerpo y el alma!

»Y el desánimo —peor que cualquier enfermedad— destruye la vida de una persona, ¡como si el óxido se comiera el alma!

»Pronto el alboroto del mundo te abandonará — ¡y el corazón se llenará de calidez!— ¡Pero tú, para esto, debes abandonar la vanidad de los pensamientos!

—Pero, ¿cómo?

—¡A Dios, no a tus propios problemas y tristezas, debes dirigir tus pensamientos!

»Ese es el primer pequeño paso!

»¡Si los pensamientos se dirigen a Dios, entonces la ayuda viene de Dios!

»¡A través de eso —surge la limpieza de la mente—!

»Si empiezas a pensar en las propias tristezas o en el bullicio del mundo —¡debes rechazarlos y aprender a pensar en Dios!—

»Y así —¡aprenderás a llenar el alma con amor y gratitud hacia Dios por todo!—

»La habilidad de subordinarte voluntariamente a la Voluntad de Dios —¡es la libertad que se obtiene en la vida monástica!—

»Existen acciones que se hacen para el cuerpo. Y existen las labores del alma.

»¡Y estas labores no son inactivas, no son pensamientos vanos y fervientes sobre algo sublime!

»¡Vivimos en presencia de Dios!

»¡En Su presencia —en cada momento— todo lo que sucede en nosotros está descubierto!

»¡Y es posible vivir correctamente —bajo cualesquiera condiciones externas—! ¡Nuestros pecados resultan no por lo que está sucediendo a nuestro alrededor, sino especialmente por nuestros propios vicios que se encuentran adentro!

»Por ejemplo, es muy posible no permitir, en ti mismo, pensamientos pecaminosos, conversaciones vacías, melancolía, e inactividad.

»Las oraciones no ayudan en esto —cuando sólo las palabras se dicen una y otra vez—. ¡La oración es para convertirse en una oración viviente! ¡Y cobra vida —en el corazón espiritual, aquí mismo—!

... El anciano Nicolás tocó con su mano el pecho de Alexey —de modo que durante un breve momento la respiración de Alexey fue retenida—. Y Alexey vió con su mirada interior en su pecho —¡luz y espacio!— Pero no pudo mantenerlo...

El anciano continuó:

—Puede ser que si sólo pronuncias el nombre de *Jesús* en el silencio del corazón espiritual —¡será más que todas las oraciones!—

»Aprende a orar —¡en tu corazón!— ¡Como si tu boca estuviera localizada en el pecho! ¡Y —como si una vela en el corazón espiritual estuviera encendida—! Cada palabra —¡permítela sonar desde el corazón!— Entonces —¡la calidez en el corazón aparecerá pronto, la gracia de Dios comenzará a sentirse, la presencia de Él se hará visible!—

Capítulo Tres: **Un Alma es Sanada en Humildad**

El tiempo pasó, y la vida ordinaria de Alexey no parecía tener ningún significado... Día tras día pasaba...

Alexey se acostumbró, pero todavía anhelaba más en la proeza de la vida monástica.

Una vez, le preguntó al anciano:

—¿Por qué no vemos a Jesús? ¿Por qué no podemos escuchar Sus palabras?

—Aparentemente no lo merecemos todavía... Cuando sea necesario, ¡el Señor dice que Él será escuchado por los sordos también!

»Jesús dijo: “si dos se reúnen en Mi Nombre, entonces Yo estoy entre ellos”. ¿No le crees a Jesús? ¿No crees que Él está aquí con nosotros ahora? ¿Y —que Él oye cada palabra—?

—Yo creo, pero...

—¡Tu fe ha sido débil hasta ahora!... ¡Debes trabajar en ti mismo-alma! Y el resultado —¡le pertenece a Dios!—

—¿Qué se necesita para que las manos no se caigan y continúen los esfuerzos?

—¡Fe, esperanza, amor!

»Es importante entender que no es un rango en la jerarquía de la iglesia lo que debemos tratar de obtener... ¡sino más bien —de Dios— debemos esforzarnos por obtener el rango de pureza y acercarnos a Él!

»Y cuando llegará ese momento —¡eso depende de Su Gracia!—

—¿Qué piensas?: ¿Por qué Dios nos ha situado aquí?

—No sé por qué... Pero si obedecemos la Voluntad del Señor, ¡entonces tal vez lo descubramos!

—Pero, ¿cómo saberlo, si no escuchamos la Voz de Dios? ¿Y cómo orar —para recibir una respuesta—?

—¡Dios entiende todo, y Él escucha y ve! ¡No tengas miedo de contarle! ¡Tú, con nuestras palabras habituales, puedes contarle sobre tu amor por él!

»Las oraciones que ahora repetimos una vez fueron dichas por alguien por primera vez desde el corazón... Y luego esas oraciones fueron escritas y ahora son repetidas...

»¡Lo principal es que las palabras deben venir del corazón!

»¡Ora por todas las personas!...

—Pero, ¿realmente estas oraciones les ayudan?

—¡No en vano fuiste exiliado aquí!... ¡Seguramente avergonzarías a todas las mentes con tus preguntas! ¡La fe en ti no es suficiente, hay muchas dudas!...

»¡Vamos a regar el jardín, de otra manera en invierno te quejarás de que Dios no nos envió comida!



Alexey estaba abrumado por el anhelo por Dios. Ahora estaba dispuesto —a través de oraciones fervientes y persistentes— a alcanzar estados sublimes. El trabajo en el hogar —lo consideraba como un obstáculo molesto—.

Sin embargo, tuvo que trabajar mucho en la granja. Toda su supervivencia era dependiente sólo de su trabajo común.

Alexey no estaba acostumbrado al trabajo rural. Vivió desde la niñez en una casa rica, rodeado de sirvientes quienes realizaban todo el trabajo económico común. No era flojo, y siempre estaba listo para trabajar con empeño. Pero para él, el trabajo consistía —en estudiar, en leer libros, en oraciones—, y no cavar en el suelo y cortar madera...

Y aquí —¡él necesitaba gastar tanto tiempo y esfuerzo en el trabajo «sucio»—, y no podía estar en un estado elevado para pronunciar oraciones!

Y esto era muy entristecedor para Alexey. Pero, cuanto más triste estaba, más órdenes le daba el anciano Nicolás. Incluso comenzó la reparación del templo, que estaba en ruinas, aunque la gente no había entrado en absoluto por un largo tiempo...

Alexey no refunfuñó, intentó en todo, obedeció al anciano, pero a menudo estaba sujeto al desaliento...

Incapaz de soportarlo, un día hizo la pregunta:

—¿Cómo podemos acercarnos a Dios, si cavamos la tierra como los campesinos, si nosotros, como los carpinteros, reparamos el templo?...

El anciano Nicolás contestó con una suave sonrisa:

—Dicen que Jesús también fue entrenado en carpintería...

Después de una pausa, agregó:

—Dios puede ser sentido no sólo predicando desde el púlpito las palabras de Dios a los feligreses. ¡Puedes sentirlo —cuando estás cavando un jardín, si estás con Él en tu corazón—!

»¡Puedes cumplir cualquier otro trabajo de esta manera también!

»¡Comprende: la autocompasión es destructiva!... ¡Pareces atarte a ti mismo al pecado del desaliento! ¡Desde la autocompasión —pierdes fuerza, y no puedes sentir la alegría de Dios—! ¡Pero esas fuerzas podrían ser enviadas tanto al amor por Dios como a los hechos virtuosos del trabajo!

»Pasé por eso, yo mismo, una vez...

»¿Quieres que te cuente cómo Dios me enseñó la humildad?

... Alexey asintió felizmente. Se sentaron en el banco, que fue reparado recientemente. El anciano comenzó a hablar —y en sus ojos se iluminó la chispa de alegría—, que Alexey no veía a menudo en él:

—¡La obediencia monástica puede enseñar mucho!

»Enseña cómo humillar el orgullo y cumplir la voluntad de otra persona. Se puede hacer con la ayuda de, por ejemplo, un anciano —en lugar de la propia voluntad de uno—.

»Quien ha aprendido esto, habiendo obtenido el orgullo sometido y la mente subordinada, puede tomar la Voluntad de Dios —¡a cambio de la propia voluntad de uno!—

»Si el anciano es santo o, al menos, razonable, ¡entonces grande es el beneficio!

»Si el mentor no es sabio, sino que tiraniza al novato, haciendo alarde de su autoridad, —incluso en estas condiciones—, la obediencia puede enseñar mucho.

... El anciano Nicolás sonrió pensando en sus recuerdos:

—Existió tal prueba, que me fue dada por el Señor, a través de la cual comencé a obtener humildad.

»¡Mi instructor me edificó y me dio tareas que contradecían el sentido común! Él fue el primero, a quien me asignaron como monje para atender sus necesidades.

»En ese tiempo, acababa de llegar al monasterio, y todo era nuevo para mí. Y no había leído mucho los libros de los sabios aún...

»Y mi “mentor”, como un hombre que ha perdido la razón, rociaba su saliva en ira hacia mí, a menudo me atacaba con gritos, o incluso me golpeaba si trataba de decir una palabra de desacuerdo... Me obligó a hacer trabajo completamente sin sentido...

»Al principio, todo yo estaba ardiendo en indignación... Pero, ¿qué hacer? —no sabía—... Y no obedecer —tenía miedo—, porque podría ser exiliado del monasterio por eso. Y tal exilio me parecía más terrible que la muerte, porque pensé que con esto sería exiliado para siempre también de Dios.

»Y no podía entender por qué debía tratar de cumplir trabajo que no era necesario para nadie, dedicando tiempo y esfuerzo en esto —en lugar de traer beneficios a los hermanos y al monasterio, o dedicar ese tiempo a la oración—...

»Hice ese trabajo superando la indignación de la mente y la fatiga del cuerpo...

»Ahora es ridículo para mí recordar... ¡Pero en ese entonces —fue difícil—!

»Contándote esta historia, no quiero decir que —en humildad— ¡es necesario hacer trabajos estúpidos! Porque, al adherirse a las tareas tontas creadas de acuerdo con la voluntad de algunos líderes religiosos, quienes ordenan obedecerles —se comete una gran cantidad de maldad en este mundo—. ¡Ser capaz de distinguir esto —es necesario—! De otra manera, existen aquellos quienes “han abandonado su voluntad”, fanáticos, quienes pueden matar “por fe”, quienes se queman en hogueras... Y en eso ven sus logros espirituales...

»¡Tu no tienes tal locura, pero te falta humildad!

»Me tomó mucho tiempo entender todo esto...

»Más tarde —apareció un anciano sabio en el monasterio quien me liberó de ese tutor—. Entonces comencé a aprender a sentir calor en el corazón, a sumergir la mente en el corazón. Él me enseñó cómo aspirar a Dios con el alma y los pensamientos, cómo —en nuestra humildad— Dios puede cambiar todo lo que entra en nuestras vidas. Porque, si Dios ve la humildad, no el orgullo, —¡entonces la Gracia de Dios es revelada!—⁴

»Pero en la vida monástica, incluso cuando el anciano es inteligente, no siempre es que el novato obtiene placer por lo que sucede... Cuando prevaleces sobre la renuencia y la resistencia en el trabajo en el hogar, ¡entonces el trabajo te dará alegría! ¡Y la oración estará para ayudar, te llenará de fuerza!

... ¡Con seguridad! Cuanto más Alexey entendía las instrucciones de su anciano, más fácil se volvía todo. A veces —era como si su corazón estuviera

⁴ Jaime 4:6 (la nota del corrector).

cantando cuando estaba aserrando y planeando tablones para la reparación de la iglesia, o cuando estaba cortando heno, cavando en el jardín de vegetales, cortando leña—...

Y las oraciones en ocasiones se volvieron diferentes. ¡Todas las palabras eran similares, pero ellas —como una canción del alma para Dios— fueron exaltadas! Y, —¡como si Dios estuviera cerca!— ¡Realmente, no siempre resultó, pero más a menudo la Presencia del Dios invisible lo envolvió con Amor y Paz!

Cada vez más, la oración en el corazón — ¡parecía como si cobrara vida!—

Un día helado de invierno, el silencio resonante llenó el espacio —¡y Alexey vio la Luz Brillante!—

¡Qué milagro fue este!

¡El silencio se llenó con la Presencia de Dios Viviente! ¡Esto no se podía dudar!

Pero esto no duró mucho. Y de nuevo, Alexey no podía regresar a este estado, sin importar cuánto lo intentara.

Alexey le contó al anciano sobre eso.

Y el anciano Nicolás le contestó como respuesta:

—Los toques maravillosos de los Espíritus Santos —nos cambian, pero no de inmediato y para siempre—...

»Para mí —fueron necesarios diez años de trabajo para experimentar esto—. Y para ti —ni siquiera han pasado dos años—. ¡Tal quietud y calidez del corazón han sido conocidos!

»¡Y agradece al Señor por esta Gracia!

»¡Un alma agradecida está fácilmente en un estado humilde!

»Pero para una persona orgullosa —¡la humildad es difícil de dominar!—

»¡Agradece a Dios por todo! ¡A través de eso —la salvación del orgullo vendrá—! ¡Y la humildad será más fácilmente dominada!

Capítulo Cuatro: **Viejos Creyentes**

Una vez en la ermita, una mujer vino con tres niños pequeños. Demacrada, con los ojos llenos de desesperación y miedo, ella apenas podía permanecer sobre sus pies del cansancio. Sostenía en sus manos a uno de los bebés, atado a su pecho con un pañuelo. Otros dos niños —un niño y una niña de 6-7 años—, se aferraban a su ropa.

Ante el anciano Nicolás, cayó de rodillas y les dijo a los niños que hicieran lo mismo. Ellos obedientemente permanecieron al lado de la madre. El primer bebé lloró débilmente, como si ya estuviera desesperado por llorar por algo. La mujer le dió este bebé a su hija. La niña habitualmente tomó al bebé y, balanceándose, comenzó a decir: «Tranquilízate, cálmate, guarda silencio...».

La mujer alzó sus ojos llenos de miedo al anciano y dijo:

—¡Bautízanos en tu fe! ¡Sálvanos! Nuestro confesor, el padre Kalistrat, quemará a todos, y si no lo hace, los streletes⁵ van a quemar a todos. Salve a los niños: ¡son inocentes!... No soy una oradora letra-

⁵ Nota del traductor: Un streltsy (plural: streletes) es una unidad de guardias rusos del siglo XVI al siglo XVIII, armados con armas de fuego.

da... Somos de la Vieja Fe, la de Cristo y los Apóstoles... Perdóneme si lo digo incorrectamente... Los anti-Cristianos han venido a quemarnos —como herejes—... Y nuestro confesor Kalistrat dijo, que él mismo nos quemará con sus oraciones, para que no corramos más, sino para que corramos inmediatamente —hacia el Señor en el Cielo—... Y bajé, no por mí, sino por los niños: todavía están pequeños!...

—¿Donde está tu casa?

—Río arriba... A medio día de viaje de aquí —fuera de allí corrimos—...

De repente, el anciano se levantó bruscamente. Se acercó a Alexey. Su voz había cambiado por la tensión interna:

—¿Entiendes lo que está pasando?

—Sí...

—Entonces, ¡corre! ¡Detén al hombre demente! ¡Corre allí con toda tu fuerza! ¡Cristo está contigo!

... El anciano bendijo a Alexey.

Mientras se iba, Alexey escuchó nuevamente la voz tranquila y tierna del anciano:

—Y tu debes esperar, querida, ¡recupera el aliento, levántate de tus rodillas! ¡No tienes nada que temer, estarás a salvo!

* * *

Alexey corrió fuera del camino. Ramas azotaron su cara, sus pies se pegaron a la arena, y luego a la tierra pantanosa. La parte inferior de su ropa monástica húmeda lo obstaculizaba, se aferraba a las ramas y se enredaba en sus piernas...

Alexey se detuvo para recuperar el aliento y se ató la parte inferior de su sotana con una cuerda. Pero no pudo recuperar su aliento. Parecía que todo es-

taba ardiendo dentro de él y explotando hacia afuera con un jadeo ronco, y su corazón estaba latiendo en algún lugar de su laringe...

Corrió de nuevo con lo último de su fuerza...

Oró a Jesús —y corrió..., corrió..., corrió—...

... Y entonces vió una enorme columna de humo negro detrás de la curva del río. El canto de oraciones llegó a Alexey con las ráfagas de viento. Luego, todo se convirtió en gritos de horror y dolor... El resplandor de las llamaradas se elevó hasta el cielo... Después de eso —los gritos comenzaron a disminuir—...

Alexey salió corriendo y se dió cuenta de que era demasiado tarde...

Muy lejos, en la colina, la cabaña de troncos estaba ardiendo, en la cual, aparentemente, todos ya estaban muertos...

Los streletes, saliendo de la aldea de los Viejos Creyentes, prendieron fuego a los edificios restantes... Todo estaba envuelto en humo...

Alexey cayó de rodillas y oró.

¡Desesperación, fatiga, dolor insoportable por todo este horror!

«Jesús, ¿por qué permites esto? ¿Cómo cambiar todo esto?»

Alexey subió la colina.

Miró fijamente a las cenizas calientes durante un largo tiempo, donde la gente había sido quemada viva:

«¿Quién les prendió fuego? ¿Su confesor quemó vivas a las mujeres..., a los niños pequeños...? ¿O, los streletes-castigadores —los incendiaron en la ejecución del decreto—? ¿Qué diferencia hace —quién—?... Algunas personas, creyentes en Jesús,

fueron condenados al martirio por otros que también creían en Jesús... ¡¿Cómo es posible?!»

... Alexey regresó a la ermita cuando ya estaba oscuro. Estaba tambaleándose de cansancio. Desde el vacío de lo interno, era como si hubiera sido cegado por el alma... Vacío y oscuridad en el interior... ¿Cómo vivir? ¿Cómo orar?

—No tuve tiempo... —susurró con una voz apenas audible—, y talvez no existían palabras del todo, sino sólo sus labios, rotos en sangre, se movían.

Pero el anciano Nicolás entendió todo.

Él no intentó consolarlo. En cambio, dijo con una caricia en su voz:

—¡Lávate! ¡Vierte agua del balde, ponte ropa limpia! ¡Ora y ve a dormir!

Alexey escuchó.

Vertió un balde de agua en su cuerpo... Era como si el agua le quemara su cuerpo con frío. Pero después de eso, parecía ser más fácil... Luego se puso ropa limpia...

Él ya no podía orar, ni dormir...

Alexey fue otra vez hacia el anciano Nicolás, quien estaba sentado en el patio cerca de un pequeño fuego. En el único aposento común donde usualmente dormían, la mujer y sus niños, a quienes el anciano probablemente ya había bautizado hoy, estaban durmiendo.

Alexey se sentó a su lado.

Estuvieron silenciosos por un largo tiempo.

Alexey miró a las llamas y pensó sobre aquellos quienes murieron en la hoguera hoy...

Trató de imaginarse a sí mismo en su lugar: «¿Temería la muerte por la fe —o no—? ¿Cómo sa-

ber eso —hasta que se acerque la hora de la muerte—, y pase esta prueba yo mismo —ante Dios—?»

Luego, de todos modos, no pudo soportarlo y comenzó a decir:

—Yo sabía antes que los Viejos Creyentes fueron bautizados por la fuerza, y que fueron expulsados de sus asentamientos, y que podían ser ejecutados por aquellos quienes los acusan de herejía... Pero, así...

—Tú, hijo, no te culpes, porque no tuviste tiempo. No hay que temer a la muerte de los cuerpos... ¡Las almas son inmortales! ¡Es temible sólo para aquellos quienes condenan a otros a la muerte!

»¡Cuántos mártires por la fe en Cristo — han aceptado la muerte—!... ¡Ahora, estamos adorando su santidad!...

»Y si uno se persignaba con dos dedos o tres dedos —eso es una preocupación mundana, supongo—.

»No viviste en ese momento, cuando todos se estaban persignando con dos dedos. Y yo — también hice eso—...

»¡Esta escisión ha traído a la gente terribles desgracias! Y muchas más desgracias serán causadas por la necedad y la crueldad de los seres humanos, en la cual la Voluntad de Dios se interpreta a su manera.

—Y Dios —¿por qué permite Él esto?—

—No sé... Tal vez Dios espera que la gente, a quien se le conceda la libertad de voluntad, se vuelva más sabia... ¡Y —que no haya enviado a Su Hijo Jesús a la Tierra en vano—! Tal vez, las Enseñanzas de Jesús —que las personas son hermanos y hermanas entre sí, y que pueden vivir en amor por el Padre Ce-

lestial y sus vecinos —no fue dada a las personas sin ninguna razón—... Quizás, Dios está esperando a que la gente, viendo tales horrores, cumpla estas Enseñanzas de Jesús...

»Bueno, ¡dejemos de hablar de esto!

»¡Se derramó mucha sangre y se derramará mucha más!...

—Entonces, ¿¡deberíamos hacer algo al respecto!?

—Muchos han sido ejecutados entre los que intentaron...

»Y lo intenté, y tú, del mismo modo, también lo intentaste...

»Los streletes —siguen el decreto de la princesa Sofia—. ¡No están buscando aldeas de Viejos Creyentes en bosques deshabitados sin ninguna razón en particular!...

»Mejor piensa qué documentos deberíamos escribir para Efimia y los niños, para que no sean victimizados más...

* * *

A la mañana siguiente, el anciano Nicolás llenó el bolso de hombro de Alexey con todo tipo de provisiones. Alexey incluso observó con cierta ansiedad al ver cuanto se estaban vaciando sus propios depósitos, luego como si él «se detuviera a sí mismo», rechazó los pensamientos pecaminosos y se regocijó por la generosidad del anciano Nicolás, quien no pensaba en sí mismo ni en sus necesidades en absoluto...

El anciano le ordenó a Alexey que acompañara a Efimia y a los niños al pueblo y que los ayudara a establecerse en una casa vacía.

Había muchas casas así allí, porque la gente se mudó de allí a trabajar en minas donde se extraía hierro y cobre.

Mientras iban allí, Efimia dijo que era viuda, y que su confesor Kalistrat ordenó que azotaran a su marido por su desobediencia. Y lo azotaron hasta la muerte...

Ella lo contó con calma, trivialmente, sin lágrimas.

Ella explicó que en su comunidad todos vivían con miedo.

Luego ella contó que en otra comunidad —la suya— donde vivió hasta su matrimonio, este no fue el caso. Todos los que tenían fe «escaparon», era amigable y estaba bien entre las personas... Y aquí, en Calistrat, en la comunidad, todos tenían miedo. Tenían miedo del «anticristo», «el fin del mundo», los perseguidores de la fe y también de estar en la desgracia del confesor...

Y cuando ella fue dejada allí sin su esposo, quien fue llamado «el sirviente del diablo», se había convertido en una vida terrible para ella y sus hijos. Sufrió tanto de este miedo que decidió huir.

Y luego llegaron los streletes, leyeron algunos papeles. Resultó que para ellos, donde sea que mires, la muerte es inevitable... Entonces, ella decidió cambiar su fe y a través de esto salvar a sus hijos.

Luego ella comenzó a preguntar acerca de la nueva fe con precaución:

—¿Me perdonará el Señor por cambiar la fe de mis padres y abuelos? ¿Tendrá Él piedad de los niños?

... Alexey la tranquilizó lo mejor que pudo.

... En el pueblo, él la ayudó a elegir la casa evacuada que fuera la más firme...

Luego le dijo a la gente, que salió a ver qué estaba sucediendo allí, que, por la Gracia de Dios, ahora una viuda con hijos viviría aquí. Dijo que se ayudarían unos a otros de una manera Cristiana. Luego comenzó a hablar más palabras sobre Jesús, sobre Sus mandamientos de bondad... Recordó cómo solía pronunciar los ardientes discursos...

Todos lo escucharon en silencio... Pero de repente, había visto sus miradas... —vacías e incomprensibles—... Y se detuvo...

Les preguntó si necesitaban algo de él.

Escribió dos peticiones para aquellos quienes le pidieron ayuda...

... Volviendo, pensó en las personas quienes vivían en este pueblo: «Mendigos, analfabetos, ¡y no existe lugar para Dios en ellos!... ¡Quieren sólo sobrevivir, pagar impuestos y no morir de hambre!... ¿Es tal vida necesaria?

«Ayúdame a comprender, Jesús, ¿cómo puedo ayudarles?» —con esta petición, Alexey se sumió en la oración y caminó más rápido hacia la ermita.

Allí, como la luz de una vela frente a un ícono, el alma del anciano Nicolás estaba brillando suave y serenamente alrededor. A su lado, era más fácil para Alexey soportar todas las pruebas de la vida, como si un pequeño rincón de la «tierra prometida» fuera creado alrededor del anciano por su calma y la profundidad de su fe inquebrantable en cualesquiera pruebas.

Capítulo Cinco:

Sobre la Fe Indestructible y la Fe Destructible

Alexey pensó mucho en lo que había visto y aprendido últimamente. Pensó sobre el cisma en la iglesia, sobre las múltiples divergencias en las creencias incluso entre los que ahora se llamaban «cismáticos», sobre cómo están escritos los decretos sobre «erradicar herejías» y cómo son interpretados y aún más terriblemente endurecidos por las personas quienes están dotadas del poder de ejecutarlos, sobre la poca voluntad y obediencia irreflexiva de algunas personas y sobre la incomprensible crueldad de otros...

Pensó en la disposición de una persona para aceptar la muerte por su fe...

También pensó en cómo podrían detenerse las persecuciones: «¿Es necesaria solamente una fe para todos? ¿Es posible que no haya hostilidad e intolerancia en la fe entre las personas? ¿Y qué es fe en general?»

Una vez Alexey le preguntó al anciano Nicolás:

—¿Por qué hay tanta hostilidad entre las personas, tanto odio debido a la fe?

»¿Y qué es fe en general?

—¡La fe es un gran poder! Este poder crece desde la mente —hacia dentro del alma—.

»Quien tiene fe fuerte —¡es fácil para tal hombre vivir!— ¡Es —como una pequeña hoja en la rama de un árbol sintiendo lo mismo que el árbol entero—!

»La fe es el poder que mantiene esta hoja junto con la rama y con el árbol mismo. Y si la fe es débil,

entonces este hombre es como una hoja que fue separada de una rama y es impulsada por el viento: será llevada a un lugar desastroso, luego a otro...

»Nuestra felicidad monástica es simple: ¡siempre debemos vivir con el alma —con el Señor—! ¡El alma se une con Dios —a través de la fe profunda y el amor puro—!

»¡Y el Amor de Dios es el Poder maravilloso que alimenta al alma, como si la tejiera con el Creador!

»El cuerpo humano es como una hoja en ese Árbol de Dios.

»Se le da tiempo a este pequeño cuerpo-hoja para que florezca, se vuelva verde, se vuelva amarillo, y perezca... Y el alma —permanece inseparable de Dios—, si se ha llenado de amor por el Señor durante su vida, ¡si ha crecido rápidamente hacia Dios! Y si el alma no ha crecido rápidamente hacia el Señor —entonces esta, así como el cuerpo—, es perecedera como una hoja caída puede perecer...

»Y qué beneficio tuvo el árbol de esa hoja —ya no es tu preocupación—.

»¡A tu hora naciste, a tu hora aceptarás la muerte! Y Dios juzgará por mérito: ¿eres digno del Reino Celestial —o no—?...

—Y cómo saber: ¿qué es bueno para Dios —y qué no—?

—Es a saber, ¡el secreto de la oración del corazón! Cuando sientes a Dios en tu corazón —¡entonces entiendes Su Voluntad!— ¡Por eso viene la alegría —cuando Lo obedeces—! Tú mismo ya has experimentado esto muchas veces...

»Y si has concebido algo incorrectamente —entonces se sentirá como un cielo que está oscuramente nubado—. También sentirás como si no fuera

alegre —¡eso significa que el Señor no quiere lo que has planeado!—

»Él está por encima de todos nosotros: ¡incluso, por encima de la vida de uno y por encima de todos nuestros destinos!

—¿Y significa esto que nada depende de la persona en su propio destino? ¿Puede uno no cambiar nada, puede uno no ayudar a nadie más? ¿Tiene uno sólo que creer, amar —y nada más—? Así —como una planta— ¿sólo para vivir y morir?

—¿Cómo es que “no depende”? ¡Sí depende! ¡Para rebajar el orgullo en uno mismo, para erradicar los vicios, no pecar debido a la debilidad de voluntad, no dar paso a los propios malos deseos, dominar el amor del corazón y cómo aprehender la Voluntad de Dios! ¡Todo esto depende de una persona solamente! Y es agradable vivir de esta manera —¡de modo que todo sea sólo para Dios!— Y el resto —¡Él decidirá!—

»¡Alegre es tal vida con Dios, cuando por Su Voluntad vives!

»¡La alegría sucede cuando Dios está en tu corazón espiritual! Esto ya es más que sólo fe...

»Cuando el Amor de Dios sobrellena el alma, entonces no estás separado de Dios: ¡Él está contigo y tú estás con Él! Y tu vida —¡Le pertenece por completo!—

»¡Deja que todo sea con nosotros —de acuerdo con Su Voluntad—! Y, en tal caso, nada es triste, todo es alegre, ¡si entiendes que todo viene de Él! ¡Y es inapropiado para nosotros resistir Su Voluntad!

—¿Y cómo podemos saber siempre que entendemos correctamente Su Voluntad y que no estamos equivocados? ¡Sólo mira cuántas interpretaciones han sido creadas por las personas para cada palabra

de las Escrituras! ¡Cuánto mal se hace —ostensiblemente por Dios—!...

—¡Tú, Alexey, no deberías preocuparte demasiado por esto!... ¡Tú —siente con el corazón—! ¡Ya sabes —cómo—! Así —siempre sentirás la Verdad de Dios con tu corazón incluso cuando tu comprensión no pueda hacerlo—.

»La fe y el amor a Dios le permiten a uno no temer la muerte del cuerpo. Y —pasar todas las pruebas que suceden en la vida con mérito—. También le permiten a uno hacer el bien que está en su poder y no tener pena por lo que no puede cambiar.

»Y más importante —recuerda siempre la hora de la muerte—. El hombre debe entender que cada uno —en su propia hora— responderá ante el Señor.

»¡La vida es de gran valor! ¡Esta es la verdad!

»Y a menudo un hombre mundano piensa que no hay nada más allá de la vida del cuerpo... Pero una persona espiritual sabe la razón por la que se da la vida corporal por el bien de salvar el alma. ¡Y muchas personas lo hicieron!⁶

»Hay un estado especial del alma humana, en el que la fe es tan fuerte y profunda, en el que la fe y el amor han transformado tanto el alma —que uno ya no teme por sí mismo—.

»Trascender los dogmas convencionales y experimentar al Dios Vivo —¡eso es lo más importante en la fe indestructible!— ¡Sólo es posible sentir esto —en el corazón espiritual—! ¡Entonces el alma no dudará de que Dios existe y de que Dios es Amor, como lo enseñó Jesús!

»Y luego puedes dejar de “tener miedo por ti mismo”: preocupándote por la vida de tu cuerpo.

⁶ Lucas 9:24 (nota del corrector).

»Puedes dejar de tener miedo por lo que la gente piense y diga sobre ti... —sea fama, vergüenza, condena de la multitud—... ¡Aquellos, en quienes el orgullo es fuerte, temen la vergüenza y el reproche! Las palabras de elogio —¡son agradables para nuestro orgullo!— Y los reproches —le causan dolor—...

»Todo esto es temido por alguien quien tiene sus propios pensamientos y preocupaciones principales —¡sobre sí mismo!— Pero el alma, fortalecida por la fe y el amor a Dios, ¡ya no tiene miedo de esto!

»Existe una creencia en la cual una persona florece tan completamente hacia Dios, ¡que acepta tanto la Voluntad de Dios —que ya no se preocupa por sí misma—!

»Jesús Mismo murió en la cruz a través de una muerte que estaba destinada a las atrocidades de criminales. Por nosotros —¡lo aceptó!— Para que —¡pudiéramos ver el posible Gran Poder del Alma!— ¡Para que —Sus palabras sean recordadas—! Para que —nosotros sepamos que no hay muerte para el alma—, sino que más allá de este umbral —¡el Reino Celestial admitirá a los dignos!—

»Y —con alegría—, los cristianos estaban listos para aceptar la muerte de un mártir —¡para seguir al Señor!—

»Entonces la fe puede convertir cualquier sufrimiento —en purificación y transformación del alma—. ¡Ese es el poder de la fe!

—Pero, ¿por qué son necesarios la tortura y el sufrimiento —cuyo final no se puede ver—?

—... No sé... Por alguna razón, en un mundo pecaminoso, esto no sucede de otra manera... Es evidente que, a través de esto, recibimos limpieza de los pecados, y quitamos nuestros ojos de este mun-

do material —para mirar al Cielo— e intentar —en humildad— obtener una comprensión de la Sabiduría de Dios...

... Después de una pausa, el anciano Nicolás agregó, como si estuviera respondiendo a los pensamientos que Alexey no había expresado en voz alta:

—... Sí, tienes razón, Alexey, en tu forma de pensar que la mayoría de la gente cree en cosas estúpidas... Viviendo en una fe ciega y fanática, a veces, cometen crímenes terribles... Y, a través de lo que ellos llaman su “fe”, justifican sus atrocidades...

»No está dirigida al Padre Celestial, la fe de tales personas, no a Jesús, —sino a reglas y ceremonias *ostensiblemente*

“de salvación”—...

»La fe que resulta del miedo —¡convierte al hombre en un esclavo sin mente—, en un instrumento ciego de aquellos quienes inculcan este miedo!

»Pero la fe que crece por amor a Dios —¡acerca a una persona al Señor!—

»Entonces, resulta que los problemas vienen porque la fe de la mayoría de la gente proviene del miedo. Piensan que, si se realiza el ritual equivocado, entonces la muerte los espera...

»Aún peor, muchas personas piensan que ejecutar a aquellos, quienes son de otra fe, es una hazaña por la cual los pecados son perdonados...

»Y hay aquellos, quienes estimulan esta locura en personas de mentalidad baja y, a través de eso, fortalecen su poder sobre las riquezas del mundo, sobre las tierras vastas. ¡Este es un crimen terrible, el mayor pecado!

»Y no es sólo entre los ortodoxos que tales desgracias se multiplican... Pues, los latinos en sus países iniciaron la inquisición...

»¡Un alma débil teme “arder para siempre en el infierno” por “no creer correctamente”! ¡Y, por lo tanto, es fácil para estos villanos mandar a aquellos quienes están abrumados por miedos y prejuicios!

»Tal fe destrozada a veces arruina toda la vida de uno, convirtiéndola en desesperación y sin sentido. Uno estaba creyendo, y creyendo —y de repente le dicen que era falso lo que él o ella ha creído—, y que su fe era incorrecta y que él o ella tiene que creer de una nueva manera... —y así, la fe es destrozada—
...

»Y las personas se aferran al menos a alguna fe “salvadora” y “correcta”, en su opinión...

»Las almas débiles y las mentes escasas se sienten perdidas, si en lo que creían es llamado repentinamente “herejía”, engaño, crimen. Resulta que tal persona se enfrenta a una elección insoportable: ¡él o ella no sabe ¿a quién creer ahora?! Es porque la fe de tal persona no era profunda. Y tal persona quiere con mayor rapidez seguir a otro líder, cambiar la fe a una nueva, comenzar a creer en la “salvación” mediante *nuevos rituales*...

»¡La fe es fácilmente destrozada si no hay amor a Dios y si no hay profundidad de entendimiento!

»Y la Esencia de la fe indestructible —¡es Dios Mismo!— Con tal fe —¡nada da miedo!—

Capítulo Seis: Ladrones

Una vez al año, en el verano, Alexey iba al pueblo, donde se intercambiaba sal. Este pueblo en el camino a Siberia se originó cerca de un depósito de sal, y por lo tanto tuvo un desarrollo comercial.

Aquí, Alexey compró ese poco que —en su vida común con el anciano Nicolás— era necesario. También, envió cartas, que el anciano ordenó, y súplicas de otras personas del pueblo, si había algunas para enviar. Por estos pocos días en el pueblo, se quedó con el sacristán local o el voivoda⁷. Escribió documentos para las diversas personas que habían acudido a él con sus problemas, y para eso tenía una reserva de tinta y papel. Debido a esto, también tenía un poco de dinero —para las necesidades compartidas de él y el anciano—: como la sal antes mencionada, para que los hongos y las verduras pudieran conservarse durante el invierno.

Pero este verano, no fue posible hacerlo.

Ya era finales de otoño, cuando Alexey, habiendo completado todos los asuntos económicos en la ermita, se dirigió al pueblo. Todo salió bien allí.

Alexey estaba regresando de humor alegre. Había una buena sensación dentro de su corazón debido a la sensación de que se le había dado un pequeño beneficio a las personas con sus consejos y ayuda, a pesar de que no fue mucho. Fue a partir de los

⁷ Nota del corrector: Un «voivoda» es un título de Europa del Este para el comandante principal de una fuerza militar.

hechos y sus palabras a las personas con quienes tuvo conversaciones.

El clima era claro, la primera helada se apoderó de los caminos que habían sido empapados por las lluvias, y era fácil caminar.

El sol —como en una caricia de despedida— acariciaba con sus rayos las últimas hojas doradas de los abedules...

... En aquellos días, el robo en las carreteras no era sorprendente.

La gente huyó a los bosques de la servidumbre penal, del reclutamiento, de los monasterios basados en los crueles fundamentos de la «nueva fe» o fanatismo de la «vieja fe», de la brutalidad de los terratenientes y de los nuevos propietarios de las fábricas mineras. Encontraron refugio en la lejanía de la taiga, pero algunos de ellos entraron en pandillas y buscaron el sustento en las carreteras comerciales.

* * *

Cuatro ladrones atacaron a Alexey.

Los ladrones estaban enojados porque Alexey no tenía nada que pudieran robar... Un poco de sal y papel —eso era todo—. Comenzaron a golpearlo brutalmente, liberando su malicia contra el mundo entero y por su vida destrozada y sin esperanza...

Luego arrojaron el cuerpo de Alexey, golpeado casi hasta la muerte, en el barranco...

—¡Sería necesario matarlo! Él nos denunciará, ¡se hará una investigación! —dijo el líder de los bandidos.

—¡Relájate! ¡Hay muchos otros lugares que ellos tienen que patrullar! ¡Y no quiero asumirme el pecado de matar! —respondió un ladrón de hombros

anchos, aspecto sombrío, el más alto y fuerte de los atacantes.

—¿Eres justo? ¿Quieres mantenerte limpio? ¡No funcionará! —el líder escupió con ira.

Le extendió el hacha al hombre de hombros anchos:

—¡Hazlo!

...Alexey se dio cuenta tranquila y claramente de que aquí estaba —la hora de la muerte—.

Él no tenía miedo a la muerte. Incluso de alguna manera estaba encantado de que ahora todo terminaría y él, tal vez, vería a Jesús, sabría todo lo que no sabía, pero que le gustaría saber, él entendería lo que aún no se había entendido...

Hablando a los ladrones, dijo palabras de perdón por el dolor y la muerte que ellos causaban.

Alexey comenzó a decir oraciones por el perdón de estos pecadores por su ignorancia, por lo que estaban haciendo. Entendiendo que ahora su oración por estos errantes era algo pequeño que él podía hacer, añadió calma. Las palabras sobre la iluminación y la salvación de las almas de los pecadores quienes han perdido la capacidad de amar en la oscuridad espiritual, fluyeron desde lo más profundo de su ser. Se volvió hacia Jesús, Quien era, probablemente, Quien sabía cómo ayudarles, a estos infelices...

El ladrón, de pie con el hacha en la mano, escuchó sorprendido, luego dejó caer el hacha:

—No puedo... Tú mata a este bendito...

—¿Qué? ¿Te estás devolviendo a los “cismáticos”? ¿Dónde estaba tu “fe” cuando viniste a mí? Mira, tal vez su Dios lo salvará —¿por ser un monje y

un “pellizcador”⁸ que no se persigna con doble dedo?— ¿O tal vez no lo salvará? ¿Entonces? ¿Deberíamos probar esto? En mis manos ahora —¡está su vida!—

... El líder se acercó, tomó el hacha, quiso balancearse y... de repente sus ojos se encontraron con la clara, radiante y sorprendentemente tranquila, mirada de Alexey.

Estaba sorprendido y tampoco pudo acabar con él...

Los tres cómplices observaron silenciosamente lo que estaba sucediendo.

El líder le preguntó a Alexey:

—Si eres tan valiente, ¿te unirías a nuestra pandilla? ¡En ese caso salvaré tu vida! ¡Necesito personas valientes!

—No, no es para eso que la vida es dada...

—¿Sabes para qué se da?

—Ahora mismo —“en el mundo más allá”— tal vez lo descubriré...

... El líder escupió y maldijo..., pero no lo mató.

Alexey, sangrando, fue dejado a morir lentamente en el barranco...

Se arrastró hasta la carretera y entró en coma.

* * *

Inesperadamente, paz indescriptible y dichosa abrazó a Alexey. La sensación del cuerpo con su dolor desapareció...

⁸ Los «Viejos Creyentes» usaron este apodo abusivo para los creyentes ortodoxos de la «nueva fe», que se persignaron con un pellizco, es decir, con tres dedos.

Alexey vio en la llama vacilante de las velas el Rostro de Jesús en su imagen. Este Rostro de repente comenzó a cobrar vida. ¡Jesús le sonrió a Alexey y le tendió Sus Manos! Alexey se acercó a Él, pero no Lo pudo tocar... Como si una pared transparente los separara...

Vio los movimientos de los labios de Jesús moviéndose: «Te estoy esperando, hijo Mío, pero no ahora: ¡todavía necesitas conocer y hacer mucho!»

... Alexey escuchó o simplemente entendió estas palabras... Jesús estaba mirando —¡y el alma estaba llena del Amor de Jesús!— ¡Alexey sabía que este Amor de Jesús es lo Más Importante!

Luego no vio ni sintió nada...

*** * ***

El anciano Nicolás salió de la ermita por primera vez en quince años.

Fue a esa choza en el pueblo, donde un viejo cojo tenía el único caballo en todo el distrito. Le pidió que le pusiera un arnés:

—Iré a buscar a Alexey: ¡le causaron problemas! ¡Pónle el arnés, por el amor de Cristo!

... El dueño sombrío del caballo puso el arnés a su yegua flaca en la carreta sin objeciones. Él mismo fue con el anciano.

... Encontraron a Alexey. La primera tormenta de nieve ya había cubierto el camino con nieve.

Lo encontraron —todavía vivo—. Con dificultad levantaron su cuerpo y lo colocaron en la carreta.

—No le queda mucho tiempo en este mundo — el viejo cojo sacudió la cabeza tristemente... Sin embargo se quitó la chaqueta acolchada y cubrió a Alexey.

Comenzaron el camino de regreso.

El anciano Nicolás estaba en silencio. La cabeza de Alexey descansaba en su regazo. Él cuidadosamente sostuvo su cuerpo: la carreta se sacudió violentamente en los baches congelados.

La cara mortalmente pálida de Alexey estaba sorprendentemente tranquila y hermosa... Los rastros de sangre coagulada de los mechones de color marrón claro parecían adornarle la cara...

Ante el anciano Nicolás, el Rostro de Jesús apareció con Sus Ojos penetrando en las profundidades del alma. El anciano Nicolás miró a los Ojos de Jesús y oró: «¡Que todo sea de acuerdo con Tu Voluntad, oh Señor!»

*** * ***

Alexey sobrevivió, sin embargo, se recuperó lentamente.

El anciano Nicolás cuidó de él, como un niño pequeño. Alimentó a Alexey con una cuchara.

Durante mucho tiempo, el anciano se paró frente a la imagen, y las lágrimas relucían en sus ojos brillantes...

A veces se sentaba a su lado, y hablaban.

Alexey recordó ese momento como uno de descanso y felicidad, a pesar de la lenta recuperación de la salud corporal.

¡Casi no sintió el cuerpo, y el alma se regocijó porque se le concedió ver a Jesús!

Él le dijo al anciano:

—Tal vez es sólo una visión, una ilusión de la enfermedad... Pero cuando lo recuerdo —¡el corazón se llena de felicidad!—

—No me corresponde juzgar sobre esto... Aquí —Jesús salvó tu vida, se reveló a Sí Mismo— y, por lo tanto, hay una buena razón para eso... Él está consciente de ello, pero nosotros los pecadores no...

»Y que viste a Jesús —guarda este recuerdo en tu corazón—. Y no hables de ello a la gente en vano...

»¡Las pruebas, incluidas las enfermedades de la carne, a menudo se nos dan para elevar y fortalecer el alma!

»Y ver tu propia muerte tan de cerca —¡este es un gran regalo de Dios!—

»¡Es bueno resumir los resultados del pasado y confiar el futuro al Señor!

Capítulo Siete: **La Vida sin el Anciano Nicolás**

La vida de Alexey pasó en oraciones y trabajo simple.

Invierno largo, primavera maravillosa, verano corto, otoño, después del cual volvía otra vez el invierno severo... Una y otra vez, era necesario encontrar en sí mismo más y más de la Luz de Dios y menos y menos estar triste por las imperfecciones de este mundo.

Gradualmente, ¡la vida de Alexey se llenó cada vez más con la Presencia de Dios!

El anciano Nicolás se puso muy débil de cuerpo...

A veces, pedía la ayuda de Alexey para levantarse de la cama y arrodillarse ante la imagen. Y, a

veces pasaba, que no se levantaba en absoluto para orar.

Él se volvió —como transparente—, como si el alma ya no se aferrara al cuerpo, sino que se movió a un mundo completamente diferente.

Una sonrisa brillante estaba en los labios del anciano todo el tiempo, como si ya hubiera visto su morada en el paraíso...

Así que, silenciosamente, con una sonrisa en los labios —partió de esta vida—.

... Era como si Alexey hubiera quedado huérfano sin el anciano Nicolás.

Apenas podía acostumbrarse a la soledad total.

Mientras el anciano Nicolás estaba allí —¡todo era más fácil!—

El anciano guió la rutina de toda su vida. Y había una sensación de que con cada día que pasaba, se acercaban con las almas al Reino Celestial por las almas.

Pero en la soledad —Alexey no trabajó ni siquiera para mantener la normalidad de las oraciones ante Dios y la regularidad en la vida—.

A veces estaba abrumado con un ardiente amor a Dios, ¡la vida estaba llena de un sentido de la Presencia de Dios cerca! Y parecía que con sólo un poco más —¡se le revelarían todos los secretos desconocidos!—...

Pero luego volvía la sensación de que le faltaba hacer lo más importante, ¡y que estaba desperdiciando su fuerza, y que el bien y el amor en la Tierra no se incrementaba por sus labores espirituales, y que la calidez y la luz no llegaban a los hijos de Dios!

Alexey llevó a cabo ayunos más estrictos, toda su vida se volvió más ascética. Agotó el cuerpo con

hambre y oraciones incesantes, ávido por comprender el Mundo de Dios.

Pensamientos sobre el significado de su propia vida, sobre el propósito de estar aquí en la Tierra — llenaron a Alexey una y otra vez con insatisfacción por las formas solitarias de la vida monástica—.

Después de todo, ¡él no quería «salvar» a sí mismo solamente cuando aceptó el camino monástico! ¡Soñaba dedicar su vida a Dios y a la gente!

Leyó los Evangelios una y otra vez, tratando de aplicar a su vida lo que Jesús les dijo a Sus discípulos.

Y Alexey decidió comenzar a ayudar a aquellos quienes vivían en los pueblos de los alrededores.

Antes, también quería hacer esto, pero el anciano Nicolás lo disuadió diciendo: —¡No fuerces a las personas a vivir según tu fe, a tener fe según tus pensamientos! ¡Cada quien es responsable por sí mismo ante Dios!

Ahora Alexey decidió no instruir las vidas de las personas con su predicación espiritual, sino simplemente ayudar en lo que necesitaban, ya que: «todo lo que le hiciste a uno de estos hermanos y hermanas Míos, Me lo hiciste a Mí» (Mateo 25:40).

Y comenzó a ayudar a las viudas, los ancianos y los enfermos en su vida difícil. Reparó techos con goteras, limpió los pozos, cortó leña, escribió peticiones...

Él mismo definió esto como su obediencia monástica. Y fue más alegre para él debido a la alegría y la sorpresa de aquellas personas quienes no esperaban la ayuda de nadie —ni de Dios ni de las personas—.

Capítulo Ocho: Sanando al Niño

Un día, Timothy, el hijo mayor de Efimia, a quien el anciano Nicolás una vez bautizó, cayó gravemente enfermo.

El niño estaba en coma. El cuerpo estaba ardiendo con una fiebre, que no disminuyó durante más de un día.

La hija de Efimia, Dunyasha, ayudó en la casa y se hizo cargo de todo, y la propia Efimia parecía destrozada... Se resignó a la muerte de su hijo y sólo se culpó por sus pecados y se lamentó silenciosamente, arrodillándose ante la imagen.

Pero Alexey luchó resueltamente por la vida del niño...

Trajo miel, ordenó infundir hierbas, que el anciano Nicolás secó y le enseñó a cocinar para diversas dolencias.

El propio Alexey oró incansablemente y trató de dejar pasar por sus manos esa Luz de Dios que sintió en el corazón espiritual...

A veces le parecía que sólo sus manos mantenían la vida en el cuerpo del niño... Pero la curación milagrosa mediante la oración no ocurrió...

¡Alexey vio la Luz Divina y sintió la Presencia de Dios más que nunca! Trató de poner todas sus fuerzas en oraciones... Pero el niño siguió delirando... Resolló y jadeó en ataques de tos, gimió un poco, y luego cayó en un coma aún más profundo, y parecía que ahora el alma se separaría del cuerpo agotado...

La vida del niño parecía haberse retenido por los esfuerzos que Alexey aplicaba, pero todo el tiem-

po había una sensación de que un poco más —y terminaría—...

Alexey continuó orando —intensamente, con lo último de su fuerza—. Casi no esperaba un milagro, pero persistió obstinadamente:

«¡Jesús! ¿Qué estoy haciendo mal? Aquí —veo Tu Luz— ¡y sé que eres Omnipresente y Omnipotente, Afectuoso y Bondadoso!. ¿Por qué no sanas al niño? Si la razón es mi orgullo, por el cual deseé ser igual a Tus apóstoles en las grandes habilidades — ¡entonces castígame por ello pero no al niño!— Por mi imperfección —¡no lo castigues!— ¿O es débil mi fe? Pero el niño no es culpable —¡por mis imperfecciones!— ¿Por qué no permites que Tu Poder lo sane? ¡Tu Omnipotencia no conoce límites!»

Alexey se reprochó a sí mismo cuando desvió las oraciones estándar —a un discurso libre a Jesús—. A continuación oró una y otra vez, luego trató de dirigir sus súplicas enérgicas al Padre Celestial, trató de recordar a todos los Santos, cuyas oraciones, como dicen, eran milagrosamente curativas... ¡La Presencia de Dios era tan fuerte y brillante!... Parecía crecer, acercándose... Pero el milagro no ocurrió...

De repente se escuchó un golpe en la puerta.

Dunyasha, la hermana del niño enfermo, la abrió sin siquiera preguntar «¿Quién?».

Una joven sorprendentemente hermosa estaba de pie en la entrada.

A Alexey le pareció que una Luz Brillante provenía de la extraña. ¿O era simplemente que el viento helado fresco reventó en el aire caliente de la choza a través la entrada —y la luz del sol iluminaba alrededor de la recién llegada—?...

La extraña se inclinó ante los dueños con una reverencia terrestre, tocando el suelo con la punta de sus dedos.

Alexey pensó que ella se tensó por un momento, al ver su ropa monástica...

Luego ella habló silenciosamente con una suave voz del corazón:

—Mi nombre es Rada, soy una sanadora. Curaré al niño.

... Alexey, tambaleándose de fatiga, se levantó de sus rodillas, dando paso a la cama del paciente.

Rada vino. Se quitó la ropa de calle y se quedó con una camisa de color marrón claro con bordados rojos en el cuello y en las mangas; el atuendo fue interceptado en su fina cintura con una tela tejida. Su espeso cabello castaño estaba trenzado en una trenza debajo de la cintura. Ojos —gris azulados, tranquilos y afectuosos—. Sólo por un momento, Alexey se encontró con su mirada, y recordó los más pequeños detalles de su hermosa cara.

Rada se acercó al paciente, le puso sus manos en el pecho y en la cabeza. Ella se quedó allí por varios minutos, su cuerpo parecía estar congelado.

Alexey vio la Luz Divina: el radiante Brillo de la Luz Blanca-Dorada llenó todo. Esta Luz fluyó a través del cuerpo de Rada y llenó el cuerpo del niño enfermo.

Alexey salió al porche interior y se sentó en el banco... La Luz inmaterial estaba por todas partes y no dejó de brillar. Alexey parecía haber caído en esta Luz. Todo desapareció de su percepción —en la Paz y Dicha de la Luz—... Sabía que ahora todo estaría bien...

Alexey se despertó porque Dunyasha estaba tirando de su manga:

—¡Timothy se ha recuperado! ¡Muy, muy sano! ¡Mira, mira! ¡Dios ayudó! ¡Lo trataste, luego Rada curó todo! ¡Mamá ya no llora! ¡Sólo mira!

... Sobre la cama, Timothy se sentó sonriendo. Efimia quería darle de comer sopa con cuchara, pero él comenzó a comer sin ayuda alguna... La mujer se limpiaba lágrimas de gratitud.

—¿Y dónde está la sanadora?, ¿dónde está Rada? —preguntó Alexey.

—Ella se fue en la noche. Cuando la fiebre de Timothy disminuyó —se fue—... Dijo que lo había curado. Teníamos miedo de que por la mañana volviera a estar mal, ¡pero él está completamente sano! ¡Ella dijo que estaría sano! ¡Un Milagro del Señor fue creado!

La madre del niño, Efimia, se persignó y susurró apasionadamente oraciones.

El propio Alexey también se arrodilló ante la imagen y agradeció a Dios por el milagro revelado.

* * *

Luego caminó lentamente hacia la ermita y todavía pensaba sobre la llamada Rada, sobre la que sanó fácilmente al niño moribundo —como Jesús y Sus apóstoles—:

—Entonces —¡esto es posible!— ¿Quien es ella? ¿De dónde es ella? ¿Quién le enseñó esto? ¿Es posible aprender esto también?

Parte Dos

Capítulo Uno: La Niñez de Rada

Radomir abrazó a Su pequeña hija, la besó, acarició su cabello castaño-claro, y la sentó en su caballo. Rada miró a su padre con perplejidad.

—¡Cómo has crecido! ¡Te convertirás en una belleza! —pensó Radomir. Pero, con voz tranquila, dijo algo bastante diferente:

—¡Apresúrate donde tu abuelo! ¡Dile que les pido a todos que se vayan! Que se vayan —¡rápido!— ¡Él sabe que hacer!

—¿Y tú?

—¡Galopa, hija mía! Galopa —¡lo más rápido posible!— ¡Galopa!

... Radomir silbó de una manera especial —y el caballo salió corriendo—.

Rada nuevamente se dio vuelta y vio que su padre con confianza y lentamente fue hacia donde se podían escuchar los gritos.

Caminó, y arriba de él había una enorme cúpula de la Luz-Fuego Divina, Que parecía proteger del desastre tanto a Rada como a toda la gente de la comunidad...

Caminó hacia el lugar donde la muerte esperaba su cuerpo. Él sabía esto. La pequeña Rada no sabía esto todavía, pero sintió que todo a su alrededor de repente no era como debería ser —en el mundo de amor y armonía, luz y alegría, en el que ella había vivido y crecido hasta este día—...

Ella recordó a su padre en esta manera: calmo, fuerte, y conectado con el Fuego Divino, con el Poder de Dios —él fue a la muerte para que sus discípulos jóvenes no perecieran en las torturas terribles, y para que todas las personas de su comunidad pudieran escapar del peligro inminente—.

Sólo más tarde, cuando Rada se hizo mayor, conoció los detalles. Radomir fue solo a ese asentamiento, donde un destacamento armado, liderado por un voivoda y un obispo, ya habían entrado, habiendo sido enviados allí para «reprender»: a quien predicaba allí «herejía» y «provocaba» a la gente...

Ellos los amenazaron con tortura —para que la gente expusiera a quien les había enseñado—. Pero Radomir fue a los verdugos él mismo —para que nadie fuera matado o herido y para que Su comunidad lograra salir de estos lugares sin ser vistos, sin ser rastreados—. Él hizo esto —a costa de su propia vida—.

El abuelo de Rada, Blagoslav, el decano de la comunidad, había logrado en cuestión de horas reunir a toda la gente y alejarlos de la muerte, escondiéndose en los bosques de difícil acceso de la vasta tierra rusa. Fueron muy lejos de los lugares donde Rada nació y creció.

En ese tiempo, Rada solo tenía ocho años.

* * *

Desde que Rada podía recordar, siempre había sentido que su padre era la persona más importante de su niñez. La madre de Rada murió poco después de que nació Rada. Radomir —con todo Su cuidado y amor— inmediatamente se convirtió para Rada en

una madre tierna y en un padre afectuoso, sabio, y fuerte.

Poco a poco, abrió para Rada el conocimiento de todo el mundo con toda su armonía y belleza. ¡Sus manos fuertes, gentiles, y confiables siempre estaban cerca, listas para apoyarla en cualquier momento!

El propio Radomir le enseñó a su hija todo desde la infancia: a caminar, hablar, pensar, mirar el mundo a través de los ojos del alma, y buscar las respuestas a las preguntas que tenía. Le enseñó a Rada a ser valiente y diestra, como le enseñaría a un hijo, a quien su amada esposa no logró dar a luz. Le enseñó a Rada también lo que las madres usualmente enseñan a sus hijas. Y a Rada —le encantaba cuidar a su padre—, haciendo todo lo posible para ser una hábil e inteligente anfitriona en su casa.

Radomir era el único hijo de la cabeza de la comunidad —el decano Blagoslav—.

Su comunidad no era usual. Vivieron cómo la gente solía vivir en Rusia antes del advenimiento de la ortodoxia —en los muchos clanes y comunidades que se habían establecido—. Durante muchos siglos —y de generación en generación— la gente de su comunidad intentó preservar sus antiguas tradiciones y conocimientos.

Pero no era fácil vivir así. Tales comunidades ya no existían, y si existían, Blagoslav y los miembros de su comunidad no sabían nada de ellos. Y por las creencias que ahora se llamaban «paganas», las comunidades podían ser expulsadas de sus lugares de asentamiento y, lo que es peor, podían ser castigadas con tortura y muerte como «herejes». Por lo tanto, vivían en los bosques más remotos. Y la paz de

las familias estuvo siempre resguardada por guerreros fuertes. Observaron los alrededores desde árboles altos o rodeaban el distrito a caballo. Y, en el caso de «invitados inesperados», estaban listos para llevárselos lejos del asentamiento o advertir a todos a tiempo sobre el peligro.

Radomir algunas veces llevó a Rada con él en tales patrullas. Rada amaba especialmente estos «días importantes».

Para ese entonces, ella ya había aprendido a montar a caballo y caminar o sentarse en un escondite tan silenciosamente que nadie se daría cuenta.

Radomir le enseñó a su hija a notar todo lo que una persona puede aprender del bosque: las huellas de las bestias y los pájaros, sus voces, y los signos del comportamiento diferente de los habitantes del bosque. Radomir le enseñó cómo no molestar a los habitantes del bosque, y cómo ganarse su confianza. Y —cómo—, al observar su comportamiento, descubrir mucho sobre lo que está sucediendo alrededor.

Y cuando miraban a lo lejos desde colinas altas o se quedaban a pasar la noche en plataformas especiales en las copas de enormes árboles, desde donde se veían muchos kilómetros, —a Rada le pareció que toda la Tierra estaba revelando sus vastas extensiones y sus secretos mágicos—.

Rada amaba especialmente a uno de estos pinos. Desde su cima, todos los árboles circundantes parecían olas verdes, y también se podía ver — prados desbordados y la llanura aluvial de un río con un patrón extraño del cauce—.

Una vez, se quedaron en la cima de este pino durante una noche de verano entera. El clima era claro, casi sin viento. Las estrellas resplandecían, parecían especialmente brillantes. La luna naciente iluminó increíble y hermosamente las copas de los árboles. A la luz de la luna, el río era mágicamente azogado por la niebla.

Radomir extendió su capa sobre el piso del mirador de madera en la cima del pino y envolvió a Rada, protegiéndola del frío de la noche:

—¡Duerme, hija mía! ¡Por la mañana, te despertaré temprano, y nos encontraremos con el sol!

... Pero Rada no podía quedarse dormida. Ella estaba acostada sobre su espalda admirando el resplandor estrellado. Ella estaba llena de arrobamiento y reverencia. En silencio, tomó la mano de Radomir:

—Papá, ¿quién ha creado todo esto —toda esta belleza—?

—¡Dios!

—Pero ¿cómo?

—¡A través de Su Amor y Poder! Él ha puesto las Partículas de Sí Mismo, de Sus Energías Vivas, en todo lo que existe. Al densificarlos en varios grados, Él creó todo.

»Al principio, ideó todo esto, y luego le dio como un empujón para asegurarse —de que todo aquí apareciera, viviera, se desarrollara, y mejorara de acuerdo con Su Plan—. ¡En todo lo que Él ha creado, hay Partículas de Su Amor y Poder Infinito!

—¡Él tiene que ser muy grande y fuerte, si pudo hacer esto!

—¡Dios muchas veces creó tales mundos hermosos! Y luego —de cada mundo— las Grandes Al-

mas regresaron en Él: el Creador-Padre. Estas Almas crecieron hacia Su Majestuosidad en esos mundos. Fluyeron en Él, como este río fluye en el mar. En la inmensidad del océano, el río y el mar, se vuelven *uno*.

... Rada recordó cómo una vez fueron a mirar el mar. Era el mar del norte —y había un río tranquilo que se convirtió en *uno* con el mar en este lugar—... En ese tiempo, Rada no pensó en absoluto sobre cómo se fusionan las aguas del río y las del mar. Ella solamente admiraba el esplendor del espacio y las gaviotas planeando...

Y ahora, su padre la ayudó a recordar lo que fue grabado por el alma en ese tiempo —a saber, qué tan fuerte y vívida era esa majestuosa Belleza—.

Radomir continuó:

—Justamente como el río se convierte en el mar, así todas las Grandes Almas se vuelven *Uno* con Dios-el-Creador. Podemos llamarlos Dioses. Después de la conexión con el Creador —pueden crear mediante la Fuerza Común—, creando mundos hermosos y llevando a cabo otras acciones de lo Divino —tanto grandes como no muy grandes—.

»Y cada persona puede tratar de convertirse en tal Representante de Dios, Quien es visible como un gran Sol Divino.

—¿Y, te convertirás tú en el Sol Divino?

—¡Trataré!

—¿Y yo —también—?

—Sólo si quieres esto. El hombre es otorgado por Dios con el derecho de elegir cómo debería vivir.

»Ya te dije que cada ser tiene una Partícula de las Energías Divinas. Esta Partícula puede ser cultivada por una persona hasta la Grandeza. Y tal perso-

na puede comenzar a aprender todo lo que Dios puede hacer.

—¿Y dónde está tal Partícula de Dios en mí?

—Aquí, en el corazón espiritual, donde nace el amor. Tú misma puedes comenzar a aprender cómo sentirlo. Este es un centro especial, en el que el hombre puede ver y oír a Dios, y sentir Su Amor.

—¡Sí, recuerdo cómo explicaste esto! ¡Y ahora existe tanto de este Amor aquí: en mí y en todas partes a mi alrededor!

—¡El Poder más grande en el universo es el Poder del Amor! Por este Poder, todo está construido.

—Pero, ¿cómo?

—Por la misma manera en que estás haciendo las cosas. Por ejemplo, tú misma primero ideas algo, y luego inviertes amor y fortaleza de alma y cuerpo —para implementar esta acción—. Dios hace lo mismo. Y resulta que ya puedes comenzar a aprender todo de Dios. ¡Pero, la única diferencia es que Dios sabe y puede hacer —mucho más que nosotros—!

... Radomir explicó todo con estas palabras simples, y también ayudó a Rada con el estado de Él Mismo como un Alma para comenzar a comprender y aprender los Misterios del universo.

... Y en la mañana, se encontraron con el amanecer. Por encima de la extensión, que estaba cubierta por una tierna y dorada-rosada niebla matutina que era ilimitada como el mar, —¡el sol salió—! ¡Fue la Grandeza de la Belleza y el Silencio!

... ¡Todo esto, junto con el recuerdo de las palabras de su padre sobre el *Divino Sol*, fue tan significativo para Rada!

Y Radomir —en ese *Silencio*— dijo sólo unas pocas palabras sobre cómo en el corazón espiritual

del hombre el amor puede brillar como el sol naciente, que acaricia a todo lo vivo con sus rayos.

* * *

De esta manera, Rada creció y estudió.

Mucho más era contado por Radomir a su hija sobre Dios-el-Creador y sobre la viviente Madre Tierra —el hogar para todos los hijos de Dios que viven en ella—. Todo este conocimiento estaba entretejido en la vida de Rada —y esto no le parecía a ella... como algo extraño e inusual—.

Sobre Sus asuntos «adultos», a los que Radomir se marchó a veces por un largo tiempo, no le contó nada a la pequeña Rada.

Y las acciones, concebidas por él, no se llevaron a cabo únicamente. Él enseñó a la gente de otras aldeas —el conocimiento sobre Dios—, que se había desvanecido gradualmente en la Tierra frente al trasfondo de severas represiones religiosas.

Algunos de esos discípulos de Radomir eventualmente se convirtieron en miembros de su comunidad espiritual, que vivieron de acuerdo con las Leyes Divinas.

En ese tiempo, no lejos de su comunidad, algunos Viejos Creyentes, huyendo de una masacre, se detuvieron en un campamento. Se quedaron sin un sacerdote, quien los había traicionado. Ellos mismos no aceptaron la «nueva fe», y quisieron permanecer *fieles a Dios*, tal como ellos mismos lo entendían. Decidieron esconderse en el bosque, pero no sabían cómo vivir más allá espiritualmente.

El decano Blagoslav no quería llevar inmediatamente a esas personas a su comunidad, pero permitió que Radomir los ayudara, enseñándoles.

—Si les enseñas adecuadamente, entonces veamos qué destino Dios preparará para ellos.

... Pero no todo salió según lo planeado... No fue posible rescatar a los discípulos de Radomir, y él no logró enseñarles mucho. Y la comunidad misma —perdió su lugar de habitación—, y ahora se fueron al este cada vez más lejos de los asentamientos, pueblos, y aldeas...

Ellos fueron —ya sin Radomir—...

* * *

El camino fue duro. Tomaron sólo las cosas más necesarias...

No había carretas. Los caballos fueron llevados adelante, habiendo sido cargados tanto como fue posible. Se abrieron paso a través de los matorrales.

El decano Blagoslav no mostró lo difícil que era para él. Guió a la gente con firmeza, con su propia fuerza y voluntad, dirigiendo tanto el progreso como la vida entera de la comunidad, que se fue en este vagar.

En su memoria, esta no era la primera vez... Pero nunca había sido tan difícil como lo era ahora...

No vaciló por largo tiempo, eligiendo entre llevarse a la gente —o tratar de reunir a todos los hombres de la comunidad, para tratar de salvar a su único hijo—... Pero esa elección creó una herida dolorosa en el alma que no se cerró... Entendió claramente que no podían resistir al ejército —y que todos perecerían—. Tomó la única decisión correcta... Y ahora estaban caminando, caminando, y caminando...

... Rada le preguntó al abuelo acerca de su padre:

—¿Papá nos alcanzará pronto?

... El abuelo la abrazó, la miró a los ojos, y dijo en voz baja:

—¡Ya has crecido, mi amada Rada! Debes entender: ¡tu papá no nos alcanzará! Él ya está allí antes de nosotros, donde viven las almas sin cuerpos, donde vive tu madre. Él está allí ahora... ¡Ahora solo tú y yo permanecemos en este mundo de todos los de nuestra familia!

... Así que, ese fue el final de la despreocupada niñez de Rada...

Capítulo Dos: **¿Existe Realmente la Muerte?**

La muerte de su único hijo impuso una impresión pesada sobre el decano Blagoslav. Y no solo para él solamente, sino para toda la vida de la comunidad. Blagoslav ya no pensó en ayudar a extraños. ¡Ordenó a todos que no se acercaran a las aldeas!

Vivieron aún más secretamente que antes, escondiéndose en bosques remotos lejos de asentamientos y carreteras.

Blagoslav mismo se convirtió en algo más que solo estricto. Por desobediencia —estaba listo para expulsar a una persona de la comunidad—, sin siquiera sentir pena por la persona culpable. La gente tenía miedo de tener que vivir sola, sin la comunidad. Por lo tanto, ahora no se oponían al decano, incluso en asuntos pequeños...

La vida espiritual de la comunidad también parecía declinar —debido a este miedo—, que, como óxido, crecía imperceptiblemente en estas almas...

Parecía que todo era consensual... Pero la preocupación sobre cómo sobrevivir, cómo esconderse de la persecución — se convirtió en la principal preocupación en sus vidas—...

La gente obedecía a Blagoslav implícitamente en todos los asuntos relacionados con la vida de la comunidad. Temían su rigor, no se atrevían a oponerse, incluso si no estaban de acuerdo con él de alguna manera.

Sin embargo, solo Rada manejó la severidad de su abuelo más fácilmente, como si no le concerniera. Ella podía desobedecer, podía ser castigada por su pequeña voluntad propia. ¡Pero no había miedo en ella en absoluto! Ella amaba al abuelo y entendía su dolor por Radomir...

* * *

Rada ahora veía a su padre Radomir a menudo: admiraba Su Apariencia Luminosa, y sentía, como antes, Sus Manos consistiendo del Poder de la Luz y del Gran Amor —extendidas hacia ella—... Podían protegerla, y estaban listas en cualquier momento para apoyarla, abrazarla y guiarla...

La primera vez, cuando vio a Radomir así, fue poco después de la muerte de Su cuerpo.

Esa vez, Blagoslov detuvo a la gente para el descanso nocturno durante una fuerte lluvia —en una cueva grande, que alguien en el pasado había cavado en una pendiente—.

Era tarde en la noche. Todos ya se habían ido a dormir, cansados de la marcha del día.

Rada se despertó y notó cómo su abuelo salió solo. Ella fue tras él para ver qué estaba pasando. Se detuvo a la salida de la cueva y vio a través de la llu-

via la triste figura de su abuelo cerca del río. Se paró bajo las frías corrientes de lluvia y lloró.

Rada ya era capaz de percibir y entender las *almas*. Y siempre sintió a su abuelo con mucha claridad... Ahora sabía que allí, junto al arroyo burbujeante, se puso de pie y lloró por su hijo fallecido, exponiendo su cara a la lluvia de la cual las corrientes frías lavaban sus lágrimas ardientes... Y le pidió a Dios por ayuda en su duro viaje a tierras desconocidas...

Rada quería ir a consolar a su abuelo.

Pero de repente vio a Radomir —tan claramente que corrió a abrazarlo—. Pero sus manos pasaron por Su brillante Apariencia no material.

Radomir dijo afectuosamente:

—¡Deberías abrazarme con las manos no del cuerpo, sino del alma! ¿Recuerdas cómo te enseñé esto?

Rada se quedó inmóvil en tal ternura familiar del abrazo de Su padre... ¡Aunque ahora, estas eran Sus Manos que no consistían en carne sino en la Luz Divina!

—Entonces, ¿no estás muerto?

—Tuve que dejar Mi cuerpo esa vez, Mi querida hija. ¡Pero estoy y siempre estaré contigo!

—Pero el abuelo —¿por qué llora tanto—? ¡Le diré que estás aquí!

—Espera un poco: ¡le diré Yo Mismo!...

... Desde entonces, Rada siempre pudo hablar con Radomir, pedir consejo, contar sobre penas, dificultades, y sobre sus alegrías y descubrimientos.

... Una vez, cuando la comunidad ya se había establecido en un nuevo lugar, le contó al abuelo sobre eso.

Él negó con la cabeza con severidad:

—¡Sí, hay almas sin cuerpos, nieta! ¡Pero no te quedes atascada en tales sueños y fantasías! ¡Tienes que aprender a vivir en el mundo visible y tangible, en lugar de mirar a todo este tipo de visiones!

—¿Es papá una “visión”? ¡Y también puedes ver con el alma! ¿Por qué no crees que puedo ver y escuchar a papá?

—Ya sea que uno crea o no crea —¡estamos aquí —! ¡Te creo! ¡Creo! Pero ahora —¡te digo que me obedezcas en todo—! ¡Ve ahora y limpia el jardín de la cocina!

... Rada ya no le decía nada más a su abuelo acerca de su padre, pero a menudo llamaba a Radomir y hablaba con Él. ¡Y fue la confortación y la protección más fiables contra las penas y las dificultades en su vida!

*** * ***

Blagoslav también podía ver a su Hijo, y podía hablar con Él... A menudo hablaban. Solo que no había tal paz y felicidad en Él, como en Rada.

Solía discutir con su Hijo.

Radomir se paró frente a él en un cuerpo hecho de Luz, pero Blagoslav le gritó, como si estuviera reprobando a una persona desobediente:

—¿Por qué tienes que morir?! Por aquellos quienes no son parte de nuestra tribu-clan, ¡entregaste tu vida por extraños!

—No es verdad: tú mismo sabes que no morí, ¡pero solo dejé el cuerpo! ¡Tú mismo comprendes que si no hubiera ido allí Yo Mismo, no hubieras tenido tiempo de salvar a la gente! ¡Y Mis discípulos habrían sido cruelmente torturados!

»Tú sabes, padre, que la muerte del cuerpo no es terrible —¡para Aquel Quien ha alcanzado la Unidad con Dios!—

—Tal vez lo sé, pero tal vez todavía no... ¡Es fácil para Ti decir “desde el otro lado”! Y todavía no lo sé: ¿Lo he logrado alcanzar?... La muerte —sí, hace mucho tiempo que no le tengo miedo—, ¡pero Tu partida es una gran aflicción para mí!

—¿Qué tipo de aflicción es esta?! Aquí estoy, ¡pueden ambos oírme y verme!

—A veces puedo, sí... ¡Pero no puedo morir en paz! ¿A quién dejaré la comunidad? ¿Quién cuidará a Rada?

»¡Está mal cuando los niños se van antes que sus padres! —suspiró y refunfuñó.

A menudo hablaban sobre Rada, sobre su educación.

Blagoslav le reprochó a su Hijo cada vez:

—Dejaste a tu huérfana —¿a quién—?

—¡A ti, padre! ¡Debes enseñarle ahora!

—Ella todavía es pequeña...

—¡No, ella no es pequeña! ¡Ella será una Gran Alma, con el Gran Poder! ¡Y ella debe convertirse en el *Portador de la Luz* para la gente! ¡Pero para esto —tanto su cuerpo como su mente y sus emociones— deberían crecer en completa armonía con Dios!

»Tienes que enseñar a Rada —realmente enséñale—! ¡Pero haces todo lo posible para que ella olvide las habilidades Divinas del alma!

—¡Sí, lo hago! ¡Y continuaré haciéndolo! ¡Hubiera sido mejor si Tú Mismo estuvieras cerca y enseñaras a tu hija! ¡¿Por qué me dices eso ahora?! ¡No quiero que ningún problema venga a ella!

—¡No ordeno, padre! ¡Te ruego! Pero si no escuchas esta solicitud —¡exigiré—! ¡Porque esta es la Voluntad de Dios! Y, si no comienzas a enseñarle a tu nieta, ¡ya no volveré a visitarte!

El anciano, quien se había vuelto terrible para todos en la comunidad con su voluntad inquebrantable, envolvió sus brazos alrededor de su cabeza y gimió, como por dolor.

—¡Bueno, padre! —Radomir afectuosamente lo abrazó con la Luz: —¡No deberíamos pisotear los brotes que se extienden hacia la luz! ¡Enseña a Rada, y yo también ayudaré!

»Tú también entiendes lo difícil que es explicar algo a un alma encarnada, quien aún no ha entendido un concepto con la mente. Sin ti, ¡no será posible enseñar a Rada el Gran Conocimiento!

»¡Necesitamos salvar los tesoros del Conocimiento de lo Divino —para que las personas no estén obligadas a buscarlos de nuevo con esfuerzos duros e insoportables—!

»¡Después de todo, estamos salvando a la comunidad no por el bien de extender la cantidad de tiempo que nuestra gente vivirá en la Tierra! ¡Sino para que la Sabiduría y la Claridad de la Paz Divina se revelen a aquellos quienes quieren y pueden albergar esto!

»Tú mismo puedes ver qué clase de tiempos han llegado... Y si no comienzas a trabajar en la cultivación de las almas jóvenes, quiénes podrán percibir la Sabiduría Divina, el Amor y el Poder en Su totalidad —¡entonces ese Amanecer de la Luz no vendrá a la Tierra, que estamos llamados a cuidar—!

»¡Perdóname padre! Sé que es difícil para ti...

»¡Pero ahora tú y luego Rada —deben tejer sus destinos en la Vida de Dios—! ¡Puedes comenzar a hacer conscientemente —lo que Dios quiere hacer a través de ti—! ¡Este no es un Camino fácil! ¡Y esta vida con Dios no es para almas débiles!

»¡Pero para ustedes dos —está en su poder mantener la Llama de Dios en ustedes mismos y encender la Luz Divina en otras almas!—

Capítulo Tres: ***Lecciones del jefe Blagoslav.*** ***Armonía entre las Personas —y*** ***Dios—***

Blagoslav comenzó a enseñarle a Rada, pero cuidadosamente y muy lentamente. Por el momento, la protegió de la fuerza del alma que ya comenzaba a manifestarse en ella.

Ahora hablaron sobre lo importante:

—Dime, nieta, ¿qué es la armonía?

—Eso es cuando las personas viven en paz el uno con el otro. Es cuando una persona no solo se relaciona afectuosamente con otra persona, sino que siempre comprende lo que es bueno para esa persona, y lo que es peor. Esto ocurre cuando el deseo de la otra persona es visto sin palabras, ¡y es alegre cumplir tal deseo! Y cuando esto es mutuo, entonces, la gente vive en armonía. Papá me enseñó esto.

—¿Y consideraste que es necesario vivir en armonía no solo con otras personas?

—¿Y con quién más?

—Puedes vivir en armonía con plantas y animales. ¡También puedes estar siempre en armonía con Dios!

—Sobre las plantas y sobre los animales grandes y los pájaros —es comprensible—: papá me mostró esto, también. Y sobre Dios —tú explicame—. ¿Cómo puede el hombre no estar en armonía con Dios? ¿Es posible?

—Sucedee... Cuando las personas no se llevan bien el uno con el otro, cuando ven solo sus disputas, sus quejas —entonces—, usualmente, no se dan cuenta de su desarmonía con Dios, ni siquiera piensan en ello en absoluto.

»Pero Dios impregna toda Su Creación consigo Mismo y sabe en cada momento todo sobre todos.

»Si hay malas relaciones entre las personas, o si a diferentes criaturas, encarnadas en la Tierra por Dios, les han hecho daño las personas —entonces la gente viola la Armonía Divina en la Creación—. Por lo tanto, también, no hay armonía entre estas almas y Dios.

»Por consiguiente, el orden en uno mismo-alma es muy importante para todos. Como ponemos las cosas en orden en una casa, también debemos poner nuestros pensamientos y emociones en orden, para traer el orden y la paz —para que, ante Dios, no tengamos que estar avergonzados—.

»Y cuando uno tiene amor y paz en el alma, entonces uno también transforma el espacio alrededor de uno mismo: lo hace mejor y más bello —tanto para uno mismo como para aquellos quienes están alrededor—.

»¿Qué piensas? ¿Es correcto —dar la plena voluntad a todas las propias emociones—? Si se vuelve

alegre y agradable para mí —estoy feliz—, pero si se vuelve malo como resultado de algo —¿está bien que esté triste, enojado o irritado—?

—¿Pero de qué otra manera puede ser?

»¡Tú, mi nieta, debes aprender a controlarte!
¿Alguna vez recuerdas cuando tu padre estuvo enojado, molesto u ofendido por alguien?

—No, no recuerdo eso.

—Entonces, ¿debes aprender a vivir como Él!

»Puede haber una gran fortaleza en una persona-alma, y puede herir a otros involuntariamente, si uno no mira atentamente: cuánta fuerza se pone en las palabras y actos de uno, que sentimientos lo llenan a uno y cómo uno los exhibe.

»Mira: hay hormigas caminando en su camino aquí, o hay un nido de pájaros en el pasto. ¡Es fácil lastimarlos si caminas en el piso distraídamente, sin prestar atención a tus pasos!

»¿Sabes cómo mirar a tu alrededor y tratar de no causar daño?

—Sí, trato de no lastimar a nadie.

—Es lo mismo en el mundo de las relaciones entre las almas: ¡es fácil infligir dolor, causar dolor en vano por palabra o acción —cuando no miras las consecuencias de tus pensamientos y palabras—, o si permites la irritación, la ira, el resentimiento o tristeza en el alma!

»Si el alma es fuerte, entonces incluso con pensamientos y emociones, uno puede corregir la salud de otra persona —o, por el contrario—, dañarla, sin siquiera arrojar palabras malévolas con ira, sino solo pensando en mal. Y, a la inversa, si una persona vive con amor en el pensamiento y en el corazón, enton-

ces el espacio alrededor es agradable para los demás e incluso se vuelve curativo.

»Y si uno está siempre en armonía con Dios en el alma —entonces Dios se convierte, en ese espacio, en el Jefe Principal para el alma—.

»Entonces, aprende a observar esta armonía, que fue concebida por el Gran Creador para Sus hijos, incluso en pequeñas cosas...

—Pero, ¿cómo?

—¿Recuerdas cómo nos encontramos con el sol al amanecer?

»Aprendiste a llenar el corazón espiritual con luz, como la luz del sol, —y brillar con rayos de sol en todas las direcciones—.

—Sí, ¡me gusta hacer eso!

—Cuando la luz del amor brilla en el alma y el amor fluye alrededor —resulta que estás en armonía con Dios—. Y a todos Sus hijos —¡envías amor junto con Él—! ¡Resulta que estás haciendo algo junto con Dios!

»Cuando te sientes bien, es fácil hacer esto. Y ahora tú, cuando sientas que quieres estar ofendida o enojada, debes recordar tu corazón soleado y tratar de ver a todo desde de él y amar todo lo que te rodea. ¡Entonces, inmediatamente, la ofensa o la desilusión te abandonarán!

—¡Trataré!

... Se le dieron muchas situaciones a Rada para aprender a hacer esto, y ella no siempre fue capaz de hacerlo aún.

Blagoslav enseñó a Rada a menudo muy estrictamente. Por fallas, incluso por pequeñas, a veces la regañaba severamente, por obstinación —también la regañaba y exigía obediencia total—.

A veces Rada olvidaba hacer algo, soñando despierta. O, desobedecía las órdenes de Blagoslav de alguna manera. Por ejemplo, a veces caminaba demasiado tiempo en el bosque, o nadaba al otro lado del río para recoger hierbas en la otra orilla... Y entonces, durante una semana o dos, el abuelo no le decía ni una palabra, ni incluso la miraría.

Rada incluso a veces se quejaba a Radomir:

—Papi, ¿por qué el abuelo me sermonea y me reprocha? Él enseña sobre el amor, ¡pero él mismo no me ama en absoluto!

»Si hago algo bien —rara vez me alaba—. Y si me equivoco o no lo escucho —me trata como si fuera un criminal—... ¡todavía estoy aprendiendo! Pero él...

»Y si hago una buena sugerencia, él nunca lo hará de acuerdo a mi opinión...

—Y tú, hija mía, ¡no protestes contra tonterías, pensando: “¡Yo quiero!” o “¡No yo quiero!”! Tú, ¡debes obedecer! Si aprendes a obedecer al abuelo —¡entonces será más fácil aprender a comprender y obedecer a Dios—!

—Pero a veces, veo que el abuelo no tiene razón —¡y entonces no puedo permanecer en silencio—! ¡Y él es indiscutible! Todo tiene que suceder a su manera: no importa si conduce a la bondad, o al daño...

—¡Qué rebelde eres!

»Hija, tu abuelo —su confianza en sus convicciones no es sin razón—. Él confirió una gran responsabilidad sobre sí mismo —¡tanto para todas las personas de la comunidad como para ti también—! ¡Cuando comprendas esto, conocerás mejor esta confianza en él!

»Mientras tanto, ¡no te resistas a las pequeñas cosas de su voluntad! Si te parece ahora que él está equivocado sobre algo, ¡entonces la obediencia templará el yo en ti y te enseñará sabiduría!

»Debes insistir en tu exactitud, solo cuando estés firmemente convencida de que esta exactitud proviene de Dios, ¡no de la voluntad de tu propio ser! Necesitas asegurarte de que no es tu pequeño 'yo' personal el que está tratando de crecerse al intentar dictar a todos a tu alrededor: “¡Lo quiero así!”, “¡Lo sé mejor!”, “¡Lo entiendo yo mismo!”, “¡Yo sé cómo hacerlo mejor que otros!”...

»Cuando el pequeño “yo” personal es obediente —¡solo entonces puedes conocer con firmeza la Voluntad de Dios—!

»Y más: ¡debes discernir cuándo tu rectitud significa algo solo para ti —y cuando es significativo para muchas personas—!

»Pero solo en la calma de la mente y en el amor del corazón —¡es la Voz de Dios claramente distinguible—!

—Como la Tuya?

—Sí.

—¿Y es posible hacer que este pequeño “yo” repugnante se elimine por completo? ¿así que no interfiera con la vida, y no genere conflictos entre las personas?

—Entonces, ¿qué quedará de ti? Tú —¡deberías pensar en esto tú misma—!...

»¡Y este pequeño “yo” no siempre es repugnante! ¡Tú, de hecho, eres una conciencia fuerte y en crecimiento! ¡Tanto la capacidad de pensar, y querer, así como las emociones —te componen como alma y te permiten—, tanto por la mente como por el cora-

zón, aprender bondad!. Este pequeño “yo” personal solo puede eliminarse permanentemente, cuando cada parte de ti misma-alma es reemplazada por el “Yo” Divino.

»Mientras tanto, si aprendes a ver en ti mismo las manifestaciones de “repugnancia”, como ya has notado correctamente, ¡entonces puedes aprender a no permitir que la parte mala de ti comande tu vida! ¡Aprende a eliminar el mal de ti misma y nutrir lo bueno!

»¡Y tú misma deberías aprender de tu abuelo cómo manejar la economía de la comunidad! ¡Ha adquirido mucha sabiduría en su larga vida! ¡Y debes aprender mucho de él, y no discutir sobre pequeñeces!

»Y cómo encurtir hongos y cuándo recolectar miel —¡no tienes motivo para discutir—!

»Frecuentemente hablas de la Gran Armonía, concebida por Dios, y tienes conversaciones importantes, pero tú misma no siempre vives en armonía...

—Sí, eso es verdad...

—Y también, comprende, hija, ¡él necesita tu amor y ternura! Su severidad es externa: ¡es difícil para él!... Y podrías ayudarlo no solo con actos. ¡Tu amor es un gran apoyo! Pero tú, en cambio, —¡discutes con él sobre pequeñeces—! ¡No es bueno!

...Y ahora, Rada estaba tratando de ayudar a Blagoslav en todo.

*** * ***

Había solo unos pocos niños en la comunidad, y Rada no tenía muchos amigos de la misma edad. Además, los juegos de los niños no la cautivaron.

A menudo sentía el mundo y las personas a su alrededor de una manera no infantil. Ella ya podía ver y sentir mucho —como una gran alma—.

¡Ella quería saber todo sobre el mundo de lo Divino! Cuando alguien de la comunidad habló sobre meditaciones —ella corrió allí y escuchó—. Y ella trató de realizar las meditaciones tal como ella misma las entendía.

Luego le preguntaría al abuelo sobre eso.

Pero Blagoslav usualmente descartó tales preguntas: ¡es demasiado temprano para que lo sepas!

Rada una y otra vez ahora estaba buscando la Unidad con el Amor Divino, de donde proviene la armonía entre el hombre y Dios. Ella estaba buscando esto —incluyendo—, en lo que escuchó sobre meditaciones y sobre Dios en las conversaciones entre los miembros de la comunidad.

Una vez le preguntó al abuelo:

—¡Muéstrame a Dios!

—Sí, aquí está Él, ¡mira! — Respondió Blagoslav, sonriendo humorísticamente mientras agitaba su mano.

Pero Rada se dio cuenta de que no veía lo que el abuelo veía y sabía.

Y ella no retrocedió:

—Veliyar dijo que podemos conectarnos con la Sabiduría y el Poder Divinos —solo a través de nuestros antepasados—. Y que eres tú quien tiene que enseñarnos la meditación “el árbol genealógico”, a través de la cual podríamos usar la sabiduría y poder de ellos. Pero tú —¡no la enseñas—! ¿La estás escondiendo? ¿Qué meditación es?

—¿Por qué la necesitas?! ¡Siempre puedes hablar con tu padre! O —¡pregúntame—! ¿Por qué ne-

cesitas escuchar todas esas conversaciones de Veliyar?

—Habla maravillosamente... Mucha gente lo escucha...

»Traté de imaginar un árbol en el que todas las almas, quienes estaban en nuestro género, estuvieran representadas... Y cuanto más profundas sean las raíces de ese árbol, lo más temprano, parece, que nuestros antepasados vivieron... Pero, ¿cómo determinar quién fue el primero en el género? Ese uno también tenía padres... Entonces, ¿no hay tal “primero”? Y luego, comenzó a suceder como por sí mismo, que cuanto más profundo miraba, lo más parecía que todas las personas estaban unidas ...

»Y si uno incluye a todas las personas en la imagen de este árbol, y luego —si uno incluye todo lo que vive en la Tierra también—, resulta que todos los seres humanos y todos los demás seres son hijos de Dios. ¡Cada persona es una pequeña rama en ese árbol de vida! ¡El árbol, que vi, resultó tan hermoso! ¡En una sola corriente del Poder Divino, todo en ella vivió y creció! Papá miró y sonrió. Pero Él no explicó...

»Dime: ¿significa esto que todas las personas nacieron en la Tierra de acuerdo con la Voluntad Divina? ¿Y son parientes todos los seres entre sí? Entonces, ¿no deberían todos amar el uno al otro? ¿Y por qué todo lo que nos rodea no es así? ¿Por qué nos escondemos en aislamiento de todos los demás?

—¡Eso es lo que has pensado por ti misma! ¡Y todavía me preguntas sobre eso! ¡Comprendes todo correctamente!

»¡Pero los familiares en una familia no siempre viven en paz y calma! ¡Y todavía quieres que todas las personas en el mundo vivan en armonía!

»Mira: llamamos a Dios con el nombre de *Rod*⁹. Pero no es porque nuestra familia es la única que proviene de Dios. Sino porque Dios —es el padre de todo lo que existe—.

»Y también le llamamos *Svarog* —es decir—, *el Creador*. Todas las Almas Divinas viven en Él en la Unidad. Pero, al mismo tiempo, cada Una de tales Almas también puede revelar Su propio Rostro, dar consejos a un alma encarnada, como lo hace tu Papá, por ejemplo.

»Pero aquellos, quienes no han logrado esta Unidad, —viven en otros mundos no Divinos—, y tendrán que nacer de nuevo en la Tierra.

»Y no todos los parientes ancestrales de las personas poseen sabiduría y santidad. Y no todos de ellos pueden dar consejos sabios...

—¿Y en cuales tales mundos viven? ¡Dime, abuelo!

—¡Dejemos de hablar de esto! Más tarde —¡comprenderás esto—! ¡Ve, en cambio, al jardín y desmaleza los semilleros!

—¿Por qué, abuelo, vivimos ahora así, como si no tuviéramos otras preocupaciones además de cuidar la comida para nuestros cuerpos? Cada vez que te pregunto algo, inmediatamente me inventas algún tipo de trabajo para mí.

—Bueno, si no lo quieres hacer —¡ve a caminar—! Y yo mismo iré a la huerta para desmalezar.

⁹ En ruso, *Rod* es de la palabra *Roditel* que significa *un Padre*.

—¿Por qué eres así, abuelo? ¡Desmalezaré el jardín!

—¡Espera, nieta! Siéntate aquí, ¡hablemos!

»¿Sabes qué es el hambre? No solamente cuando quieres comer, no cuando la gente no come alimentos durante una semana o dos para la limpieza interna. Pero cuando toda la comunidad está sin comida en invierno... ¡No sabes esto! ¡Y es bueno que no lo sepas!

»Pero yo —sé—...

»Fue hace mucho tiempo, ni siquiera habías nacido... Y tu padre todavía era un niño... Hubo una mala cosecha ese año... Y también hubo un gran incendio forestal que destruyó muchas cosas... Apenas logramos defender el pueblo... Y el granero con las existencias de granos se incendió...

»Y los hongos —asimismo no crecieron—... Todo lo que creció en otoño —fue inmediatamente comido por las personas hambrientas—... Y no almacenaron hongos, ni secaron las hierbas...

»En aquellos días, todavía no era el jefe de nuestra comunidad. Pero las reservas de los granos comunes, que fueron salvados del fuego, los almacené para la comunidad, y luego —los distribuí por igual—...

»Es bueno que no viste el sufrimiento en los ojos de las madres, cuyos hijos estaban llorando y se estaban debilitando por el hambre... Mi corazón sangraba entonces, pero comprendí que, si daba más inmediatamente, entonces no podríamos sobrevivir hasta la primavera...

»Luego ordené a todos que cocinen la corteza de álamo temblón y las agujas de pino, así como las delgadas ramas de sauce...

»... Tu abuela nos dejó ese año. Ella salvó a tu padre de la enfermedad y el hambre, pero no sobrevivió a sí misma, se fue... Fue entonces cuando entendí mucho sobre mí mismo, sobre nuestra gente... Entonces decidí convertirme en un sanador.

—¿Pero por qué permitió Dios esto?

—Dios enseña a las personas de muchas maneras diferentes. A veces con suavidad y silenciosamente, y a veces —a través del sufrimiento—...

»Es bueno creer que Dios siempre ayudará: Él enviará sustento y suerte... Pero si la gente deja de cuidarse por sí misma —entonces hay lecciones amargas—...

»Nuestro líder entendió su culpa y terminó con su propia vida —cuando era casi primavera—... Y los demás no sabían cómo vivir...

»Fui elegido entonces...

—Perdóname, abuelo, iré al huerto y haré todo.

»Y después, ¿puedes por favor enseñarme a curar enfermedades? Tú, de hecho, —¡puedes—!

—¡Bueno! ¡Te enseñare! ¡Ve! —y sonrió la nieta—.

* * *

El abuelo de Rada era un buen sanador. Él sabía mucho sobre las propiedades de las plantas medicinales, y fue capaz de cambiar mucho en las energías corporales de un paciente, utilizando el poder de sí mismo como alma. Este conocimiento fue transmitido de generación en generación y fue preservado en su comunidad durante siglos.

Pero en la comunidad de Blagoslav, las personas estaban enfermas muy raramente. Usualmente, la ayuda era necesaria solo para los animales.

Blagoslav con gusto, pero sin prisa, comenzó a hablar más a su nieta sobre plantas medicinales. Juntos recogieron hierbas, las secaron y luego prepararon los extractos.

Pero no se apresuró a enseñar a Rada el conocimiento del mundo de lo Divino y de otros mundos invisibles. Y la entrenó en la economía de la comunidad y le dio, las responsabilidades de un adulto.

Pero, sin embargo, Rada no estaba satisfecha con la vida cotidiana, conducida casi exclusivamente al cuidado del hogar. Ella una y otra vez estaba buscando el conocimiento espiritual, y buscaba respuestas a sus preguntas:

—Abuelo, pero ¿cómo puedes reconocer los pensamientos de otras personas cuando ellos mismos no te lo cuentan? ¿Puedes enseñarme esto?

—Sí, puedo. Pero ¿por qué deberías ser capaz de hacer esto?

—Estabas hablando sobre cómo vivir en armonía con todos los que nos rodean... Si pudiera entender lo que las personas piensan y lo que quieren —¡entonces será más fácil para mí hacerles bien—!

—Un alma humana puede sentir a cualquier otra alma. Ambos plantas, animales y otras personas siempre pueden ser sentidos por un alma, si esa persona los abraza con amor y atención.

»¡Vamos a ese abedul!

... Se acercaron a un árbol de abedul esbelto y joven, que creció cerca en la colina.

—¡Qué hermoso es! Hojas jóvenes, esbeltas y crujientes... Es un poco mayor que tú. ¡Puedes abrazarlo y sentir cómo es la vida en él! ¡Trata —con el alma— conectarte con el alma del abedul!

... Rada abrazó suavemente el tronco blanco. El abedul se balanceaba ligeramente de las ligeras olas del viento... El tronco de abedul, y las ramas con delicadas hojas verdes, eran alegres... ¡Había muchas ramas, y todas se estiraban hacia el cielo, hacia el sol!

... La voz del abuelo vino a ella como desde lejos, a pesar de que estaba junto a Rada:

—Y ahora —siente sus raíces—, ¡que conectan el abedul con la Madre Tierra, que le da alimento y fuerza al cuerpo del abedul!

... Rada se sorprendió al darse cuenta de que podía sentir el espacio debajo de la superficie de la Tierra. Y luego — parecía que—, ¡todo el planeta comenzó a sentirse como la base, de la cual crecieron tanto Rada como el abedul! Y Rada podía sentir todo en la vida de este abedul, y sintió como si —por un momento—, ¡ella misma se convirtiera en este abedul!

—¡Así es como un alma humana puede entender a cualquier otra criatura! ¡De esta manera, Dios también puede ser sentido y comprendido!

»Pero, saber todo sobre gente como esta —no es necesario—: no todos quieren que sus pensamientos sean revelados... Mientras tanto, ¡debes estudiar para ser amiga de árboles y pájaros, y tratar de entenderlos! Y, cuando sea necesario, ¡siempre entenderás a otro humano!

... Y volvieron a la casa.

* * *

Rada a menudo le pedía a su abuelo que le contara sobre Dios, sobre cómo el mundo está controlado por Él. ¡Ella quería saber todo sobre eso! Y Bla-

goslav tuvo que ceder cada vez más a sus aspiraciones.

Entonces, un día, al amanecer, fueron del asentamiento al bosque.

Caminaron durante un largo tiempo y no hablaron entre ellos.

Rada pensó que el abuelo le mostraría otro lugar especial, donde podrían recoger plantas medicinales.

Llegaron a un pequeño lago profundo y transparente de increíble belleza. El cielo, ligeramente nublado, reflejado en el agua.

Cuando se acercaron, entonces —en algún momento— a Rada le pareció que cruzaron una frontera transparente y entraron en un mundo mágico especial. Nada a su alrededor había cambiado exteriormente. Pero de repente, fue como si la Luz transparente, visible solo por el alma, se intensificara... Y surgió una especie de silencio espesante...

Este silencio impregnaba todo alrededor.

En esto, todo parecía relentizarse y disolverse en una calma transparente...

Era suficiente mirar una brizna de hierba —y parecía que toda su vida estaba en la palma del alma—. Aquí —una mariposa voló y dejó caer su probóscide en una flor—, disfrutando del néctar. Aquí —un petirrojo voló y se sentó bastante cerca de ellos, y miró a los ojos de Rada con sus ojos curiosos, y cantó—. Aquí —una liebre salió del bosque con un andar pausado—.

Blagoslav y Rada se quedaron en silencio, sin moverse, y la liebre no se dio cuenta de ellos. Se sentó un rato —y luego continuó con sus actos de liebres—...

El sol estaba subiendo más y más —y las gotas de rocío brillaban como pequeños soles—.

Rada había visto todo esto más de una vez, pero... no así...

Ahora, de repente, se dio cuenta de que ella misma es una parte integral de este hermoso mundo, lo mismo que una gota de rocío, como un pájaro, como una liebre. ¡Y está Dios —el Grande, Infinito y Amoroso—, ¡Quien ha creado todo esto, Quien lo llena todo con Su Vida, Su Amor, Poder y Belleza!

Y podía ser observado y sentido cómo Su Energía vivificante fluye en pequeñas hojas de hierba y en enormes árboles... Todo estaba impregnado por Su Presencia...

¡Rada sintió cómo esta Fuerza también la llenaba! Tanto el cuerpo como en el alma —¡todo existe solo porque existe Él—, el Creador—, el Padre, Papá y Mamá!

El *silencio* era llenado con la presencia del Vivo, Afectuoso e Infinito en tamaño, Océano de la Conciencia Universal...

Blagoslav comenzó a hablar en voz muy baja y lentamente:

—Querías conocer a Dios, nieta ... Aquí —hay un lugar especial—. Aquí, es fácil sentir a Dios —si tratas de disolverte en el espacio con el alma y dirigir tu amor hacia Él—.

»¡Y no solo eres tú quien quiere sentir a Dios, sino también es Dios Quien quiere mostrarse a Si Mismo a ti! ¡Mira, escucha, recuerda!

»Dios está en todas partes. Pero aquí —Él es especialmente claro para nosotros—.

»Y nosotros —necesitamos aprender a percibirlo tan claramente como esto— en todas partes y siempre.

»Si siempre estarás con Dios, como ahora, ¡entonces toda tu vida estará en armonía con Él!

»Esto es lo que debemos aprender a hacer durante todos los días de nuestras vidas. Y cuando aprendamos esto por completo —nos convertiremos en *Uno* con Él—, como tu padre y como muchos Otros.

... Rada estaba contenta de ver los Ojos sonrientes y Manos tiernas de Radomir, y luego muchos otros Rostros y Manos Divinos que impregnaban y apoyaban la vida en el planeta y su belleza...

Una comprensión clara había llegado a ella de que Dios está en ella, alrededor de ella, y que Él está presente en cada cosa y en cada uno...

¡Y Él es el Amor tierno y vivo!

... Rada despertó, como si de un sueño, y miró a su alrededor.

Era el mismo hermoso lago, hierba, y luz del sol acariciando las brillantes gotas de rocío...

Pero ese sentimiento de *Unidad* no regresó.

Rada miró a su abuelo.

Él permaneció inmóvil y, aparentemente, siguió percibiendo ese Mundo, que por un momento había sido percibido por ella.

... Luego regresaron lentamente a casa, recogiendo hierbas.

Rada ahora sabía que debía aprender a sentir siempre este sentimiento de Unidad con Dios. Y —vivir así—: ¡en Dios y con Dios dentro de ella misma!

Capítulo Cuatro: **La Salida de Veliyar de la Comunidad**

El tiempo pasó. Rada creció y se volvió más madura. ¡Catorce primaveras ya habían pasado! ¡Pronto, ella sería lo suficientemente mayor para ser una novia!

Ella se estaba transformando de una niña —en una bella dama—. Como un brote que comenzó a abrir sus tiernos pétalos —¡así su belleza floreció—!

Pero, la situación en la comunidad, mientras tanto, no iba bien. El descontento de algunos miembros de la comunidad se acentuó por la forma en que Blagoslav manejó la vida de todos.

Y esta insatisfacción fue avivada por el mismo Veliyar, cuyas meditaciones, a veces, también Rada escuchó, y cuyo razonamiento trató de comprender.

Él, más que nada, mostró descontento con la estricta dirección de Blagoslav. Era un hombre que tenía gran poder: era una gran alma y tenía un cuerpo fuerte. Él era hábil en muchos sentidos. La gente a menudo escuchaba a sus palabras.

Y Veliyar quería que el jefe escuchara sus opiniones y aceptara sus propuestas. Él quería fortalecer su influencia en la comunidad.

Se vio a sí mismo como el sucesor de Blagoslav después de la muerte de Radomir.

¡Pero no funcionó para él! Fue solo una rivalidad y una lucha con el jefe por la influencia sobre la gente de la comunidad.

Las situaciones comenzaron a suceder cada vez más cuando, contrariamente a las instrucciones de

Blagoslav, él expresó sus opiniones sólo por protesta. Él quería apasionadamente que la gente lo siguiera y admirara su mente. Él obedeció a regañadientes a Blagoslav y no humilló su orgullo ni siquiera por aparentarlo. Y cada vez más a menudo, a espaldas de Blagoslav, decía que el jefe no tenía razón: que él no tomó la decisión correcta en tal o aquel caso, y debido a eso —resultó daño—, y luego, de nuevo, en alguna otra situación —Blagoslav también parecía estar equivocado—... Veliyar comenzó a decir incluso cosas completamente malvadas y repugnantes: — ¡Nuestro viejo ha perdido la razón por completo! ¡Y ya ha dejado de entender a Dios!

Blagoslav observó esto durante mucho tiempo y lo toleró, pero ahora era tiempo de tomar una decisión.

Blagoslav invitó a Veliyar a su casa. Veliyar entró y se inclinó ligeramente. Sin embargo, no se inclinó con una reverencia terrenal, sino que solamente inclinó su espalda ligeramente.

—¡Hola, Veliyar! ¡Por favor, siéntate a la mesa, y sírvete! —saludó Blagoslav.

... ¡Sólo que no había nada sobre la mesa! ¡Estaba vacía Incluso el mantel no estaba puesto...

—¿Te burlas de mí? ¡No hay refrigerios servidos!

—Bueno, entonces, ¡sírvete tú mismo! ¡Tómalo del horno! ¡Rada lo ha preparado!...

—Pero en tu casa —¿es apropiado para mí dirigir—?!

—Bueno, ¿es así como realmente te sientes? Entonces, ¿es apropiado para ti dirigir la comunidad? Y para manipular a la gente a mis espaldas para causar problemas —¿es justo que hagas esto—?

—¿Y qué? ¡No es sólo tu comunidad! ¡Es mía también!

—La comunidad no es ni tuya, ni mía... Vivimos aquí juntos para Dios, pero no por separado, viviendo como cada quien quiera. Entonces, ¡deja que la comunidad haga la elección! Si toda la comunidad te elige, entonces te escucharé... ¡Mientras tanto, soy yo quien es el responsable de las órdenes por aquí! ¡Tú no haces lo bien, alterando a la gente!

—¡Pero en cada uno de nosotros, Dios puede hablar! Entonces, ¡sería apropiado que ellos también me escucharan!

—Sí, en cada uno Él puede hablar...

—Entonces, ¿por qué no me escuchas? ¿Por qué todos deberían escucharte sólo a ti para siempre? ¡Estoy harto de vivir bajo tu poder!

—¡Te llamé aquí para poder escucharte, y para que también pudieras escucharme!

»No cumplo con tus consejos, porque tu “yo” distorsiona los pensamientos de Dios —¡por el bien de tu ser orgulloso, que requiere el respeto de los demás—!

—¡Bueno, deja que la comunidad decida a quién escuchar y obedecer! Mañana, ¡reúne a todos! ¡Daré mi discurso! Pero veamos: ¿quién quiere tu tedio e imposiciones, y quién necesita libertad?

Veliyar salió sin decir adiós, y cerró de golpe la puerta...

... Rada no escuchó esta conversación. Pero ella sintió lo que estaba sucediendo.

Ella era muy sensible a esta discordia en la comunidad. Y decidió ella misma hablar con Veliyar:

—¿Por qué, Veliyar, siempre compites contra mi abuelo? ¿Como si no fuéramos una sola familia espi-

ritual, sino personas quienes no conocen a Dios en absoluto?

»Somos tan pocos en la comunidad... Si cada uno de nosotros viviera por separado, ¿sería mejor?

—¡No lo entiendes, *nieta*! —respondió Veliyar con malicia. Miró a Rada con una sonrisa burlona.

Él la percibía como la pequeña e irreflexiva favorita del jefe, aunque Rada ya había madurado, y aprendido mucho, y trató de encontrar el significado más profundo en todo.

Veliyar continuó en un tono de sermón:

—¡Tu abuelo gobierna a la gente como un déspota! ¡El no escucha a nadie, no confía en nadie excepto en sí mismo!

—¡Pero él es responsable de todos, se preocupa por todos! —Rada intentó objetar.

—Pero, ¿y si tal cuidado ya no es necesario para la gente? ¿Qué pasa si todos se han cansado de vivir bajo sus órdenes? ¿Y si hubiera otros que pudieran ser responsables de todos? —¿sería peor—? Ya que hablo inteligentemente, —¿por qué no escucharme, entonces—?

—¡A menudo dices las palabras de fe, pero hay pensamientos poco amables detrás de tus palabras! ¡Si nosotros mismos no vamos a vivir juntos como buenos amigos, entonces todo lo mejor, por lo que estamos tratando de vivir juntos, se perderá!

»¿Y cómo podemos fusionarnos con Dios como almas, cuando ni siquiera estamos de acuerdo el uno con el otro?

—¿Cómo llegaste a ser tan inteligente? ¡Ya aprendiste muchas palabras bonitas! Quizás tú, también, puedas hablar sobre el "conocimiento desde tiempos inmemoriales"...

»¡Todos hemos estado viviendo por separado desde hace un tiempo! La unidad entre nuestra gente es sólo apariencia, ¡pero no estamos realmente unidos!

—¡Pero eres el primero que llama por esto!

—¡Llamé porque estoy cansado de bailar el baile de tu abuelo! ¡Suficiente! ¡No le tienes miedo, porque eres pariente! Él te regañará, ¡pero no te expulsará! Pero el resto de nosotros obedecemos por miedo a él. ¡Temblamos ante él! ¡Pero yo no tengo miedo! Y —¡todos los valientes de la comunidad se irán conmigo, si las personas no me eligen ahora como el jefe—!

—¿En qué estás pensando?

—Haremos la reunión de la comunidad mañana —¡y mañana sabrás—!

... Al día siguiente, Veliyar mismo, comenzó a convocar a la comunidad para dar un discurso, temiendo que Blagoslav no lo permitiera.

La gente se reunió y escuchó a Veliyar: sus llamados para elegirlo como jefe, sus acusaciones contra Blagoslav... Para todos, ahora lo había expresado abiertamente por primera vez. Y su completo deseo de gobernar y administrar se hizo visible para todos...

Blagoslav escuchó también. Miró las caras de la gente. Y esperó...

Luego salió de la multitud, inclinándose terrenalmente a la gente:

—Durante muchos años, fui el jefe aquí... Si no les gusta ahora, ¡ustedes, la gente, pueden decidir! ¡Digan sus pensamientos!

... Los miembros de la comunidad hablaron uno por uno. Muchas personas hablaron sobre su des-

contento, sobre lo que no es bueno en la comunidad, en su opinión... Hablaron con calma, juiciosamente. Sin embargo, todo fue de alguna manera sólo mundano en sus discursos...

Pero Veliyar no fue aprobado, la gente no quería elegirlo como el jefe. Le dijeron en su cara sobre su orgullo, sobre su deseo de no vivir para todos, sino de mandar y controlar...

Veliyar estaba muy sorprendido de que nadie quisiera apoyarlo...

Él anunció:

—Me saldré con mi esposa de la comunidad.

»Si alguien quiere salir conmigo, ¡crearemos una nueva comunidad libre!

En este sentido, al parecer, las conversaciones terminaron.

Pero Rada tenía la sensación de que las palabras más importantes no fueron expresadas.

Blagoslav permaneció en silencio, reflexionando sobre las acusaciones, dirigidas hacia él, tratando de decidir: ¿estaba realmente equivocado en algo, o eran estos sólo absurdos deseos de la gente?

Rada salió frente a las personas y pidió permiso para hablar.

La gente la miró con sorpresa.

Tales reuniones permitieron que incluso los niños pequeños hablaran. Pero en la memoria de los miembros de la comunidad, los niños y adolescentes sólo escucharon, ninguno de ellos dio discursos.

Rada escuchó su corazón latiendo en su pecho. Respiró hondo —y exhaló el aire lentamente—, como Radomir le había enseñado una vez: para hacer frente a la excitación.

Comenzó a hablar —y estaba sorprendida de cuán calma y suave sonaba su voz—. Las palabras parecían surgir de las *profundidades* como por sí mismas.

—¿Vivimos todos juntos en la comunidad —por nuestra propia voluntad—? ¿O alguien nos obligó a hacer esto?

»¿Queremos sólo salvar nuestras vidas y alimentar nuestros cuerpos? ¿O tenemos pensamientos más elevados?

Rada continuó hablando. Su voz era sonora y clara. El frágil cuerpo femenino estaba lleno de una fuerza extraordinaria, sus palabras penetraron en las almas...

Cuando terminó su breve discurso sobre el amor a Dios, sobre Su Presencia aquí en cada momento de la vida —hubo un silencio especial—.

Después de ella, el herrero Mikula vino a hablar.

Él era de una estatura enorme, de un físico robusto. Y a pesar de que ya tenía más de cincuenta años, poseía tal poder que no había nadie más fuerte en la comunidad, aunque había cuerpos fuertes entre los miembros de la comunidad.

¡Levantó a Rada con sus enormes brazos, la besó, y acarició su cabeza con una caricia especial!... Era —como en su infancia, cuando la joven Rada solía ir a la fragua para mirar el misteriosamente hermoso trabajo de Mikula—...

—¡Sí, has crecido, nuestra lúcida!

»¡Mi querida gente! ¡Mis queridos amigos! ¡A través de las palabras de Rada, Dios nos ilumina! Durante muchos años, habíamos estado viviendo como una sola familia... Pero ahora, estamos atorados en nuestros propios asuntos y deseos mundanos, en

agravios de reclamos vacíos y pretenciosos entre sí —como si estuviéramos forcejeando en un pantano—...

»Parece que todos recordamos acerca de Dios... ¡Pero la aspiración espiritual se ha marchitado en nosotros, se ha eclipsado por preocupaciones sobre cosas terrenales!

»Estoy hablando de mí también.

»Aunque no hablé de mis agravios contra Blagoslav, también tuve una ofensa contra él. Le pedí permiso para derretir el hierro, diciendo: “¡Bajo nuestros pies —el mineral es bueno—!”. Pero prohibió esto, diciendo: “¡Nos volveremos visibles!”

»Pensé en este insulto hoy, en lugar de pensar en cómo debemos continuar la vida espiritual en la comunidad: ¡sobre cómo acercarnos a Dios como almas, sobre cómo aumentar nuestro amor para Dios en cada palabra y hecho!

»Cuando las personas están unidas por aspiraciones espirituales, por el amor a Dios —entonces los pequeños desacuerdos personales desaparecen—, y el Amor de Dios ayuda a cada uno a cultivar lo Divino en uno mismo y manifestarlo en el mundo que lo rodea —¡tanto en lo grande como en lo pequeño—! Después —¡el cuidado mutuo aumenta—! ¡Y en cualquier acto, la belleza e inspiración están manifestadas!

»¡Todo en nuestras vidas debe ser para Dios!

»La unidad en el amor por Dios de las personas que aspiran espiritualmente —¡crea esas relaciones humanas que generan un espacio asombroso de vida común—! En tal vida juntos, ¡es más fácil para cada alma avanzar! ¡Estas son las mejores condiciones para los logros espirituales, para el crecimiento de

las almas, y para la mejora de cada miembro de la comunidad!

»Si comienzan las discordias y las peleas, los resentimientos, la envidia y las condenas de uno al otro, incluso en las cosas pequeñas, ¡esto significa que Dios ha dejado de ocupar el lugar principal en nuestras vidas!

»¡Todos nosotros aquí sabemos sobre Dios! Acerca de los pasos del Camino —¡tenemos todo el conocimiento—! ¡Pero no hay ningún deseo en nosotros de aprender más! Es como si ya hubiéramos estado en la cima de la montaña, vimos el Sol desde allí y luego volviéramos al valle. "Vimos el Sol —entonces—, esto significa que ya hemos conocido lo que era necesario..."

»¡Pero esto no es correcto! Sólo aquel quien se ha convertido en la Fuente del Amor Divino, al encender y crecer en sí mismo el *Sol de Dios* —¡puede convertirse en el Hijo o la Hija de Dios—!

»Y ahora, echemos un vistazo: ¡cuán lejos estamos todos de esto!

»¡Esto es algo en lo que debemos pensar, mi gente querida!

»¡Y, no tenemos un mejor jefe que Blagoslav!

Dijo todo esto y luego se inclinó ante Rada por separado, y luego por separado a Blagoslav, y luego a todos los miembros de la comunidad.

Blagoslav pidió perdón a todos aquellos a quienes había ofendido, porque nunca había sido su deseo ofenderlos. También les agradeció por las palabras pronunciadas ahora.

La reunión había terminado. Los miembros de la comunidad comenzaron a dispersarse a sus chozas —con sus pensamientos—.

En cuanto a Veliyar, aparentemente, todos se habían olvidado por completo de él.

Él, enojado y molesto con esto, también se fue...

Capítulo Cinco: **Conversaciones con Radomir**

Pronto, Veliyar y su esposa dejaron la comunidad por completo. Pensó que junto con él seguirían otros miembros de la comunidad, pero resultó que sólo se había expulsado a sí mismo.

Estos no eran tiempos fáciles para la gente de la comunidad.

Rada estaba preocupada por la partida de Veliyar, sintiendo que fue un gran desastre. Aunque Blagoslav le dijo que esto era un alivio y que uno debería alegrarse de que Veliyar se fue por su propia voluntad. De esta manera, no fue necesario expulsarlo.

Rada después, también habló mucho con Radomir. Su padre la elogió:

—¡Bien hecho, hija mía! Hablaste bien ante la gente: ¡no tenías miedo de decir palabras de Dios!»

—¿Cómo pueden ser —de Dios—?

—Así fue como sucedió: ¡Dios —a través de ti— habló, hija mía! ¡Y a partir de ahora, aprenderás cómo distinguir la Voz de Dios en ti misma!

—Es posible que yo haya dicho algo, y quizás actualmente lo haya hecho... Pero ¿qué sentido tenía?

»Demasiadas cosas en nuestra comunidad ahora se han vuelto diferentes...

»Por ejemplo, Veliyar y su esposa se han ido...

»Mucha gente le teme a mi abuelo. Escuchan, pero ellos mismos no están de acuerdo con todo, piensan de manera diferente... Veliyar —no tenía miedo de hablar sobre lo que piensa contra el abuelo—, pero la ira en él creció, y todo terminó de tal manera que ni siquiera puedo imaginar algo peor...

—¿Por qué crees que ha terminado mal? ¡Muchas personas han entendido mucho debido a este suceso! Y la sensación perdida de sentir siempre la Presencia de Dios en sus vidas —¡ha comenzado a resucitar—! No es suficiente solamente recordar esto, pero todos deben sentir a Dios por el corazón, por el alma —¡y vivir así constantemente—!

»¡Y la gente no puede ser conducida a la Morada Divina a través de la esclavitud! ¡Todos tienen su propio fuego en el alma! ¡Tal fuego de amor se puede unir con el Divino Fuego Universal!

»Mientras los deseos personales sean los principales gobernantes del alma, mientras el engreimiento de uno mismo oscurezca el entendimiento de la Voluntad Divina, —¡eso significa que tal persona aún no está lista para vivir en la Unidad Divina—!

»... ¿Cómo administrarías a la comunidad? ¿Cuáles son tus pensamientos sobre esto?

—Administrar a la comunidad —no podría—... Pero me gustaría vivir como vives Tú, ayudando a la gente, y enseñándoles sobre lo que sé... Abuelo solía vivir así... Pero ahora...

—Pero ahora —¿qué—? ¿No está Dios alrededor?

»¡En ti misma, hija mía, tienes que buscar las soluciones a los problemas! Tal vez, sería bueno si siempre brillas como un sol —¡en tu corazón—! ¡Y —para todas las personas serías un ejemplo de imita-

ción en el deseo de conectar la propia vida con la Vida Divina—

—Lo intento, pero no siempre puedo hacer esto...

»¿Por qué es que a veces, de repente, se vuelve tan vacío en el alma? A veces pienso que olvidé cómo ser feliz, cómo regocijarme... Hago lo que debo hacer, pero no hay alegría en ello... ¡Es como si hubiera envejecido antes de mi tiempo! ¡Es como si viviera en cautiverio! Como un abedul, que está enraizado en el suelo y no puede escapar del lugar donde creció...

»¡Necesito que estés cerca!

—¡Pero siempre estoy cerca!

—Lo sé... Pero ya no es lo mismo que antes, cuando estábamos cerca el uno del otro con nuestros cuerpos...

»Ayudaste, enseñaste, y sanaste a la gente... Y, ¿yo? Estoy aprendiendo de mi abuelo, y parece que es necesario, ¡pero nadie necesita lo que ahora sé!...

»¡Sería una gran alegría —ayudar a alguien, incluso sólo un poquito—!...

»¿Lo entiendes? —¡nadie necesita esta vida mía—! ¿Y cómo puedo cambiar esto?

»Había pensado durante un tiempo que si amaba a alguien, me casaría, y daría a luz a niños, entonces, al menos, les enseñaría...

—Pues, hija, ¿nadie te ha tomado la mano en matrimonio?

—No, muchos serían felices, estaban encantados conmigo... Pero mi corazón no ama a ninguno de ellos... Y sin esto —todo eso no tiene sentido—...

»¿Puedes pedirle al abuelo por favor que me permita sanar a la gente en las aldeas?

—Trataré.

»Y tú —¡trata siempre de tener alegría en el alma—: esa alegría que no proviene de una fuente externa, sino que nace dentro de ti y se extiende desde el corazón espiritual!

»¡Puedes hacerlo, pero no siempre vives así! ¡Ahora deberías tratar de conocer cómo esta alegría tuya puede ayudar a todos a tu alrededor a sobrevivir en tiempos tan difíciles!

»¡Tú misma dijiste que cuando sientes al Padre-Svarog, no hay límite para tu felicidad!

—¡Sí, eso es verdad! ¡Tienes razón! ¡Pero, esto no es suficiente para permitirme vivir de esta manera todo el tiempo!... Cuando termina la meditación, en la que estaba en Unión con Dios, —es como si el sol—, con el que estaba brillando, estuviera escondido por una nube —y todo se vuelve gris y triste alrededor—...

—Dijiste que un árbol de abedul no puede escapar del lugar donde creció...

»Entonces, ¡usa ese abedul como ejemplo! ¡En ese lugar, donde Dios decidió poner el abedul, este crece, y regala toda su belleza y amor, y llena el aire con su propia respiración, este aire brinda salud y fortaleza a todos alrededor!

»¡Y si nadie lo admira, entonces esto no impide que el abedul regale su belleza y amor al mundo de Dios!

»Sí, hay tales momentos difíciles en nuestras vidas, cuando es difícil encontrar fuentes externas de alegría. Y cuando todos los eventos no son como nos gustaría... ¡En tales espacios de tiempo, puedes aprender a conectarte muy profundamente —como alma— con Dios! Es necesario no sólo buscar para sí

mismo la paz y la protección en Su Amor y Poder Infinito, al conocerlo a Él —el Gran, el Único, el Infinito—. ¡Sino también debemos comenzar a irradiar Su Amor! En la oscuridad gris que se ha espesado alrededor —puedes brillar como un sol—, ¡incluso si es solamente uno pequeño! ¡A este sol, Dios le da Su Poder —para brillar—!

»Tal vida con Dios puede transformar las energías de la tristeza —en el resplandor del amor o en una tierna caricia de calma—. ¡Inténtalo! Si prevalecen los pensamientos de tristeza —no los ocultes en ti mismo o los alejes—, ¡sino transfórmalos en amor!

»¿Recuerdas? —Abuelo te enseñó cómo bailar por la mañana—: ¡cómo saludar al sol, cómo saludar al mundo con la alegría soleada! ¡Sabes —cómo—! ¿Y por qué no lo haces tú misma todos los días?...

»Comienza cada mañana —¡con la salida del sol bailando en el alma—!

»¡El corazón, unido con el Amor Divino, puede brillar como el Sol!

»Si has despejado en el cuerpo y el alma el espacio para Dios, y si tu amor por Dios es fuerte y puro —¡entonces Dios llena tu corazón espiritual—! ¡Y entonces las corrientes de la Luz Divina, como las corrientes de una fuente, pueden verterse a través de tus manos! ¡Tu amor y el Amor de Dios se unen en tu corazón espiritual —y, habiendo sido fusionados—, pueden fluir, brillar e irradiar!

»Abuelo te enseñó a encontrarte así con la salida del sol por la mañana.

»¡Pero es importante que el Sol del Amor Divino se eleve adentro, en ti! ¡Y no sólo al amanecer por la mañana puede y debe brillar! ¡Este estado debe estar muy firmemente conectado con uno mismo-alma

dentro del corazón espiritual! ¡Da tu corazón a Dios —para que Él pueda brillar, amar y crear a través de ti—!

»¡Comprende que tal flujo de tu amor, conectado con el Amor de Dios, puede fluir desde arriba o desde abajo, hacia adelante desde atrás, o viceversa, hacia atrás! ¡Aprende a dirigir tales flujos! ¡Déjalos que fluyan en todas las direcciones al mismo tiempo o ensámblalos en un Rayo dirigido! Para que —a través de tu cuerpo y de ti como alma—, ¡el Amor de Dios pueda iluminar este mundo!

»¡Aprende a pasar tales Flujos a través de tus manos! ¡Entonces —será fácil para Mí enseñarte más—!

»¡Aprende a vivir como un alma que es enorme y libre del cuerpo!

»Estás acostumbrada a verme en una pequeña Apariencia. Pero mira:

Radomir le mostró a Rada que todo el espacio sobre la superficie de la Tierra y debajo de ella —por enormes distancias— estaba envuelto con Su Luz y Amor.

—¡Bueno, abraza todo de Mí!

Rada lo intentó —y comprendió cuán pequeña ella es todavía—: ¡no podía envolver toda esa Luz de Radomir, y no podía hundirse hasta el fondo de esas *Profundidades* que Él podía revelar!

—Entonces, ¿ves? ¡Y dices que estás aburrida y triste por vivir, no teniendo nada que hacer! Cuando, en cambio, ¡debes aprender —mientras hay tiempo para esto—!

»Aprende a dar a todo el espacio alrededor —¡la armonía, que, en Unión con Dios, estás conociendo tú misma—! Siempre debe ser así, ¡no importa lo que

hagas! Incluso si solamente estás viajando a algún lugar, o estás conversando con alguien, o estás admirando la belleza de la naturaleza, o estás cocinando avena —¡todo esto puede ser iluminado con la Luz de Dios que arde en tu-alma—!

»Es necesario ofrecer una oportunidad para que Dios muestre a las personas y a todos los seres Su Amor-Ternura —¡a través de ti misma, contigo misma—! ¡Así es como un alma obtiene la Unidad con Dios!

»Y entonces, serás capaz de aprender a ver, oír, y ayudar a las personas, y sugerirles decisiones verdaderas —¡sin importar qué tan lejos estén—!

»¿Por qué aprendiste a sentir las manos del alma, si estas manos están inactivas ahora, a pesar de que podrían abarcarlo todo? ¿Por qué estudiaste para ver y calentar a todos los seres con el Rayo del Amor de Dios, si ahora te olvidas de hacer este trabajo? Aunque el beneficio de tu trabajo no es grande hasta ahora, esto no es una excusa para la inactividad espiritual, diciendo: “¡Todavía no puedo hacer mucho!”

—¡Pero si uno ni siquiera necesita un cuerpo para tal ayuda! ¡Tú puedes hacerlo aún mejor ahora!

—Pero, si puedo hacerlo mejor, ¿significa esto que ni siquiera deberías tratar de dominarlo?

»¡No, eso no sería correcto!

»Y tu hora llegará, ¡no te apresures! Aprende —¡mientras hay tiempo—! ¡Pero no lo desperdicies en vano!

... Después, Radomir también tuvo una conversación con Blagoslav.

Blagoslav trató de no parecer afectado en público, pero lo que había sucedido en la comunidad — era difícil para él—. Él sintió su culpa.

Radomir era percibido fácilmente por él. También entendió fácilmente lo que se iba a discutir.

Radomir comenzó:

—¡Padre, debilita tu voluntad con la cual estás sujetando a la comunidad! ¡Esto se ha convertido en nada más que una obediencia hacia ti!

—¿Quieres que todos deserten como Veliyar, quien quería vivir por su propio libre albedrío? ¡No! ¡Salvaré a la comunidad!

—¡No te enojés!... ¿Recuerdas cómo me enseñaste de niño —a montar un caballo—? Hablaste sobre cómo llevarse en armonía con el caballo:

“Si el jinete debilita por completo su voluntad y le permite al caballo mandar —¡es inútil—!

“Si el jinete sólo impone su voluntad y no siente su caballo, también es inútil: ¡el caballo no quiere ser un esclavo, sino un amigo! Y aquel que está en la esclavitud —¡traicionará en un momento difícil—!

“Uno necesita hacer de un caballo un amigo, aprender a sentirlo como uno mismo —¡a sentir cada paso que da, cada salto—!

“¡Si el miedo a un obstáculo ardiente o un salto desde una altura surge en un caballo, entonces un jinete capaz puede anticipar y prevenir este miedo con su voluntad! ¡Uno tiene que unir la fuerza del caballo con la propia fuerza! ¡Es necesario unir la voluntad del caballo y la voluntad del jinete!

“Entonces tal caballo será un amigo: no fallará ni en la batalla ni en el camino, ¡cargará a un jinete herido e insensible desde el infortunio!”

—¡Mírate! Ahora estás sin cuerpo —¡pero aún recuerdas—!...

—¡Recuerdo, padre! ¡Recuerdo eso porque Me enseñaste sabiamente! Pero ahora, siento que conviertes a nuestra gente en esclavos...

»¡Pero las personas no son animales tontos! ¡Cada hombre está dotado —¡por Dios—! con libre albedrío! Por lo tanto, cuando las personas se ven privadas de la libertad, ¡los sentimientos de protesta crecen en ellas!

»Incluso el trabajo difícil y desagradable se puede hacer con alegría, ¡si se hace por voluntad propia! Pero, si se hace por coacción, sin consentimiento interno —¡entonces es como si el trabajo se convirtiera en trabajo esclavo—!

»Cuando el entendimiento de la necesidad de una tarea es reconocido por una persona, ¡entonces la alegría acompaña a él o ella tanto en actos espirituales como seculares, grandes y pequeños, diarios y por hora!

»Pero en cautiverio, ¡incluso las aves libres no cantan! ¡El amor se muere en ellas! Y en las personas —¡mucho más—!

»¡Y Rada también puede ser apagada si no apoyas sus aspiraciones por Dios, si su deseo de ayudar a la gente siempre está reprimido!

»Incluso ella, aunque no te teme, sino te ama, de hecho, ¡también siente angustia por tu severidad!

—Pero ¿cuál es su aflicción?

—Aquí hay un ejemplo: ella te cosió una camisa y la bordó, ¡pero ni siquiera lo probaste!

—Pero mi vieja camisa —¡todavía me queda—!...

—Sí, te queda. ¡Pero tu nieta se puso triste, porque no estabas contento!... Es sólo una nimiedad, por supuesto. Ella hace tiempo que se olvidó de eso. Pero a partir de las pequeñas cosas, mucho se forma en nuestras vidas. Ella está por ti haciendo todo lo bueno que puede, y está tratando de mostrar amor, pero tú —*en cambio*—, le quitas todo el bien y sólo atraes atención a los inconvenientes —y la regañas— ... ¡No tiene suficiente amor! ¡Ella necesita, al menos, las palabras amables tuyas!

»¡Y la gente en la comunidad ya se olvidó cuando tu sonrisa fue vista por última vez!

—¿Qué soy yo para ellos: un tipo de bufón?

—¡No, padre! ¡Pero la gente ha comenzado a vivir con miedo de ti! Por sus actos, no esperan la Opinión de Dios, ¡sino que tienen miedo de tu desagrado! ¡Esto no está bien!

—Sí... todo está mal ahora...

—¡El miedo destruye el amor!

»Tú mismo Me enseñaste cómo la voluntad de una persona, peleando con la voluntad de otra persona, —gradualmente destruye y viola la armonía en el espacio alrededor—.

»¡Y tú mismo explicaste cómo la combinación de fuerza, buenas intenciones, y vientos unidos de amor-creación —ocurriendo simultáneamente en muchas almas— multiplica la fuerza y la energía para las acciones!

»¡Tú me enseñaste todo esto! Y las almas, unidas en amor y trabajo —¡se convierten en una gran fuerza—! ¡Es por esta razón que la gente comenzó a vivir en comunidades! Y si Dios es el Jefe en esa unidad —¡entonces—, pues, tú mismo sabes!...

»Te importan las personas, y la comunidad en la que vives. A través de eso —la entrega de tu amor se realiza—. A través de eso, tú mismo sientes el beneficio de tu vida en el Servicio para Dios. ¡Comprende cuán significativo es! ¡Dado que nuestra gente no tiene suficiente de lo mismo!

»Es imposible —sólo cultivar la perfección para uno mismo—, sin “agriarse”, como resultado, como sopa de repollo, que nadie ha comido por muchos días...

»Tú, padre, comparas a los demás contigo mismo. ¡Pero no todos tienen un fuerte amor-aspiración por Dios tan fuerte como tú! ¡Dios aún no se ha vuelto tan importante para todos ellos; que cualquier prueba parece como una nimiedad!

»Por esta razón, la gente comenzó a vivir en comunidades, ¡porque es mucho más fácil arder con amor por Dios junto a otros quienes también están ardiendo!

»Si una fogata está ardiendo —entonces todas las ramitas y troncos crean una llama común—. Al igual que esto, ¡la comunidad debería vivir!

»Y si alguien hace un desorden de una fogata, entonces una por una las ramitas sólo arderán débilmente y morirán pronto. Quizás sólo los troncos grandes arderán por un tiempo, pero ellos, también, se extinguirán pronto...

»¿Recuerdas que en el pasado dirigías meditaciones comunes? En ese tiempo, ayudaste a todos a sentir la *Unidad* en la Luz Divina. ¿Recuerdas que le diste a cada persona una tarea espiritual, y no sólo una material? ¿Puedes revivir esta tradición para la gente?

... Desde esa conversación, Blagoslav cambió de muchas maneras. Tanto, acarició a Rada a menudo, como comenzó a manifestar menos austeridad con la gente, también explicó ahora: las razones por las que decidió algo de cierta manera y para qué se necesita.

Él trajo de vuelta la costumbre de meditaciones comunes. Y el amor por Dios y el amor entre las personas —se fortalecieron—.

Una vez más, la paz y la alegría regresaron a la comunidad.

Capítulo Seis: **El Encuentro con Alexey**

Pasaron unos años más.

Rada ahora estaba aprendiendo mucho de Radomir. Ella estudió para sentir la Voluntad de Dios en el alma y manifestarla. Ella estudió —el trabajo del alma para dominar lo nuevo—. Ella estudió —para ver, y sentir a través de sí misma-alma el espacio a una gran distancia—. Ella estudió —cómo ayudar a las personas de la misma manera en que las Almas Divinas no encarnadas lo hacen sin cuerpos—.

Rada le preguntó a su abuelo y, con su permiso, fue a curar a los enfermos en las aldeas remotas. Blagoslav a veces permitía que su nieta lo hiciera. Aunque tenía miedo por ella, comprendió que, sin práctica, ella no podría estar segura de sus nuevos conocimientos y habilidades.

La joven sanadora sorprendió a la gente al llegar, sin que nadie la llamara, a la casa donde estaba

el problema. Y dónde vivía o de dónde venía —nadie lo sabía—.

Un día a fines de otoño, Blagoslav y Rada recolectaron raras plantas curativas. Se fueron muy lejos del lugar donde vivía la comunidad. Y pasaron la noche en el bosque cerca de la fogata.

Rada antes de quedarse dormida se había sumido en un silencio transparente y en calma. Pero... en este silencio, clara y fuertemente sonó un llamado por ayuda, de un alma fuerte y limpia.

—Abuelo, ¿lo oyes? ¡Alguien está en problemas! ¿Quizás es uno de los nuestros?

—Lo puedo oír... ¡Pero no viene de uno de los nuestros! Entonces, ¡duerme!

—Abuelo, ¡por favor, permíteme ir a ver qué ha pasado allí!

—¡No! Esa aldea está demasiado cerca de nuestra comunidad, ¡no deberíamos estar allí!

»El miedo a la muerte no debe estar en el alma de una persona digna: ¡la muerte sólo existe para los cuerpos!

»¡No deberíamos arriesgar nuestras vidas sin sentido!

—¡Pues, abuelo! ¿Cómo podemos no ayudar?

—Guarda silencio ahora! Dios no envía dificultades y desafíos a la gente sólo para que nosotros podamos encontrar soluciones para ellos...

»¡Duerme!

... Pero Rada no podía dormir. ¡Ese llamado a Dios por ayuda fue percibido tan brillante y fácilmente! ¡Y esa alma era tan brillante y pura!

Rada comenzó a mirar la situación cuidadosamente con clarividencia. Ella vio a un niño enfermo y

un joven quien trató de sanar al niño y pidió la ayuda de Dios en esa curación.

Y Rada tenía un entendimiento de que debería ir y ayudar, porque Dios bendice esto.

Llamó a Radomir y pidió Su consejo.

—¡Es tu elección, hija mía! Nadie tiene el derecho de decidir en lugar de ti aquí. Pero mucho en tu vida futura depende de esta elección de tu voluntad.

Él dijo esto, la abrazó y la besó suavemente, y luego se fue.

Rada tuvo que hacer esta elección por sí misma.

Vaciló un poco más... Se aseguró: ¿lo que guió su elección aquí no fue ni su deseo personal de ayudar a todos, ni el miedo a desobedecer a su abuelo, ni el miedo a comprometer la vida apartada de los miembros de la comunidad —sino solamente la Voluntad de Dios—? Ella sintió que Dios le permitía ayudar a esa alma.

¡Y decidió!

Ella se levantó silenciosamente, para no despertar a Blagoslav.

Susurró: —¡Perdóname, abuelo, si entendí mal a Dios, si algo malo me sucede!

... Caminó durante un largo tiempo —rápida y fácilmente—, como si estuviera volando con alas. Las estrellas brillaban en el cielo, la luna era brillante e iluminaba los senderos discretos de los animales —como si el camino delante de ella se extendiera por sí mismo—.

Y la llamada por ayuda fue constante, fuerte, y desinteresada. Como un fuego ardiendo en el espacio, que no se desvanece ni siquiera por un minuto. Era muy fácil ver la dirección a seguir.

Por la mañana, cuando el sol ya había salido brillantemente, Rada llegó a la aldea deseada y encontró esa casa.

Una adolescente abrió la puerta. No le tenía miedo a la extraña, como si estuviera esperando un Milagro Divino, que estaba a punto de llevarse a cabo.

Rada vio a un niño enfermo en la cama, y un hombre rezando de rodillas con la vestimenta de un monje.

«¿Es esto un error causado por la voluntad-propia?...»

Ella barrió a un lado, como una sombra gris, la ola de miedo que intentó venir: «¡Si la muerte del cuerpo debe ser aceptada, entonces es necesario entregarse con calma y dignidad, como mi padre había hecho una vez!».

Miró nuevamente a través del alma a ese hombre.

No había sensación de peligro proveniente de él.

¡La Luz de Dios en su corazón espiritual ardió brillantemente! Él trató de dirigir la Luz a través de sus manos. Pero él no entendía muy bien cómo hacerlo. Trató de curar al niño, pero no funcionó para él...

Una mujer llorosa, de pie sobre sus rodillas ante las imágenes, se puso de pie hacia Rada. No había fuerza ni esperanza en ella, solo había confusión en sus pensamientos, depresión, y un sentimiento de su propia culpa en todo...

Apenas podía pararse sobre sus pies y estaba inconsciente de lo que estaba sucediendo.

Rada se inclinó ante todos con una reverencia terrenal. Ella dijo que curaría al niño.

Ninguno de los presentes se sorprendió ni con la llegada de Rada, ni con la forma en que se enteró de la enfermedad del niño.

Rada sintió claramente la Presencia del Poder Divino en ella misma. La calma estaba en el alma desde la comprensión de que ahora tenía el derecho de verter este Poder Divino, y que era necesario que tanto este monje, como esta niña, y esta desafortunada mujer —fueran testigos presenciales—...

Rada puso sus manos sobre el niño y le pidió a la Luz Divina que se derramara, lavando todos los coágulos oscuros de energías dolorosas del cuerpo del niño, restaurando la pureza y devolviendo el cuerpo a la salud.

... Cuando ella se fue, miró otra vez al monje. Él dormía en el banco en el porche...

Una cara calma y feliz... El alma estaba disuelta en la Luz Divina, Que llenó todo el espacio alrededor. Se había disuelto en la Luz —como si fuera su hábito—.

¡Rada no había visto durante mucho tiempo tal belleza y pureza de alma!...

¡Y su rostro era calmo y hermoso! Hebras suaves y ligeras de pelo ligeramente rizado... Una sonrisa feliz tocó los labios del durmiente...

... Rada regresó, pero siguió recordando a esta persona. Un monje, un sacerdote —¡pero con tanta pureza y fuerza del alma—!... «¡Nunca pensé que fuera posible!»

Ella fue a Blagoslav, hizo sus excusas, y contó todo.

El abuelo escuchó silenciosamente con descontento, y frunció el ceño.

Pero, aun así, Rada decidió preguntar:

—¡Déjame hablar con este hombre!
—¡No! ¡Olvidalo! ¡Basta de tu desobediencia!
¡Pueden venir problemas de lo que ya has hecho!...

... Rada obedeció.

Ella no trataba encontrarse con él...

Ella solamente estaba feliz de que existiera tal alma en la Tierra —¡tan brillante y amorosa—! Y este conocimiento ahora iluminó su vida.

Rada se había enamorado.

El amor se disolvió en el alma imparablemente: ¡como las aguas de manantial, como la fuerza vivificadora del despertar de la naturaleza!

¡La alegría y la ternura ahora inundaron todo alrededor, vertidas desde alma por transparentes corrientes radiantes! Fue —¡imparable—! Fue —la revelación de las profundidades misteriosas—, en las que esta ternura se mantiene hasta que la primavera llega al alma en su tiempo —¡y la flor del amor se disuelve—!

Capítulo Siete: **La Nueva Reunión**

Desde el día en que Alexey vio la sanación milagrosa lograda a través de Rada, él esperaba tener la oportunidad de conocerla de nuevo y descubrir cómo había adquirido esta habilidad. Pero nadie sabía nada sobre la sanadora misteriosa y nunca antes la habían visto.

Con el tiempo, Alexey a veces incluso comenzó a sentir que todo lo que había sucedido era sólo una visión maravillosa, revelada por Dios.

Él vivió —como antes—. En su predestinación solitaria ante Dios, trató de ser como el anciano Nicolás y se imaginó un futuro similar para sí mismo...

El otoño y el invierno pasaron... Y había llegado la primavera.

La nieve ya había desaparecido por completo. La naturaleza despertó vigorosamente este año.

* * *

Y un día esa primavera, Alexey se perdió en el bosque.

¡Esto le pasó por primera vez! ¡Él ya había estado viviendo por tantos años en la taiga! ¡Siempre observó y recordó fácilmente el camino! No importa qué tan lejos fuera, ¡él siempre sabía la dirección correcta a seguir, y cómo regresar!

Pero ahora caminó y caminó, y estaba agotado e incluso no podía imaginar qué dirección seguir ahora. Por la noche, la presencia de una manada de lobos cercanos se hizo evidente. Alexey encendió una fogata. Los lobos no se acercaron, temerosos del fuego, y luego desaparecieron por completo.

Pasó la noche junto al fuego...

... ¡La mañana estaba clara, todo estaba brillando y resplandeciendo a la luz del sol naciente!

«¡Qué estúpido sería que así —por nada, por nadie— perecer entre esta belleza maravillosa!» — Pensó Alexey. Así, lo pensó con calma, sin miedo, sin tristeza.

Las palabras de oración fluyeron fácilmente:

«¡Dios, condúceme fuera! ¡Muéstrame el camino —si es Tu Voluntad—!»

Se había sumergido en el silencio interior —y luego caminó con confianza y rapidez en la dirección que, según le pareció, Dios le indicó que fuera—.

* * *

Dos hombres jóvenes y fuertes, protegiendo la paz y la seguridad de la comunidad, notaron a un monje quien estaba avanzando directamente hacia su asentamiento —tan rápido y confiadamente como si conociera el camino—.

Después de consultar el uno al otro, decidieron atarlo y llevarlo al jefe Blagoslav para averiguar de dónde venía, qué estaba haciendo este espía, y qué hacer con él.

Con una bolsa de lona sobre su cabeza, para que él no viera el camino, Alexey fue conducido por un tiempo con sus manos atadas. Ni siquiera tuvo tiempo de ver a quienes lo habían atado. Actuaron coherentemente y hábilmente, no lo golpearon ni le causaron ningún dolor. Caminaron en silencio.

Debido a que sus pasos se habían disminuido y se comenzaron a escuchar voces alrededor —Alexey supuso que habían llegado a una aldea—.

Él fue sacado de la bolsa —y vio a la gente alrededor—.

Frente a él estaba parado un anciano alto, de pelo blanco y barba, quien era poderoso a pesar de sus años de edad, y quien estaba sosteniendo un bastón en la mano. Alexey, fue puesto ante este anciano —quien era aparentemente el jefe de esta comunidad—. Parecía como un tribunal.

El anciano miró a Alexey por un momento de una manera especial, como si estuviera mirando a través de él, y luego habló con los dos hombres altos

que aún sostenían a Alexey por el hombro a cada lado.

—¿Que han hecho? ¿Por qué lo trajeron aquí? Él no es un espía, ¡él no piensa con maldad! ¡Ni siquiera tiene miedo! ¿Qué hacemos con él ahora?

—¡Perdónanos, Blagoslav! No sabíamos qué hacer: él fue directamente hacia nosotros, como si conociera el camino. Entonces, decidimos traértelo...

... La gente, que se había reunido alrededor, era compasiva y calmada. Miraban en silencio lo que estaba sucediendo y esperaron la decisión del jefe.

Y luego, de repente, Alexey vio entre los miembros de la comunidad quienes lo rodeaban... ¡aquella sanadora!

¡Todo se encendió dentro de él con gran alegría!

Él pensó: «¡Así que es por eso que Dios me guio hasta aquí!»

Alexey notó que el jefe podía percibir todo claramente. Parecía que podía leer los pensamientos de otras personas como un libro abierto:

—¡Ese es tu monje, nieta!... ¡Su corazón está abierto, y sus pensamientos son puros! Ve a poner la mesa, Rada! Nos reuniremos todos: para determinar qué hacer con él.

Rada se inclinó ante el jefe, dirigió su mirada a Alexey en forma de caricia, calidez y aliento. Y luego fue a la choza.

El anciano majestuoso miró otra vez a Alexey, como si lo estuviera atravesando con su mirada:

—¡Serás nuestro invitado, Alex! Porque Dios te trajo aquí!

»Mi nombre es Blagoslav, soy el jefe de esta comunidad y Rada es mi nieta.

... Una sonrisa apenas perceptible tocó sus labios cuando, al nombre de Rada, la alegría una vez más surgió en Alexey —¡desde el entendimiento del milagro y la Providencia de Dios—!

Y ya dirigiéndose a aquellos quienes sostenían a Alexey a ambos lados por el hombro, Blagoslav dijo:

—¡Pero desátenlo al menos, tontos!

... Luego fue, sin mirar atrás, a la choza, confiando en la completa obediencia de todos los que lo rodeaban.

* * *

Se sentaron en una larga mesa cubierta con un lienzo sin blanquear.

Muchos miembros adultos de la comunidad se reunieron en la mesa: hombres y mujeres. Rada también se sentó junto a su abuelo cuando terminó de servir.

La comida era simple: pan, verduras hervidas con hierbas frescas, chucrut, y champiñones salados. Comieron en silencio, sin apresurarse.

Luego, Rada trajo hierbas perfumadas y miel.

Después de beber, el jefe habló:

—Tú, Alex, probablemente pienses que has caído en la comunidad de los Viejos Creyentes. Y que nos estamos escondiendo de las tropas punitivas para sobrevivir y preservar nuestra fe. ¿Correcto? Bueno, di en voz alta todo, cómo piensas, lo qué tienes en tu corazón —¡para que todos conozcan tus pensamientos—!

... Alexey recordó las cenizas, recordó a los disidentes quemados vivos, y quería que estas personas no sufrieran un destino tan terrible.

Habló cálidamente y sinceramente:

—¡No hay diferencia en cómo doblar los dedos cuando se hace la señal de la cruz! ¡Todos elevamos nuestras oraciones a Jesús y a Su Padre Celestial, en Cuyo Poder están todas nuestras vidas! ¡Sólo hay diferencias en los rituales! ¡Y esto no tiene sentido! ¡Debido a esto, la vida no merece ser quitada ni regalada!...

»¡Puedo bautizarlos a todos de acuerdo con los nuevos ritos —y entonces, no habrá opresiones y persecuciones en sus vidas—!

»¡Jesús ordenó que la gente se amase unos a otros —que todos sean como hermanos o hermanas delante de Él—!

»¿Entonces por qué nos dividimos allí, donde la paz y la fe deben estar claras?!

... Blagoslav sonrió:

—¿Veías y oías estas cosas tú mismo? La vida, como se ha visto, ¡también puede realmente ser vivida de esta manera!

Luego le dijo a Alexey:

—¡Todavía no has entendido todo sobre nosotros, Alexey!... ¡No somos Viejos Creyentes! ...

»¡En Rusia, antes del cristianismo, la gente también vivió, sirviendo a Dios!...

—¿Son ustedes Paganos?

—Incluso antes de que el cristianismo viniera a Rusia, el conocimiento real sobre Dios comenzó a ser reemplazado ...

»Los soberanos ordenaron a la gente a hacer ídolos, representando los “dioses”, y les ordenaron realizar rituales frente a esos ídolos —de modo que la gente viviera en sumisión y miedo a la desobediencia—.

»Así es como apareció el paganismo.

»Esos soberanos confirmaron el paganismo — en lugar del Conocimiento, que las personas habían recibido directamente de Dios—.

»Para validar la “orden” de los soberanos —se les dijo a las personas que sacrificaran a esos “dioses” y a los sacerdotes—...

»Debido a esto, ¡muchas personas han olvidado cómo ver y sentir al verdadero Dios Viviente!

»La realidad fue reemplazada por ídolos, hechos de madera o cortados de piedras...

»La comunión con Dios había sido olvidada...

»Algunos Magos conservaron los recuerdos de ese Conocimiento y de esas grandes habilidades. Pero desaparecieron en los bosques... Ellos comenzaron a ser llamados hechiceros...

»¡Ahora estás entre tales “hechiceros”, Alex! Y ahora, tienes que tomar una decisión: renunciar a tu fe por el bien del Gran Conocimiento —o no renunciar—...

»Bueno, es suficiente, hemos hablado...

»¡Vayan en paz, amigos!

»¡Y tú, Rada, haz una cama para nuestro invitado por la noche y contesta sus preguntas!

Capítulo Ocho: **En la Comunidad**

Rada llevó a Alexey a una pequeña choza.

Alexey preguntó:

—¿Por qué el jefe, tu abuelo, me dijo que necesito decidir si renunciar a la fe?

—¡No tengas miedo, Alexey! ¡No tienes que pronunciar palabras de renuncia, ni realizar nuevos rituales!

»Ritos de todos tipos, renunciaciones, bautismos nuevos... —todos son sólo convenciones humanas— ... ¡Tú mismo dijiste eso en la mesa! ¡El Conocimiento Viviente, el Dios Viviente —no cabe en las ceremonias y reglas humanas—!

»¡No tienes que renunciar a tu fe en Jesús! Jesús —¡Él realmente vivió en la Tierra y enseñó el Conocimiento Divino—!

»Pero si quieres saber cuáles son las leyes de la vida Divina, según las cuales todo en todos los mundos tiene su propio ser y desarrollo, —entonces tendrás que entender que los ministros de la iglesia considerarán todo esto como pecados y herejía—, ¡porque en los libros de la iglesia las Enseñanzas de Jesús El Cristo no se salvaron en su totalidad!

»Sí, ¡hay mucho en las Enseñanzas de Dios que no está escrito en los libros!

»Incluso si aprendes todo lo que Jesús sabía y podía hacer, entonces, ¿crees que los *ritualistas* te considerarán como un santo? ¿Crees que te escucharán? Y si comienzas a predicar que cada persona —de acuerdo con los mandamientos de Jesús— debe aprender a vivir para llegar a ser Perfecto, como el Padre Celestial es Perfecto, —¿qué piensas—? ¿Qué dirán de ti entonces? ¿En qué te acusarán?

—¿Significa esto que sabes todo lo que Jesús enseñó? — Alexey levantó una mirada clara, y radiante hacia Rada. Él ahora escuchaba las cosas más importantes para él en las palabras de ella.

Rada sonrió tierna y suavemente:

—¡Pero no sólo Jesús enseñó acerca de Dios! ¡Muchos fueron Aquellos Quienes fueron como Jesús! ¡Y vinieron a la Tierra en diferentes épocas — para contarles a las personas acerca de las Enseñanzas Únicas de Dios—!

»Y hubo momentos en Rusia en que mucha gente vivió según las Leyes Divinas, no sólo según un Mensajero Divino Quien habló a la gente las palabras de Dios... La gente sabía sobre Dios, Lo escuchaba, Lo veía, Lo entendía y aprendía de Él a dominar las habilidades y fortalezas, que Dios otorgó a cada persona —¡como una oportunidad—! Pero hoy en día, la mayoría de la gente ni siquiera conoce estas oportunidades...

—Puedes tú...? ¿Sabes todo sobre cómo hacer lo que Jesús sabía hacer?

—No, todavía no puedo hacer todo... Pero estoy estudiando...

—¡Pero sanaste al niño! ¡Tú, de hecho, lo sanaste con el Poder de Dios! ¿Correcto?

—Sí, Alexey. Ya sé en parte —manifestar Su Poder a través de este cuerpo—.

»Lo más importante que estoy aprendiendo a hacer ahora es vivir de tal manera que yo y el Padre Celestial, como dijo Jesús, nos volvamos *Uno*. Y — para que, lo que Jesús explicó, pueda convertirse en la esencia del alma—...

—Dime: ¿cuál es tu fe?

—Sería un error contarlo sólo en palabras. ¡No es una fe en absoluto, es la vida misma en la unión con el mundo Divino y con el mundo terrenal creado por Dios!

»Tienes fe en lo que está escrito en el Nuevo Testamento. Lo has leído —y crees que todo fue

concretamente así—. Es porque te han enseñado de esta manera: te dijeron que esto era así —y tú lo crees—. Mucho de lo que estaba escrito allí, de hecho, fue. Y algunas cosas —fueron compuestas más tarde—. Y la mayor parte no fue anotada en absoluto...

»Yo, después de verte en ese entonces, decidí leer todo lo que está escrito en la Biblia. Leí los Evangelios de forma especialmente cuidadosa. Estaba leyendo —y como mirando— como si estuviera ocurriendo ahora, todo lo que había sucedido allí entonces. Y escuché las explicaciones de Jesús Mismo.

—¿Puedes ver a Jesús?

—Puedo... ¡Y tú también puedes ver la Luz de Dios, ver a Jesús! Para ti, ¡a veces también sucede! ¿Cierto?

—No sé... yo pensaba que esas eran ilusiones... No me atrevía a creer que esto era una realidad...

—Le dijiste a nuestra gente sobre tu fe —¡y Jesús estaba cerca—! ¿Lo sentiste tú mismo?

—No Lo vi... No pensé que podría ser así...

—Pero mi abuelo —vio—. Y otros, quienes ya saben cómo, también vieron. Han reconocido la pureza y la sinceridad de tus palabras —¡gracias a esto—!

»Preguntaste acerca de nuestra fe.

»Para ti, Dios es Jesús mismo, también —el Padre Celestial—, también —el Reino de los Cielos—, que sólo después de la separación del alma con el cuerpo puede ser conocido y ganado por el alma, si eso se merece...

»Y para mí, todo parece ser diferente. En todo —veo y siento la Divina Presencia—: ¡tanto en los abedules y pinos, como en las hojas de hierba y en las

flores, y en ese Poder de Dios Que acelera tanto todo esto como los cuerpos —tanto el tuyo como el mío, y de otras criaturas!—

»Veo esta Fuerza-Luz a través del alma. Y veo, también, Aquellos Quienes están enviando esta Fuerza a este mundo. ¡Hay muchos de Ellos! ¡También pueden ser llamados Dioses! ¡Ellos son como Jesús!

»¡Jesús enseñó a mucha gente! Pero en aquel entonces casi nadie Lo entendía, excepto unos pocos Discípulos. Y ahora —incluso menos personas entienden la vida de Jesús, sobre Sus Enseñanzas—.

—¿Y tú? ¿Comprendes todo?

—¡No te emociones, Alexey! Mucho de lo que yo sé y entiendo, estoy dispuesta a contártelo sin ningún secreto. ¡Pero las explicaciones sólo en palabras son de poca importancia! Sólo agitarían tu fe...

»Si quieres, te enseñaré todo lo que pueda.

»Cuando no sólo escuches mis palabras, sino que cuando aprendas a ver y actuar a través del alma libre, —¡entonces todo se percibirá de manera diferente—!

»Pero —debes decidir—: ¿querrás eso?

—¡Lo quiero! ¡¿Cómo podría ser de otra manera?! ¡Toda mi vida he soñado con eso! ¡Le pedí a Jesús por eso!

—¿Y no tendrás miedo de que te hechice?

—¡No tendré miedo! ¡Sé que Dios me trajo aquí a ti!

»¿Y me enseñarás a sanar cualquier enfermedad milagrosamente, como Jesús?

—Enseñaré todo lo que ya conozco... Pero —no todos deben ser curados de todas las enfermedades—. ¡Jesús, tampoco, sanó a todos los enfermos!

»Jesús —sanó por el poder del Padre Celestial—. Para sanar así, es preciso que sea, como Jesús lo explicó: “El Padre que mora en Mí, Él hace los actos...”.

»Enseñaré esto, tan bien como pueda.

—¿Puedes hablar con Jesús?

—Puedo...

—Entonces pregúntale...

—¡Espera, Alexey! ... ¡Si quieres, luego tendrás conversaciones con Dios tú mismo! ¡Y entonces no habrá dudas en las respuestas!

»Y ahora necesitas lavar tu cuerpo.

Rada le dio a Alexey la camisa blanca bordada en el cuello y las mangas con un patrón, pantalones, polainas¹⁰ y un cinturón tejido:

—Aquí hay ropa limpia para ti... ¡Espero que te ajuste!

»Y lavaré tu vestimenta y la secaré...

Alexey estaba confundido:

—¡Sería mejor si lo hiciera yo mismo! Por favor muéstrame —¿dónde—?

—Mikula, nuestro herrero, ya ha calentado los baños, ¡vamos!

»Y haré tu cama mientras tanto.

... Después del baño, Alexey, vestido con ropa limpia, acompañado por Mikula, regresó a la choza, donde Rada estaba esperando.

Él quería preguntar mucho más, pero la fatiga de los últimos días pasó factura. Alexey se durmió y durmió dichosamente y felizmente.

¹⁰ En este período de tiempo, la «polaina» era una tira larga de tela enrollada en espiral alrededor de la pierna desde el tobillo hasta la rodilla (Nota del traductor)

Sonó con Rada, sus ojos, sus manos, su tierna voz...

... Por la mañana confirmó su firme deseo de aprender.

—¡Qué bueno! —¡Rada no ocultó la alegría, que llenó su corazón, ni su felicidad por lo que estaba sucediendo!

Ella le sonrió a Alexey:

—¡Vamos donde el abuelo! Es necesario que él sepa sobre tu decisión. Pero él no te incorporará de inmediato a la comunidad. Es necesario pensar: cómo organizar todo...

*** * ***

Blagoslav saludó a Alexey suavemente:

—Pues, siéntate, invitado! ¡Me alegra que quieras estudiar! ¡No tienes miedo!

»¿Y pensaste en cómo vas a vivir a partir de ahora?

—No lo sé todavía... Es como si la vida anterior hubiera terminado, y la nueva no ha comenzado aún...

—¿Y por qué la vida se le da al hombre, en general? ¿Pensaste en eso, Lexey¹¹?

—Pensé mucho en eso, pero no pude encontrar una respuesta... Es evidente que por eso busqué las respuestas de Dios, y no de la gente...

—¡Hablas bien!

»De acuerdo, tenemos que pensar en nuestros asuntos ahora.

¹¹ Aquí, «Lexey» se está usando amablemente como un apodo para Alexey (Nota del traductor).

... Blagoslav explicó sobre las dificultades que necesitaban resolver para llevar a cabo el plan deseado:

—¡Ahora tenemos que vivir en un mundo cruel, Lexey!

»Ahora, si, conociendo de nuestra comunidad, fueras a expresar tu opinión sobre nosotros en la confesión o en otro lugar, en este caso, nos delatarías ante aquellos quienes buscan erradicar a todas las personas quienes no creen como ellos creen, quienes no glorifican a Dios, como ellos lo hacen... ¿Qué pasará entonces?

»Y aquí, en la comunidad, quedarse para siempre —también es peligroso—... Tú, quizá, serás buscado...

—¡No les traicionaré nunca! ¡Incluso si me torturan! ¡Preferiría morir!

—Una persona no siempre sabe de sí misma, qué nivel de dolor o miedo a nuevas torturas puede soportar... Ahora, los verdugos son inventivos...

* * *

Blagoslav, Alexey, Rada y los miembros de la comunidad discutieron por largo tiempo, sobre cómo podría organizarse mejor el entrenamiento de Alexey.

Como resultado, decidieron que Alexey regresaría a su ermita, para no causar ni siquiera pequeñas sospechas entre la gente de la aldea. Sobre sus ausencias puede advertir a otras personas de antemano —para que no intenten encontrarlo—. En aquellos días, había monjes que se iban a vivir a cuevas o refugios forestales para acercarse a Dios —a través de una vida aún más ascética—. Así era como Alexey debía dar explicaciones sobre sí mismo.

También decidieron que Rada le enseñaría, sin traerlo a la comunidad sin una necesidad especial. Ella encontraría un lugar para las reuniones, donde es discretamente posible contarle y mostrarle a Alexey las cosas más importantes. Y luego sería determinado, cómo seguir con él en el futuro...

Capítulo Nueve: **Entrenamiento por Rada**

Ahora la educación por parte de Rada se había convertido en lo más importante en la vida de Alexey.

Todo había cambiado radicalmente para él.

Había sentido anteriormente los momentos maravillosos del Toque Divino al alma, pero sólo fueron breves. La lucha desesperada por una nueva adquisición de estos momentos y la búsqueda de maneras de acercarse a Dios —¡ahora habían dado paso a la sensación directa de Su Existencia—! ¡El milagro de la Presencia del Dios Viviente se había convertido en realidad!

... Alexey se quitó las vestiduras monásticas y las dejó en el hueco de un árbol grande, luego se puso la camisa blanca almacenada allí, que había sido bordada por Rada. Luego caminó durante un largo tiempo en el bosque, pero el camino no parecía largo. ¡Era como si alas crecieran detrás de su espalda!

Rada, también, llena de felicidad y alegría, llegó al lugar acordado por ellos cerca del lago —el lugar donde Blagoslav le había explicado una vez a Rada lo que significa *vivir en armonía con Dios*—.

Ahora estaba aquí su refugio —un refugio de ramas, construido a partir de un gran abeto caído—.

En el verano, tal estructura era bastante conveniente, para protegerse de la lluvia, relajarse, y pasar las noches.

Una intimidad como la que existía entre un esposo y una esposa, entre Alexey y Rada no había, porque Alexey incluso alejó tales pensamientos de sí mismo, porque los consideró como un pecado, como una gran violación del voto monástico.

¡Pero el Amor de Dios iluminó todo en sus vidas y abrazó a esas dos almas, quienes se apresuraron al Creador para fundirse con Él en Su Amor ilimitado!

Alexey parecía haber desaparecido del mundo de la materia y nacido en otro mundo —el paraíso—. Para él, ¡el espacio infinitamente bello del amor, la belleza y la comprensión plena sin el uso de palabras estaba comenzando! La Gran Presencia de lo Divino —¡impregnó todo—! Este previamente escondido o sólo sentido por unos breves momentos mundo Divino, ¡se volvió cada día más real y claro!

Su refugio de ramas no estaba en la orilla junto al agua, donde había un espacio abierto en los bajos arenosos y un prado cubierto de césped, sino un poco más lejos, en el bosque, en un lugar escondido de las vistas casuales humanas.

¡Cada mañana les parecía especial, nueva, y hermosa!

¡Y cada día los acercó a la plenitud de la percepción de la Existencia Divina!

* * *

Y en este día, en la mañana, cuando el sol acababa de comenzar a dar a las nubes un ligero color dorado, corrieron a lo largo del camino hacia el lago para encontrarse con el amanecer.

Rada corrió tan fácilmente que ni siquiera se quedó sin aliento. Era como si no corriera, sino volara, tocando ligeramente el suelo con sus pies.

Pero Alexey estaba sin aliento después de correr.

No era habitual, pero siempre era alegre para él hacer lo que Rada planeaba.

Ella lo miró afectuosamente:

—¡Ahora —vamos a bañarnos—!

Salpicaban como niños en el agua fría, y fresca del lago.

Luego Rada yacía en la superficie del agua, con los brazos extendidos, con una sonrisa dichosa de felicidad en su hermoso rostro.

Alexey la estaba admirando.

Ya no estaba avergonzado, no apartó la vista, como había hecho los primeros días. Ya no consideraba vergonzoso ver su belleza desnuda.

* * *

La primera conversación sobre este tema había sido recordada por Alexey muy brillantemente. Era como si la comprensión de los fundamentos morales, que, desde la infancia había sido habitual, y que anteriormente había parecido inquebrantable, —hubiera sido volteada al revés—.

En ese tiempo, Rada le preguntó:

—¿Me dejarás no mojarme la camisa hoy, al bañarme?

—¡Por supuesto! ¡Volveré la cabeza, y no miraré!

... Rada pensó por unos momentos, como decidiendo internamente: ¿era hora de una explicación? Luego tomó a Alexey de la mano.

—Sentémonos aquí, hablaremos...

»¿Por qué crees que tú o yo deberíamos estar avergonzados de ver los cuerpos que Dios nos dio?

»¿Por qué no te da vergüenza ver flores que han expuesto su belleza? Y —¿ los árboles—? Y —¿los pájaros y los otros animales en su apariencia natural—?

»¿Por qué aparecieron los sentimientos de vergüenza entre las personas cuando estaban ante un cuerpo desnudo? ¡Dios creó estos cuerpos, y también todo alrededor! ¿Quién inventó este sinsentido? ¡Incluso en tu Biblia, está escrito que Adán y Eva no conocían la vergüenza de los cuerpos desnudos!

—Pero luego ocurrió la Caída...

—Sí, la gente realmente cayó... ¡Pero no fue como se describe en las leyendas bíblicas!

»¡Esto puede suceder en cada momento de la vida de cada alma! ¡Es una elección entre el amor y la alegría —y la codicia, la violencia, la astucia, la ira, el miedo, y el desaliento—!

»Vivir en la vergüenza, el miedo, el odio, y en otros vicios —¡esta, de hecho, es la caída—!

»Pero contemplar lo bello y natural —¡no es un pecado en absoluto—!

»¿Por qué nosotros, los hijos de Dios, debemos vivir en estos vicios y pecados, si el paraíso, creado por Dios, existe aquí mismo en nosotros y alrededor de nosotros? Es necesario —¡sólo entrar en él y aprender a vivir en él—!

»¡¿Por qué deberíamos seguir las reglas de la vida pecaminosa, inventadas por personas irreflexivamente; para estar avergonzados de lo que no es embarazoso en absoluto, y, a la inversa, considerar como natural lo que es vil y desagradable ?!

»Ahora, piensa por ti mismo: ¡la mayoría de la gente vive, considerando que es su derecho inalienable luchar por algunas ideas ficticias! O —¡matar a otras personas por venganza o “en nombre de la fe”—! O —por el bien de algo más—... ¡La gente mata y engaña —por poder o riqueza, o para vengar a los delincuentes—! ¡Y llaman todo esto normal, y a menudo incluso consideran tales acciones como sus “proezas”, y están orgullosos de estas!

»Mi abuelo, sin embargo, dice que las guerras enseñan a algunas almas a ser más fuertes, más valientes, a sacrificar sus propias vidas por otros... No sé, quizás él tiene razón...

—Mi mentor espiritual, el anciano Nicolás, también habló sobre esto: que, aparentemente, la gente necesita sufrir por sí misma, para comprender el dolor de los demás y lo destructivo del odio —para sus portadores—. ¡Y —querer entonces, con todo el corazón, con toda la fuerza del alma—, esforzarse por el Amor de Dios!

—Sí, eso es verdad. ¡Pero la elección, de cómo vivir, depende más a menudo de las personas mismas!

»Hay muchas cosas en la vida que la mayoría de la gente acepta como correctas... aunque la capacidad de pensar y amar, si estas funciones de las almas ya están desarrolladas, debería apuntar a lo contrario...

»Tal vida, oprimida por emociones groseras —convierte las vidas de estas personas en un infierno en la Tierra—!

»Incluso se considera que la pureza y la santidad para las personas... son imposibles... ¡Y si es

posible, entonces existen en la mortificación de la carne y la prohibición de la alegría y la dicha!

»O, por ejemplo, resulta que, al usar esta lógica, ¡todos los niños son concebidos y nacen en el pecado y el vicio! ¡Y “puro” es sólo una concepción, que milagrosamente no implica unir los cuerpos!

»Y casi todas las personas ahora alimentan sus cuerpos con los cuerpos muertos de animales —¡y no ven nada malo en eso—! ¡No ven las terribles consecuencias de esta dieta, de la cual las almas de las personas adquieren cada vez más las peores cualidades predatorias!

»Las bestias-depredadores salvajes cazan para sobrevivir —de acuerdo con su naturaleza—. Pero la gente mata, antes que nada, desde la gula, aunque no hay una necesidad vital para ellos en esto.

»¡No continuaré con este tema!...

»Piensa durante tu tiempo libre sobre todo esto y sobre muchas otras cosas como esa: por ejemplo, ¿cuáles son tus “creencias” sobre lo correcto y lo incorrecto, cuáles son solamente “inventos” humanos, que son transmitidos de generación en generación? ¿Y cuáles principios morales —según tu entendimiento—, puedes llamar verdaderos, que agradan a Dios?

»Entiendo, Alexey, que en este momento, de inmediato, no es fácil para ti deshacerse de la carga, introducida en ti, ¡que consiste en pensamientos y hábitos falsos! ¡Todo está tan al revés en la mente de las personas que resulta que estar sufriendo es lo justo, y vivir en la dicha es un pecado!

»Piensa también: ¡hay una gran diferencia entre la vida en lujuria y otras pasiones que fortalece al yo en el hombre a través de sus propios deseos de po-

seer lo que es deseado, —y, por otro lado—, una vida de luz y pureza en la alegría y bondad!

»Un ejemplo de esto se puede encontrar en la comida: si la gula es exagerada por el placer de la carne —entonces esto, de hecho—, ¡es un pecado que causa daño tanto al cuerpo como al alma!

»Pero uno puede comer —con moderación—, comida sabrosa y saludable, llena de la vitalidad de las plantas, ¡creada por Dios para la nutrición humana!

»Lo mismo es cierto en todo lo demás.

»¡Puedes disfrutar de la limpieza y la salud de los cuerpos! ¡Puedes admirar la belleza de la naturaleza! Todo esto trae dicha, la cuál acerca a las almas al estado del paraíso.

»Además, si tales estados se vuelven habituales para el alma, entonces alrededor de tal persona hay un espacio similar a ese llamado paradisíaco.

»En aquel, quien experimenta y lleva tal dicha dentro y alrededor de sí mismo, surge una sincera gratitud hacia Dios por todo, —¡entonces el Amor recíproco de Dios, con cada una de esas acciones de gracias, multiplica la felicidad de este—!

»Así la gente en Rusia vivió antes: ¡simple, limpia, y alegremente! ¡Pero tú puedes vivir de la misma manera ahora! Sin embargo, ¡no deberías irritar a las multitudes de personas irrazonables!

»¡Tengo que enseñarte tal pureza de pensamientos, emociones, y energías corporales!

»¡A través de esto, un alma se acerca a Dios! Y entonces tal persona puede comunicarse fácilmente con Dios: ¡ver y escuchar a Dios!

»Lo siento: probablemente, te dije demasiado por ahora...

... De repente, Rada sonrió con calma:

—Si todavía estás avergonzado —¡puedes darte la espalda—!

... Se quitó la ropa con calma y, sin darse la vuelta, entró en el agua del lago.

En ese momento, Alexey estaba muy avergonzado, al ver el hermoso y esbelto cuerpo de Rada.

Pero ella, por el contrario, —¡llenó todo a su alrededor con paz y alegría—!

Él hizo un esfuerzo por desnudarse también...

Le pareció que las pesadas capas de falsas prohibiciones y temores fueron eliminados —junto con la ropa— del alma... ¡Y el alma —estaba expuesta ante Dios—!

Este estado no lo abandonó, y cuando ya estaban vestidos, Rada volvió al entrenamiento de Alexey.

—Mira: todas las energías en el cuerpo pueden ser creadas por una persona —cristalinas, móviles y radiantes—: ¡como esta agua, brillando a los rayos del sol!

... Rada fue otra vez al agua, tomó un puñado del agua del lago, lo levantó —¡y dejó que la luz del sol convirtiera los chorritos, vertidos de sus palmas, en un oro vivazmente brillante y alegre—!

—En este momento, el único lugar en tu cuerpo donde la pureza y un espacio abierto para Dios ya se han abierto —es en ese lugar donde se encuentra el corazón espiritual—. Todas las otras energías en el cuerpo están como decaídas y ralentizadas. ¡Y todavía hay muchas congestiones para la Luz de Dios en tu cuerpo! Esto puede cambiarse mediante acciones muy simples, pero no de una vez, por supuesto.

»Por ejemplo, deja que el cuerpo se bañe en una corriente de Luz Divina que fluye desde arriba como

una cascada y puede lavar nuestros cuerpos tanto afuera como adentro. ¡Inténtalo conmigo!

Rada levantó sus manos, como capturando corrientes invisibles con sus palmas.

—¡Tú, también, pídele a la Luz de Dios que vierta y llene nuestros cuerpos! ¡Dios siempre está cerca!

»Puedes —con la oración— enviar tu mensaje al Espíritu Santo si así es como estás acostumbrado a hacerlo.

»¡Lo principal es que debes abrirte con amor hacia esta Luz Divina!

»Así tu propio cuerpo puede ser sanado. ¡Y luego te enseñaré cómo ayudar a los demás!

... Alexey lo intentó.

Vio una Corriente radiante de la Luz Viviente en La Que estaban sus cuerpos. ¡La Luz se vertió, llenándolos de Pureza y Dicha!

¡Bañado por esta Luz, Alexey experimentó una alegría sin precedentes y una fuerza para vivir, para amar, y conocer el mundo Divino! ¡Incluso las partes más pequeñas del cuerpo parecían estar sonriendo, brillando desde los Toques de la Divina Pureza!

La voz de Rada sonó en esta Luz:

—Y ahora —¡da esta Dicha a todas las criaturas alrededor—! ¡Deja que —el río de Luz, que viene de tu corazón espiritual, fluya más y más, más y más lejos—! ¡La luz del Espíritu Santo y tú, como alma, ahora están en la Unidad! ¡Y este Amor unido puede ser dado a todo el mundo!

... ¡Fue asombroso! ¡Alexey permaneció en la Corriente de la Luz y... fluyó junto con Esta! ¡El Flujo se hizo más vasto! Como si en un canal de un enorme río de Luz, hubiera un cuerpo pequeño, pero

Alexey no era un cuerpo, ¡él era *Uno* con la colosal Corriente de Amor y Dicha Divinos!

¡El Flujo de Amor y Poder desde la Gran Fuente fue inagotable, sin fin, y suave!

Alexey no pudo permanecer en esta Unidad por mucho tiempo...

¡Pero ese estado inolvidable fue experimentado por él, conocido, y grabado!

—¡Está claro que Juan el Bautista bautizó a la gente así! —pensó Alexey, ¡dando gracias a Dios!

Rada, como si estuviera respondiendo a sus pensamientos, dijo en voz baja:

—Sí, fuiste bautizado ahora en el Flujo radiante del Espíritu Santo... Pero esto es sólo el principio... ¡Los estados conocidos no se vuelven estados naturales simplemente haciéndolos sólo una vez! Y para las energías del cuerpo —se necesita aún más tiempo para que la transformación suceda—... ¡Muchas veces esto debe ser repetido para que tanto el alma como el cuerpo se vuelvan como esta Luz para siempre!

* * *

Después del baño matutino y la repetición de ejercicios previos o el dominio de otros nuevos —Rada y Alexey a menudo hablaban—.

Por ejemplo:

—¡La vida y la comida de uno deben ser naturales y armoniosas! Un ayuno largo y debilitante no es bueno para el cuerpo.

—Pero cuando ayuno durante mucho tiempo, ¡siento que Dios se vuelve más cercano!

—Sí, a veces es muy bueno limpiar la carne con inanición. ¡Pero la tortura de la carne es un pecado!

»La energía que se recibe —con la ayuda del cuerpo— de los alimentos es necesaria para la vida del alma y su crecimiento.

»También —tanto de la luz del sol como de la llama de una fogata—, una persona puede recibir energía. Esta es una cuestión de habilidad: en qué medida uno puede retener esta energía en si mismo y usarla.

»Las plantas, habiendo transformado en sí mismas las energías recibidas del Sol y la Tierra, hacen que estas energías sean adecuadas para la nutrición humana.

»Uno puede transformar en si mismo esas energías —en el amor del corazón y en el crecimiento ulterior del alma—.

»Pero para esto, el cuerpo debe estar limpio no sólo afuera, sino también adentro.

... Rada explicó más acerca de todos los otros centros de energía en el cuerpo humano, y también sobre el propósito que tienen y cómo pueden ser limpiados.

—Hay siete centros en el cuerpo humano y canales especiales que los conectan. ¡El corazón espiritual es también uno de tales centros, el más importante para el alma que está buscando la unidad con Dios!

»Pero uno puede aprender a purificar los otros centros también —y dirigir la Luz Divina, el Poder Divino a través de ellos—. Así uno puede librarse de las enfermedades, y puede ayudar a otras personas en esto.

—¡Sería maravilloso explicar todo esto a todas las personas! Muchos lo entenderían, ¡y podrían vivir de otra manera!...

—¿Pero cómo explicarlo?... ¡Casi nadie quiere escuchar!

»Mi padre trató enseñar a muchos...

—¡Cuéntame sobre tu padre!...

... Rada le contó mucho a Alexey.

Ella le enseñó todas las nuevas técnicas que le permitieron limpiar el alma y el cuerpo, a ver como un alma. Estas no fueron sólo palabras. Sino que la Dicha y el Amor Divinos llenaron tanto el alma como el cuerpo. ¡La Corriente dichosa tocó y llenó cada célula del cuerpo! En ella —renovadas por la Pureza del Flujo—, las energías corporales también cambiaron. ¡Era un nuevo estado de la carne, que, resultó, que puede ser transformada y llenada con la Luz Divina!

Rada explicó cómo tanto el alma como el cuerpo pueden ser conectados con la Vida de Dios.

También enseñó cómo fusionarse con la belleza y disolverse en el silencio de la naturaleza. Ella enseñó —cómo limpiar las energías del cuerpo a través de las imágenes de la llama de la fogata—, cuando por la noche acampaban y se sentaban durante un largo tiempo en el resplandor de las llamas que se elevaban.

* * *

Una vez, cuando Alexey estaba ocupado en una pequeña reparación de su refugio, dañado por fuertes ráfagas de viento en la noche, un enorme oso se les acercó.

Alexey no se dio cuenta de la bestia hasta que ya estaba muy cerca.

Según las historias, sabía lo peligroso que era.

Alexey agarró una de las estacas que estaba sosteniendo las ramas del refugio.

Le gritó a Rada:

—¡Huye!

Pero Rada, por el contrario, rápida pero muy tranquilamente se acercó a Alexey, lo abrazó, ocultándolo con su cuerpo. Ella fuertemente envolvió una mano alrededor de su cuerpo, y con la otra —agarró la muñeca de la mano de Alexey, en la cual estaba la estaca—. Ella presionó su mejilla contra su cara...

Todo en él parecía estar congelado.

No era el abrazo de una mujer acariciando a un hombre... Era algo completamente diferente.

Fue como si Rada lo «empujara» más allá del mundo ordinario —a otra realidad, donde no hay miedo, muerte, o dolor, sino sólo la Luz y el Amor Divinos—.

A Alexey le pareció que el tiempo se había detenido o se había ralentizado mucho. Él estaba... aturdido por el Silencio... Vio al mundo entero *de otra manera*...

El silencio lo abarcaba todo. Todos los sonidos, que a veces llegaban a los oídos, estaban como superpuestos sobre la Total Esencia Silenciosa del universo... Todo estaba sucediendo... dentro de este Silencio...

Era la primera vez que vio el mundo a su alrededor —a través el alma—. Todo en ese mundo vivía según las Leyes Perfectas...

Vio una especie de luz-poder elevándose por los troncos de los árboles; podía mirar a una flor y notar el movimiento de la luz dentro de los pétalos y estambres... Sentía al mismo tiempo las aves, los árboles, la hierba... Todo esto se volvió... una parte de él mismo. La Dicha lo envolvió... Corrientes radiantes de energía fluyeron en todo: en su cuerpo, en el

cuerpo de Rada, en los árboles, y en las hierbas... La misma luz-fuerza se estaba vertiendo lentamente en el cuerpo del oso...

La enorme bestia una vez más miró con cierta sospecha hacia su dirección, y luego, como si no se diera cuenta de las dos personas quienes estaban parados abrazados solamente a unos pocos pasos de distancia, pasó tranquilamente muy cerca a lo largo de su camino de oso.

Rada por un tiempo refrenó a Alexey en ese maravilloso estado. Él ya no se sentía separado... Era... —una parte de la Vida Divina—.

—¿Qué fue eso?

—La Vida...

»Esta es la Vida, lo que debería ser, como fue originalmente concebida en la Tierra por el Creador...

—¿Nos hiciste invisibles? ¿O sabes cómo comandar animales?

—No, en realidad no... —Rada trató de encontrar las palabras—: —El oso no sintió el peligro ni el miedo en nosotros... Éramos parte de la Armonía Primordial, el Mundo de la Armonía, que fue creado por el Creador.

»Es más difícil con las personas. Olvidaron cómo sentir esta Unidad: la Unidad de todo lo que está vivo y encarnado —y el Creador—...

»Y los animales del bosque, que son retenidos en cautiverio por personas, también, pueden no entender... Los osos, que están retenidos en cadenas, ya no serán detenidos así tampoco...

»Todos los mundos del universo —con diferentes estados de almas en ellos— existen aquí mismo, ahora. Esto existe tanto aquí, donde nos encontramos, como en todas partes.

»Tanto los mundos oscuros de las tristezas, la melancolía, el odio, el miedo, como también los brillantes mundos paradisiacos de alegría, y el mundo del Espíritu Santo, y el mundo de la Divina Conciencia Primordial —¡todos estos están aquí mismo—!

»Cuando uno está en este o en ese estado de uno mismo-alma, entonces frente a esta persona, se abren espacios de esta o aquella capa del universo. Pareces nadar en el mundo, que es consonante con el estado de ti mismo-alma. Como por peso: el alma puede ser ligera —o pesada—. Se sumerge en los mundos de pesadez y densidad, si su propio estado es así. O —entra en la Luz y la Dicha de los mundos sutiles—.

»¡Déjame mostrártelo ahora en la realidad!

Rada tomó a Alexey de la mano.

Él de repente dejó de sentir el mundo, visible con los ojos corporales. Y... un espacio cerrado gris, como niebla, los envolvió por todos lados.

—Así es como se ven los mundos de la melancolía y la tristeza. Pero pueden ser aún peores...

Luego, rápidamente, como si se estuvieran lavando, limpiándose de esa «niebla» sofocante, se habían encontrado en un espacio, como inundado de luz solar.

¡Tanta alegría y amabilidad estaban alrededor!

—¡Llenemos el cuerpo con esta alegría y pureza!
—propuso Rada.

Y luego se sumergieron en la más sutil Luz Dichosa...

Rada soltó de su mano:

—Ahora te he ayudado a sentir mundos diferentes.

»Pero incluso antes de esto, siempre habías estado en ellos: sentías tanto una amarga melancolía, como una alegría paradisiaca, y en ocasiones sentías los Toques Divinos en esas ocasiones en que aspirabas a Dios con toda tu fuerza y amor.

»Y ahora —¡ya sabes cómo unir el alma con la Corriente del Espíritu Santo—!

»¡Sabes todo esto! Y de ti siempre —conscientemente— la elección puede depender: del estado en que te encuentres.

»Pero entre tales mundos del universo, se mueve el alma en concreto, no el cuerpo.

»Los estados de las energías, que existen en el cuerpo, dependen directamente de los estados del alma, en los que la persona generalmente vive.

»También hay una relación inversa. Si el cuerpo está enfermo, lleno de energías pesadas, y no armónicas —entonces no es fácil, es casi imposible, separarse de él hacia la Luz Divina—.

»Cuando las energías del cuerpo están purificadas, el alma se abre fácilmente a la Luz y el Amor Divinos. Ahora sabes esto por tu propia experiencia.

»Para ti ahora, mucho en el Mundo Divino está disponible, y se ha vuelto claro.

»Todo lo que existe proviene del mundo de la Luz y el Poder de Dios. ¡Aquí está la Fuente de toda la Creación! ¡Aquí está todo lo Primordialmente Puro! Desde aquí —¡todo tiene el poder de vivir, crecer, y desarrollarse—!

»Y puedes aprender a sentir la *Unidad con Todo* —como Dios lo hace desde las Profundidades—, permeando y apoyando todo lo creado por Él. ¡Estudiaremos esto!

Capítulo Diez:

Jesús

Alexey sorprendentemente ha cambiado para bien desde el comienzo del tiempo de entrenamiento—incluso externamente—. ¡El cuerpo estaba lleno de poder puro, resplandor, y la belleza del alma transformada!

Un día, Rada se volvió hacia él con las palabras:

—Alexey, dijiste que querías ver a Jesús tú mismo. Aquí —¡ha venido Jesús—! ¡Él quiere hablar contigo!

... La Luz Divina, elusiva a los sentidos ordinarios, comenzó a acercarse y crecer. ¡No podría haber ninguna duda! ¡Todo en Alexey temblaba de felicidad! ¡Sabía que lo que estaba sucediendo era verdad! ¡Ese fue el Más Grande Amor y la más profunda Calma Divina!

Alexey casi no respiró, ¡teniendo miedo de moverse y perder este Milagro!

Todo lo externo parecía desaparecer, como si no existiera. Incluso dejó de sentir la presencia de Rada.

Luz, como la más suave luz del sol, llenó todo el espacio alrededor.

Alexey vio la radiante Apariencia de Jesús.

Aunque Jesús estaba compuesto de Luz, Él era —¡real, vivo—!

Alexey quería arrodillarse, pero no podía mover su cuerpo.

Entonces se quedó, y Jesús fue hacia él.

Jesús extendió Sus Manos... tocó el pecho de Alexey con la Palma de Su Mano, luego puso las dos Manos sobre su cabeza. El cuerpo de Alexey se llenó

de la Divina Luz de Jesús. Como si una jarra, sumergida en un lago, se hubiera vuelto hueca, y el Amor y la Ternura de Jesús fluyeron en esta, llenándola.

Jesús abrazó a Alexey, y luego, extendiendo el Abrazo, Él retrocedió unos pasos. Pero la sensación de que él estaba siendo abrazado continuó sintiéndose. Fue así porque él era abrazado por la Luz y el Amor de Jesús desde todos lados.

Luego, Alexey escuchó la voz de Jesús:

—¡Hijo mío, ahora Me percibes! ¡Me alegro de verte cómo eres ahora! Has aprendido mucho y crecido —¡como alma—! Te has vuelto más puro, tanto en cuerpo como en alma, y te has deshecho de un montón de dogmas y patrones falsos que te han sido inculcados desde la infancia. ¡Te obstaculizaron tanto! ¡Ahora Me será más fácil ayudarte al enseñarte!

»Siempre estuve contigo. Pero ahora, finalmente, puedes verme y escucharme claramente.

»¡Bendigo el comienzo de tu nueva etapa de entrenamiento y Servicio a Mí y al Padre Celestial!

»Siempre vendré a ti para esto, cuando Me llames.

... La Imagen visible de Jesús comenzó a disolverse —y desapareció en la Luz—.

¡La Luz permaneció y llenó a Alexey con Dicha inefable!

Alexey aún permanecía inmóvil. No estaba avergonzado de las lágrimas de felicidad que vinieron de sus ojos. ¡Su mayor sueño se había hecho realidad! ¡Él había visto y escuchado a Jesús! ¡Jesús lo tocó con Sus Manos Divinas! ¡Y la sensación de todo esto, el recuerdo de esto —había quedado impreso en el alma para siempre—!

Entonces, ¿esto significa que una comunicación personal directa con Jesús es una Realidad alcanzable!

Alexey finalmente se volvió hacia Rada:

—¿Cómo puedo agradecerte?!

... Ella estaba sonriendo felizmente:

—¡Para mí, la mejor recompensa es que lo hagas!

»A vivir y comunicar directamente en el mundo de la Luz Divina con Aquellos Quienes viven y trabajan allí —me refiero a las Almas Divinas— ¿esto pronto puede convertirse para ti en una habilidad natural y felicidad en la vida!

Capítulo Once: **Amor Terrenal y Amor Divino**

Todo en la vida de Alexey podría estar ahora bien, rebosante de felicidad... Excepto, aquí estaba el amor por Rada...

¡Su actitud hacia ella era tan sublime!

¡Al principio, Alexey ni siquiera entendía que este amor era real, profundo!

¡Rada era tan hermosa! ¡Pestañas gruesas, ojos claros!... ¡A veces se volvían azules, como el cielo! O a veces —traían a otros paz y los sumergían en silencio—...

¡Qué radiante y entusiasta era su mirada, con la que —sólo estando cerca— ella podía abrazar con amabilidad y calma!

¡Nunca antes pensó Alexey que una persona podría ser como ella! En su opinión, ¡la posibilidad de la existencia de tal Belleza, Pureza, y Santidad

podría considerarse sólo en relación con el mundo Celestial, Divino, invisible e incognoscible!

¡Ella le dio a Alexey la oportunidad de percibir mas completa y brillantemente el Mundo Divino!

¡Esto era lo más importante ahora en su vida!

Pero... él no pudo evitar darse cuenta de lo que estaba sucediendo con ellos... El toque ocasional de las puntas de sus dedos, el toque de un mechón de cabello, o una mirada a los ojos del otro —¡eran suficientes para hacer que Alexey se inundara con el mar de la ternura—! Su amor por ella se hizo inmenso —¡como el mar—! ¡Fue la felicidad de dos almas fusionadas en una unidad asombrosa!

Alexey se daba cuenta de que el amor puede existir no sólo por Dios, sino también por Rada. ¡Y este amor no puede ser extinguido, no puede ser arrancado del corazón!

Alexey no sabía cómo debía comportarse ahora... Él —un monje— ¿cómo atreverse a romper un voto?

Alexey decidió ser enseñado más por ella, pero no se permitió pensar en el «amor terrenal». Comenzó a evitar las miradas y los toques... Trató de prohibirse lo que podría ser tan natural para el hombre...

No le contó a Rada sobre todas estas experiencias. Pero ella siempre supo todos sus pensamientos y emociones. Y —ella trató de no apurarse—.

Rada también se había enamorado de Alexey desde su primer encuentro. Ella vio y entendió todo lo que estaba sucediendo en los pensamientos y emociones de su amado. Y —esperó pacientemente—.

Ella aprendió a barrer esas emociones tuyas que podrían traer sufrimiento por lo incompleto de su relación.

Aprendió a estar agradecida por la felicidad que el destino ya le había dado. «Lo veré de nuevo, lo abrazaré con el alma, estaré cerca, ¡lo ayudaré!»

* * *

Pero las prohibiciones internas detuvieron a Alexey. No sabía cómo vivir con esto...

¡Tan fuerte y hermoso fue el fuego de amor por Rada que él no era libre de extinguir esta llama, esta lámpara brillante en el alma!

Se volvió hacia Jesús y Le pidió ayuda:

—¡Mi Señor, ya no puedo resistirme a lo que me ha sobrellenado!

»¡Siento claramente que este amor por Rada fortalece mi amor por Ti! Y así que, ¿por qué entonces debería tratar de dejarlo? Pero, ¿cómo se puede hacer esto? ¿Nunca volver a verla? ¡Pero entonces esas Alturas Celestiales no se me abrirán! Me refiero a esas Alturas, que Rada enseña, y a las que aspiro a elevarme a través del alma —¡a acercarme a Ti—!

»¿Es esta mi debilidad? ¿Es mi pecado? Pero... ¡¿cómo puede ser un pecado — ver tal resplandor de almas enamoradas—?!

... Jesús respondió:

—¡En vano atormentas tanto a Rada como a ti mismo! ¿Por qué la privas a ella y a ti mismo de la felicidad que les estoy enviando?

—He hecho el voto de un monje, ¡hice un juramento! ¿Cómo puedo romperlo?

—¡Todas esas “reglas” y ritos son inventados por personas, no por Dios! ¡Ya sabes esto!

—Sí... ¡Pero hice mi voto por mi cuenta y esa fue mi propia elección! ¡Nadie me obligó!...

—¡El amor es un regalo de Dios al hombre! ¡Aprendiendo a amar a su prójimo, el hombre aprende a amar a Dios!

»En tales relaciones íntimas entre un hombre y una mujer, quienes se aman, —¡no hay pecado—! ¡Esta cercanía enseña la Gran Ternura y la habilidad de fusionarse a través de las almas! Es más difícil aprender el Amor de Dios en su plenitud y la Fusión con el Creador —¡sin conocer el amor terrenal—!

»Ahora yo, ante Quien hiciste el voto monástico, —¡te libero de este voto—! ¡Llama a Rada! ¡Yo Mismo bendeciré su unión!

No había necesidad de llamar a Rada. Ella se acercó —tranquilamente, suavemente— y se paró junto a ellos...

Jesús los declaró marido y mujer.

*** * ***

Éxtasis por la fusión de cuerpos y almas... ¡Felicidad! ¡Esto no había estado en sus vidas todavía!

¡Tal felicidad no podía caber en sus cuerpos y se vertió, cubriendo la amplitud del espacio alrededor! Fue —¡como si gotas de rocío de sol volaran—! ¡Y en cada una de esas gotas ardía el resplandor del Amor Divino!

¡Era un mundo de alegría y felicidad —simple y hermoso—, así como todo estaba en la Creación Divina en su prístina Pureza y Armonía!

¡La felicidad fue tan grande tanto en el cielo sobre sus cuerpos, como en la Tierra bajo sus pies, y en toda la belleza alrededor!

... Nada externo había cambiado. El sol y el cielo eran los mismos que ayer y anteayer... Se podría decir lo mismo del lago y de la orilla arenosa, y el gorjeo de los pájaros, y la fragancia de las flores. ¡Pero todo esto parecía haberse transformado de una manera increíble!

... Se bañaron, y entonces volvieron sus cuerpos desnudos con gotas de agua sobre ellos —a los rayos del sol—.

Luego, ¡Rada comenzó a dar vueltas en un baile increíble! ¡Fue un baile de gratitud hacia Dios por el maravilloso e increíble regalo que les fue presentado por el Padre-Creador y Jesús!

Dios llenó todo el espacio circundante con Su Luz y Amor: rayos de sol, reflejos en la superficie del agua, follaje en los árboles, hojas de hierba, flores... ¡Y la misma Luz fluyó en los cuerpos de Rada y Alexey, abrazando desde todos lados —tanto a ella, como a Alexey, y a todo lo que estaba alrededor—!...

Él trató de poner en palabras lo que estaba sintiendo:

—¡Qué increíble es! ¡Y la gente podría vivir así! Para esto, no se necesitan condiciones especiales —para que, así, con Dios—, ¡uno pueda fusionarse en amor y armonía!

»¿Es este el paraíso?

... Rada sonrió con ternura:

—Probablemente...

»Existe en el universo el poder del *amor-atracción*. Usualmente, las personas tienen sus primeros contactos con esta energía, cuando surge entre ellos una atracción mutua y un deseo de unidad, para la creación de una familia y el nacimiento de hijos.

»Pero, si esta conexión se reduce sólo a los placeres de la carne, entonces esas personas se empobrecen a sí mismas...

»Todo lo que es inherente de la carne, permanece en el mundo terrenal, cuando las almas lo dejan. ¡Pero el amor desarrollado —permanece en la vida eterna de las almas—!

»¡El amor entre un hombre y una mujer —puede ser hermoso—! ¡Fue concebido así por el Creador! Enseña a fusionarse y disolverse —¡al igual que la belleza natural también—!

»Todas las personas, que viven en la Tierra, tienen la oportunidad de experimentar la alegría de estar en tales estados —¡y de desarrollarse a través de estos—!

»Jesús también tuvo una amada... Su nombre era María Magdalena. Ella era Su discípula.

»¡Y Jesús nunca dijo que el amor entre un hombre y una mujer es un pecado!

»La lujuria es un vicio. La lujuria es el deseo de un ser humano de poseer lo que se desea a toda costa...

»¡El amor es una *entrega mutua* de felicidad, dicha, ternura, y cuidado! Al dar y aceptar —¡una persona puede dominar el estado más bello del alma—! ¡Este es un modelo del amor del alma hacia Dios! A través de esto — crece la capacidad para comprender a los demás, y para vivir en reciprocidad y unidad—...

Alexey luego vio el rostro de María Magdalena en los destellos de la Luz. Cabello castaño grueso, ojos marrones, manos tiernas... Jesús también estaba presente. Pero ahora María estaba hablando. Ella dijo:

—Ahora estoy con Jesús. A través del amor a Él —¡todo fue transformado en el alma—! ¡A través de eso —me acerqué al Padre Celestial—!

»¡Un amor así no termina con la muerte de los cuerpos! En el Gran Océano de Dios —¡puedes estar por siempre con Aquellos a Quienes amas—!

»¡El verdadero amor entre un hombre y una mujer es hermoso y puro! Debe transformar vidas humanas y acercar a la Perfección.

»Pero la gente ha convertido esta emoción tan hermosa, que surge entre las almas, —a través de sus malos pensamientos y “reglas”— en lo “prohibido” y “pecaminoso”...

»¡Cuántas personas cometen pecados, que son creados como en secreto!... Y que entonces —como gusanos— roen el alma... Este estado de culpa y pecaminosidad eternas se vuelve cada vez más y más persistente...

»Sólo la purificación del alma de los vicios hace posible deshacerse de esos grilletes, y comenzar la nueva vida pura —¡ante Dios—!

»Sucede que, cuando uno no está realmente limpio, —este se cree honesto y justo—...

»Y también sucede que las opiniones de la gente son falsas sobre los pecados...

»Viviendo tanto con miedo como melancolía, en la lucha contra otras personas por poseer lo que se desea —¡muchísimas almas olvidan cómo sentir los matices sutiles del amor, la dicha, la ternura, y el cariño—! ¡Son como si fueran ciegos y sordos, sólo ven oscuridad alrededor! ¡Es como si tales almas fueran paralizadas y no pudieran moverse bajo el peso de sus vicios y crueldad! ¡Como si con un muro impenetrable, la gente se bloqueara a sí misma de

Dios! Esto fue, lo que yo era, antes de conocer a Jesús...

»¡Y Jesús les devolvió a las almas ciegas la capacidad de ver, a los sordos —la capacidad de escuchar—, a los paralizados —la capacidad de curarse a sí mismos y avanzar hacia la Luz—!

»¡El despertar principal del alma es la capacidad de amar desinteresadamente! Y muchos de los que han sido despertados así, querrán entonces conocer el Amor Celestial...

»¡Dos seres humanos quienes se aman mutuamente son como dos recipientes, de los cuales el agua, que estaba en ellos, se combinó en *una*! Antes, había dos recipientes separados —¡y ahora existe un nuevo estado de las almas, que ya no puede encajar en los límites anteriores—!

»Así también, el Alma perfecta fluye hacia adentro el Creador. Es como un pequeño recipiente que vierte sus aguas y —a través de esto— ¡se convierte en Parte del Océano!

»De esta manera, muchos de Sus Devotos Se vertieron en este Océano Divino —como Almas Transformadas y Perfectas— y como resultado de esto se multiplicó el Reino Celestial.

»De esta manera, Jesús también una vez se había convertido en *Uno* con el Padre Celestial. Y después —Él vino a la Tierra— como el Hijo, Quien es *Uno* con Dios-el-Padre, —para recordar a las personas que esto es posible, ¡y que sólo por esto viven ellos en la Tierra—!

»En esta Unidad —¡existe una Felicidad superior—, que puede ser conocida por las almas!

»El mundo de la Creación fue creado por Dios para que las personas puedan conocer todo esto y

crecer y desarrollarse a través de esto —¡hasta la Fusión con el Amor Divino—!

»¡Cómo Nos gustaría —devolverles la capacidad de vivir en armonía con Dios y con Su Creación—! Entonces —con sólo un poco más—, ¡uno podría sumergirse en las *Profundidades*! Allí —se abre el Mundo Sin Fin—, el Océano Infinito, donde sólo existe el Creador —¡*Uno en la Multitud*—, Quien representa por Sí Mismo el Gran Amor, Sabiduría, Omnipresencia, y Omnipotencia!

»Cuando un alma abre para sí misma la vida en el amor del corazón —¡entonces el Camino del crecimiento hacia el Estado de la Divinidad se revela ante esta—! ¡Este es el Camino a la Unidad con el Divino y Total-Creando Todo-Creador Poder!

Parte Tres

Capítulo Uno: Nueva Casa

Unos días después, Rada le dijo a Alexey:

—Debemos ir a la comunidad hoy: para contarles a todos que somos ahora —ante Dios— esposo y esposa. Debemos contarle a la comunidad, para que sea aceptado. ¿Estás de acuerdo?

—¡Por supuesto! —respondió alegremente.

... Rada y Alexey fueron al asentamiento de la comunidad. ¡En los rayos del sol de la mañana, el bosque parecía fabulosamente hermoso!

—Nos encontrarán allí, ¡no te sorprendas!

—¿Nos encontrarán? Pero, ¿cómo lo sabrán?

—Le dije al abuelo.

—¡Pero no lo viste! ¡Estábamos juntos todo el tiempo!

—Sabes que es posible ver y sentir un alma desde la distancia. Y hablar —también es posible—. ¡Ya puedes hablar con Jesús! Y sabes que a menudo hablo con mi padre, Radomir. Le he contado a mi abuelo sobre nosotros. Y él me ha respondido: “Si es así, vengan a la congregación: ¡es necesario declarar su unión ante todos!”

Alexey abrazó a Rada, la levantó en sus brazos y la besó:

—Me parecía que ya sabía todo sobre ti, ¡pero cada vez estoy asombrado por lo demás que puedes hacer!

* * *

Todos los miembros de la comunidad, desde los jóvenes hasta los viejos, salieron a encontrarse con Rada y Alexey. ¡Les desearon felicidad, amor, y armonía entre ellos y con Dios!

Incluso el espacio en el que caminaban entre la gente, quienes los saludaba, se convirtió en algo especial: así es como los deseos simples del bien y el amor, que son enviados sinceramente por las almas fuertes, cambian el espacio alrededor.

Blagoslav miró a la joven pareja con afecto. Dijo las palabras que se adaptaban a las costumbres de la comunidad.

Luego los llevó a la casa:

—¡Ahora, esta es tu casa!

... No había límite para la sorpresa de Alexey...

Entraron a la casa —que era pequeña pero acogedora, y limpia—.

Todo el interior estaba decorado de una manera especial: ¡la casa estaba esperando a sus nuevos dueños!

... Cuando estaban solos, Rada dijo:

—En el pasado, era costumbre que toda la comunidad construyera junta una casa nueva para los jóvenes, quienes creaban familias. Pero no necesitamos construir una: hay varias casas vacías.

—¿Era la casa de alguien? ¿Murieron los que vivieron aquí?

—No, ellos no murieron. Esta fue una vez la casa de Mikula, el herrero. ¿Recuerdas, que te preparó un baño caliente?

»Y luego toda la comunidad le regaló una fragua especial: para asegurarse de que casi no hubiera ningún sonido que provenga de su trabajo. Y la habitación de arriba alberga la fragua. Ahora él vive allí. Él no tiene familia. Entonces, esta casa estaba vacía. Le dijo a mi abuelo que podrían preparar esta casa para nosotros.

—¿Preparar?

—Sí. ¿Ves cómo todo está organizado adentro? ¡Trataron de traer todo lo que necesitamos, como un regalo! Aquí están la mesa, los bancos, diferentes utensilios y las velas —¡todo lo que es útil en el hogar—! También hay libros sobre la mesa —¡esto es para ti, del abuelo—!

»Todos los miembros de la comunidad prepararon sus regalos para nosotros —lo que pudieron—: alguien nos dio —la toalla—, otra persona —los platos—, alguien más —otro tipo de utensilio—. Mi abuelo —ha traído libros para ti—: ¡él sabe que te gusta leer!

Alexey se quedó sin palabras. ¡Nunca antes había experimentado algo como esto! La gente, que casi no lo conocía, ¡hizo todo esto para él! Por supuesto —también para Rada—, pero también para él. ¿Ahora cómo puede agradecerles a todos?

Rada terminó su explicación:

—Durante muchas generaciones, hemos vivido como una comunidad. Es como una familia numerosa y amigable. ¡Y las costumbres aquí son buenas!

»Ahora tendrás que ser aceptado en la comunidad, —por el acuerdo común de todos los miembros—. Mi abuelo decidirá —cuándo—.

* * *

Más tarde, Rada fue a la casa de su abuelo.

Se abrazaron suavemente.

—¡Por fin! ... ¡Lo amas, ya veo! ¡Y él —te ama—! ¡Esto es genial! Sí... ¡todo ha sucedido tan sorprendentemente!...

»Enséñale —¡y más—!

»¡Yo mismo no esperaba que una persona pudiera cambiar tan rápidamente!

—¡Sí, lo amo, abuelo!

»Solía pensar que sólo era yo quien le enseñaba. ¡Pero también he aprendido mucho de él!

»Tiene la intención de escribir un libro sobre cómo estructurar sabiamente la iglesia en el país y sobre cómo vivir rectamente ante Dios. ¿Le ayudarías?

—Pero, ¿quién va a leer un libro así en este momento? ¡La gente es analfabeta!... ¡Y aquellos, quienes saben leer y escribir, —están listos sólo para tomar represalias contra los disidentes—!

—Jesús le ha pedido que haga esto.

—Es posible que esto sólo sea necesario para él: escribir y al mismo tiempo comprender, conectar todo lo antiguo con todo lo nuevo, que ha aprendido. O tal vez, también es parte de un plan para el futuro... Todavía no lo sé...

—¡Alexey no está acostumbrado a vivir para sí mismo, para su propia felicidad solamente! Él vive toda su vida —para Dios—, ¡y tiene sueños de ayudar a las personas! Considera desleal —usar el nuevo conocimiento y la comprensión de cómo vivir—, sólo para él mismo. ¡Ni siquiera puede pensar que la felicidad es solamente para él! Por esto —¡lo amo aún más—! ¡Y esta es la causa del tan especial resplandor a su alrededor!

* * *

Alexey fue a la ermita para recoger las cosas más necesarias para su nueva vida.

También visitó el pueblo.

Después de aquel incidente con la curación del niño, Tikhon, y todas sus largas caminatas hacia el bosque —Alexey fue visto con especial respeto—: muchos casi lo consideraban santo. La nueva actitud hacia él era completamente diferente ahora —en comparación con lo que era antes—, ¡cuando reparó techos con goteras o se metió en pozos de agua para limpiarlos!

¡Alexey se asombró internamente de cómo todo parecía perfilarse!

También fue a la casa de Efimia. ¡Todo estaba bien allí! El niño menor estaba creciendo, y ya no estaba enfermo. Dunyasha y Timothy podrían ayudar a su madre bastante bien en todo. ¡Mucho se había logrado en sus vidas! Y la propia Efimia se volvió más

tranquila y alegre. Ella entendió que Dios los ama, los cuida —¡y ahora vive en gratitud hacia Él por todo esto—!

Timothy y Dunyasha se encontraron con Alexey —¡como si fuera un amigo muy querido—! Alexey estaba asombrado: ¡apenas les había hablado desde aquella curación milagrosa!

Les dijo que se iría muy lejos por mucho tiempo.

Y luego se le ocurrió una manera de cómo recibir noticias sobre la vida en el pueblo. Les pidió a los niños —si hubiera alguna necesidad o si sucediera algo importante— que pusieran un cartel en el hueco de un gran árbol, que Timothy y él conocían en la curva del río. Alexey les dio a los niños dos piedras pequeñas —una oscura y otra clara—. Si surgen problemas o necesidades, entonces la piedra oscura debe ser puesta en el árbol, y si se necesita su presencia para algo alegre, entonces deben usar la piedra clara.

Para los niños, tal juego —secreto e importante— ¡parecía muy interesante, y prometieron realizarlo!

* * *

Luego Alexey volvió una vez más a la ermita. Se dirigió a la tumba del anciano Nicolás, como diciendo adiós al pasado. Se sentó en una loma, y permaneció en silencio durante mucho tiempo, recordando su vida juntos durante los muchos años de su aprendizaje...

Luego comenzó mentalmente, como si en una confesión, a contarle al anciano todo sobre su nueva vida...

De repente vio y escuchó al anciano Nicolás:

—¿Por qué entonces viniste aquí? ¡Ahora no tienes miedo de ver a Jesús! ¿Por qué tienes miedo de mí?

—Pues, no me lo esperaba...

—Me dijiste tus pensamientos, pero no esperabas verme, ¿verdad?

—Entonces, ¿has escuchado toda la confesión sobre mi vida, sobre mis pensamientos, y mis sueños? ¿Me estás juzgando?

—No, hijo mío, nunca he condenado a nadie, y a ti —¡menos—! ¡Nadie recorrerá tu camino por ti! Tal vez, está destinado que hagas eso, que sueñas —¡para las personas y para Dios—! Tal vez la importancia de mi vida terrenal era, concretamente, poder prepararte para esto...

»¡No tengas miedo! ¡En el corazón —siempre sentirás la Verdad de Dios—! ¡Y el coraje de vivir de acuerdo con esa Verdad, siempre ha sido tu don !

... El anciano Nicholas bendijo a Alexey, como en los viejos tiempos... Luego desapareció...

Alexey se levantó y fue a la comunidad.

Una nueva vida lo estaba esperando —y él estaba listo para esta—.

Capítulo Dos: **Sobre el Discernimiento, sobre el Poder de un Alma, y sobre las Tentaciones del Orgullo**

Ahora Alexey tenía muchas oportunidades para hablar con Blagoslav. A menudo planteaba el tema

de la posibilidad de transformar la vida religiosa en el país.

Para Alexey, estas no eran solo conversaciones, sino también un intento para entender cómo podía hacerse en la realidad, teniendo en cuenta el conocimiento que había adquirido.

Blagoslav no evitó estas conversaciones. Por el contrario, contó lo que sabía sobre la historia pasada del estado. Y a veces —expresaba su opinión sobre la situación actual en Rusia—.

Mirando a Alexey, a menudo parecía reconocer a su hijo, Radomir. Estaban unidos por el deseo de reemplazar activamente la oscuridad de la ignorancia espiritual —por la luz del verdadero conocimiento de Dios—, de contarle a la gente sobre la esencia del bien y el mal, y sobre cómo se construye el destino de cada persona —sobre esta base—.

A veces, cuando Blagoslav se esforzaba por «traer al soñador a la tierra», veía que, por el contrario, la certeza de que sería posible superar obstáculos aparentemente insuperables se hacía aún más fuerte en Alexey.

Negarse a incluso tratar de influir en lo que estaba sucediendo en el país era mal visto por Alexey:

—¿Significa que deberíamos vivir así durante años? ¡¿Y no hacer nada para ayudar a la gente: ¡para detener el horror, la crueldad que mucha gente está cometiendo hoy —como si en el nombre de Dios—?!

—¿Cómo lograste, Alexey, entrar en la vida monástica, si estás tan preocupado por el orden del mundo y el bienestar de las personas? Naciste en la nobleza, y podrías haberte convertido en un consejero del rey...

—Pero no estoy hablando de prosperidad mundana —sonrió Alexey—, ¡sino de la justa ley espiritual para los laicos y para aquellas personas, quienes aceptaron por sí mismos los votos de la iglesia y quieren servir al Señor! Sin eso, ¡ni la paz y ni la prosperidad pueden venir al estado! Sin el verdadero conocimiento espiritual —¡la vida en el mundo no tiene sentido—! Y, en tales condiciones, ¡es imposible que exista un orden real en la iglesia!

—Entonces, ¿quieres agregar otra nueva fe a las que ya existen? ¿Crees que todas las personas lo aceptarán, si planteas esto?

»Pero —¡no sucederá así—! Todo se volverá al revés —¡y solo se conseguirá una nueva guerra con nuevas «herejías»—!...

»Mira: los Bashkires se están rebelando ahora... Nombran al Único Dios como Alá, ¡pero hasta el día de hoy todavía dependen de sus chamanes y sus «dioses de la antigüedad»!

»¡Y cuántas otras nacionalidades diferentes viven en el país, y cada una —profesa su propia fe—! ¿Puedes adivinar?

»¿Ofrecerás tu nueva fe a todos ellos? ¿Crees que todos querrán creer en tu versión?

»¿Y crees que podrás eliminar la división en la iglesia ortodoxa solo con tu único libro?...

—No sé todavía qué hacer...

»Dices correctamente que es imposible unir a todos por una sola fe: ¡solo vendrá nueva violencia!...

»¡Pero es posible emitir tal ley para que la gente sepa que Un Dios está detrás de todas las creencias! ¡Y —para que las persecuciones y los asesinatos por la fe se prohíban—!

»Dicen que ahora el joven rey está listo para establecer nuevas órdenes en todo. ¡Comenzó a cambiar la vida en el país! ¿Quizás él también podría hacer cosas útiles en asuntos espirituales?

—¡Sí, he escuchado sobre esto!... Él ordenó a los boyardos¹² que se afeiten la barba, y que usen la misma clase de ropa que los Latinos —tanto los hombres como las mujeres—... ¡No veo un gran significado en esto!...

»También ordenó construir barcos, libra guerras para mostrar a todo el mundo la grandeza y el poder del país... Pero, ¿saldrá bien si todos los estados vecinos temen el poder de nuestro país?... ¡No creo que esto sea bueno!

—¡Es por eso que es necesario que se le den estas reformas de vida espiritual! ¡También es necesario decirle que es vergonzoso para un gran estado continuar con la esclavitud de los siervos, donde las personas pueden ser vendidas como ganado!

—¡Bien dicho! ¿Pero quién te escuchará? ¡Solo te matarán!...

»¡Y aún no tienes la fuerza para gobernar países y para aconsejar a los gobernantes sobre cómo conducir adecuadamente los asuntos del estado!

—Y ¿qué? —¿Existe una fuerza así—?

—Existe... Pero solo se usa raramente, cuando ellos lo usan para el bien...

»¡Es bueno cuando Dios protege a alguien del poder personal, el cual aún no puede comprender y soportar!

»Comprende, Dios le da a todos la fuerza para vivir y tomar buenas decisiones —¡y eso es bueno—!

¹² Un boyardo es un miembro de alto rango de la antigua aristocracia de Rusia.

Pero si la fuerza de uno supera su comprensión , entonces pueden surgir grandes problemas: con la persona individualmente, y para otros quienes están cerca.

»Te contaré una pequeña historia, ¡y luego deberías pensar por ti mismo!

»Hubo una vez un tiempo muy antiguo, cuando para los Magos, quienes poseían gran fuerza y habilidades, se hizo necesario decidir: qué hacer para que su conocimiento no se perdiera en la oscuridad de la ignorancia...

»Ya te dije antes que algunos de ellos, los sabios, fueron al bosque, y comenzaron a vivir en secreto, y luego ese conocimiento se transmitió a los dignos y justos sucesores y guardianes —de generación en generación—...

»Pero también hubo aquellos quienes decidieron compartir algunas partículas de sus conocimientos y habilidades con al menos algunos de los forasteros. Aceptaron las creencias de los nuevos gobernantes solamente «por apariencia», e intentaron incluir fragmentos de su conocimiento en los nuevos ritos y reglas...

»Algunos de ellos poseían gran fuerza del alma... Y donde hay poder —una multitud de tentaciones aparecen al usarlo—.

»¡Ingeniosas son las tentaciones al orgullo del hombre! ¡Hay muchos peligros, a partir de los que se puede perder muy fácilmente la pureza de la percepción de lo Divino!

»Por ejemplo, algunos de ellos aceptaron la nueva fe solo «por apariencia» —como para preservar la vida de su gente y su conocimiento valioso—... ¡Pero esa mentira —entró en sus vidas—!... Y, esa

mentira esclavizó imperceptiblemente a tales almas aún más: aquí —la gente distorsiona la verdad— como para el beneficio de las otras personas, ahí —agregan un poco de ficción a la verdad—...

»Continuando de esta manera —algunos de ellos se volvieron conjuntamente deshonestos—...

»Y lo justificaron diciendo que lo están haciendo por el bien de las personas y para salvar las vidas de muchos...

»Otros entre ellos fueron tentados por las riquezas terrenales...

»Y algunos incluso hicieron predominante la desmesura en la gestión religiosa...

»Algunos —querían ganar en las batallas de «nuestra» gente contra la gente «extraña»—...

»Sucede que es fácil para las almas con gran poder lograr lo que quieren... Y el resultado es usualmente triste... ¡Las mentes sucias de tales personas distorsionan la comprensión de la Verdad!

»Incluso las Revelaciones que se perciben de Dios —pueden comenzar a ser falsificadas por una mente egoísta—, y tal persona puede incluso «atribuir a Dios» sus propias opiniones...

»Usualmente, una persona, cegada por el orgullo o la vanidad, no se da cuenta de que este proceso le está sucediendo. Así imperceptiblemente —¡las mentiras y las verdades se enredan—! ...Y alguien, quien es un alma grande y fuerte, ¡raramente tiene dudas en si mismo! ¡Demasiado seguro es este —de su propia «rectitud»—!

»Así es como un líder entre las personas se convierte en una persona, quien no duda de que Dios actúa a través de él o ella... Y tal persona convence a todos de esto...

»¡Desde el yo muy elevado y el orgullo, uno está muy cerca de caer en la rudeza, el odio, y la tiranía!...

»La magia blanca y la magia negra —¿qué diferencias tienen—? ¿Qué piensas? ¿Son buenos los objetivos de la magia blanca, mientras que los objetivos de la magia negra son algo así como malvados? ¿Y quién distinguirá la frontera entre ellos? ¿Estás empezando a entender a qué me refiero?

—Sí, pero ¿cómo entender? ¿Cómo no equivocarse? ¿Debería uno no tocar en absoluto el conocimiento sobre el Poder de lo Divino? ¿No debería uno usar ese conocimiento?

»En la ortodoxia, esto se llama una tentación o seducción, es decir, las tramas del diablo... ¡Y cada persona tiene mucho miedo de sucumbir a tales tentaciones! A tal alma, la consideran una perdición —¡con quema eterna en el infierno como castigo—!

»Incluso ahora de la idea de admitir que Dios puede ser escuchado y visto —tienen miedo los sacerdotes—... ¡Si uno ha desarrollado en sí mismo la capacidad de ver y escuchar tales visiones y voces —entonces este viene «del impuro»—!...

»¡Pero Jesús mostró el Poder de Dios! E hizo milagros para las personas —¡para que ellos Le creyeran—! ¡Y era obvio para ellos que este Poder es de Dios!

—Sí, esta era la Misión de Jesús ... Sin embargo, no todas las personas Lo habían reconocido en aquel entonces. Habían muchas escépticas quienes se preguntaban: ¿es Él de Dios?

»Pero mira: Jesús, de hecho, tenía el Poder —para evitar la muerte en la cruz, para castigar a los verdugos frente a toda esa gente—... ¿Qué piensas: por qué no hizo esto?

—Por cumplimiento de las profecías... Y para mostrar el poder del amor y la fe...

»Y también —Él mostró la grandeza del perdón a aquellos quienes Lo persiguieron y mataron Su cuerpo—.

»¡Y el milagro de la Resurrección —sin la muerte de Su cuerpo—, no habría sido revelado!

—Sí, ¡eso es correcto! Jesús mostró mucho a la gente —¡tanto el Amor, como la Humildad, y el Poder—!

»¡¿Pero qué está pasando ahora con Sus Enseñanzas en toda la Tierra?!

»Todavía hay mucho que tú, Alexey, tienes que saber —¡en la unión del alma con Dios—! ¡No te apresures! Y entonces —¡tanto la Sabiduría como el Poder prevalecerán—!

»Y no puede ser tuyo —este poder—! ¡Es de Dios!

»Además —no es fácil—: ¡vivir cuando todas las personas quienes te rodean son como niños para ti!

»Para mí, ¡solo los miembros de nuestra comunidad son como parientes! Y al resto de la gente —ahora solamente estoy aprendiendo a amarlos con el Amor de Dios—. Y tú —como lo has decidido— eres: «¡El sacerdote ortodoxo de toda Rusia!»... ¡Estoy bromeando, por supuesto! Pero cuánta responsabilidad impone tal amor —¡todavía tienes que entender—!

»¡Ahora estás aprendiendo a sopesar cada paso, cada palabra, y cada acción! ¡Ya te has convertido en un alma no tan pequeña! Y todos tus pensamientos, emociones, decisiones, y acciones —no solo dejan una pequeña marca en el espacio del universo y luego se disipan—. Sino que ya puedes influir significa-

tivamente en muchos eventos y destinos conectados en una cadena determinada... ¡Asume la responsabilidad de esto! ¡Actúa como si con cada una de tus palabras y actos pudieras dar vida! ¡Hazlo, de tal manera que no te avergüences —ni ante las personas ni ante Dios—!

Capítulo Tres: **La Sanación de Rodion**

Pronto Alexey fue aceptado en la comunidad por el consentimiento común de todos.

Ahora estaba tratando de ayudar a cada uno de sus recién adquiridos hermanos y hermanas de cualquier manera que pudiera.

Un día, una de las personas que vive en la comunidad, Rodion, se puso muy preocupado.

Había venido a la comunidad hacía solo tres años.

En el pasado, él era un viejo creyente, un «cismático», quien logró escapar de sus verdugos. Él, muriendo en el bosque por agotamiento y heridas, fue encontrado por miembros de la comunidad quienes patrullaban el área circundante.

Fue salvado de la muerte, pero solo curado parcialmente. A Rodion se le permitió quedarse en la comunidad, porque no tenía ningún lugar a dónde ir. Pero todavía no se había convertido en un miembro aceptado de la comunidad. Y su salud quedó gravemente deteriorada y no se recuperó.

Alexey decidió tratar de ayudarlo.

Este no fue su primer intento sanando a otras personas.

Ya había intentado anteriormente aplicar esas nuevas habilidades de sanación, las cuales, para ese entonces, ya Rada le había enseñado, cuando pasó parte de su tiempo en su ermita y a veces visitaba a personas quienes vivían en la aldea.

Aunque fue solo una pequeña cantidad de experiencia, fue, sin embargo, exitosa e inspiró a Alexey.

Así que, Alexey decidió intentar ayudar. Vio sufrimiento, tanto espiritual como físico, en Rodion. ¡Esto no era algo que Alexey pudiera pasar con indiferencia!

Ese día, Rodion estaba particularmente mal. Estaba sentado en una roca cerca de un manantial, reuniendo fuerzas para levantarse.

Alexey llevó agua a su casa... Entró y ayudó al quejumbroso Rodion a acostarse.

Alexey le preguntó si había algo más con lo que pudiera ayudarlo.

Y había tanta tristeza y dolor en los ojos de Rodion que Alexey se sentó a su lado en el borde de la cama y comenzó a escuchar sus amargas palabras:

—Pero, ¿cómo puedo ser ayudado?... ¡Parece que no tengo mucho tiempo para vivir en este mundo! Mi cuerpo, después de esas torturas, no podrá ser sanado... Mi final está cerca...

»Dios no me da una vida feliz en esta comunidad, aunque había soñado y esperado poder aceptar esta nueva vida con esta nueva fe, y poder ver y comprender a Dios...

»Tal vez estoy pecando porque dejé mi antigua fe, ¿qué te parece?

»¿No dudas de que quizás también cometiste un error al rechazar la fe en la que fuiste bautizado?

—¡Pero no renuncié a mi fe! Creía en Jesús —¡y ahora también creo en Él—! ¡Y ahora, no solo creo, sino que Lo veo, Lo escucho, y trato de aprender la gran Sabiduría y Amor de Él! El Consejo sobre cómo vivir, sobre cómo comportarse —ahora puedo pedir-selo a Él—. ¿Es esto una renuncia? Por el contrario, mucho de mi conocimiento ahora se ha añadido a mi antigua creencia. ¡Y mi fe se ha sido fortalecido! ¡Mi entendimiento se ha expandido!

—¿Y qué? ¿No hay ninguna duda en ti en absoluto?

—Por supuesto, hay... Solo que no dudo de mi fe, sino solo de la exactitud de mi comprensión. Y —en si el conocimiento se aprende y se aplica correctamente—... ¡Tales dudas son necesarios para cometer menos errores!

—¡Pero no tengo descanso en el alma! A veces, recuerdo a mi esposa, y a mis hijos que fueron asesinados... ¡Mi Paulina —decidió quedarse con la antigua fe—! Los niños que tuvimos —fueron llamados «ilegítimos»—... ¡Y recuerdo a sus asesinos —hasta el día de hoy—!... Y nuestros «amigos»... por temor a sus propias vidas y las de sus familias, me traicionaron y me enviaron a un juicio «como incitador de rebeliones»... ¡No puedo perdonarlos!... ¡Ni siquiera había un pensamiento en mí acerca de una “rebelión”!

»Entiendo intelectualmente que todos ellos deben ser perdonados ... ¡Debo perdonar y olvidar! ... ¡Pero no puedo!...

»Tal vez hubiera sido mejor si yo hubiera aceptado mi muerte en ese entonces? ¡¿Qué valor tiene esta vida para mí?!

—¿Y tienes frecuentemente tales pensamientos, Rodion?

—Sí, frecuentemente... ¿Cómo puedo no pensar de esta manera? Aquí todos en la comunidad están sanos y felices... Y yo —por algún tipo de misericordia—, tengo permitido vivir aquí... ¡Soy un extraño aquí! Aunque todos me han aceptado con amabilidad, y están tratando de ayudar...

—¿Y no has pensado que la causa está en ti mismo?

—De eso es de lo que te estoy hablando...

—Pero no hablas correctamente, ¡no piensas correctamente!...

»Rada me enseñó a guiar correctamente los pensamientos y las emociones cuando quiero curar mi cuerpo o el de otra persona. O —cuando uno planifica y construye una nueva vida—.

»Comprende: por el bien de acercarse a Dios y servirle —¡vale la pena vivir, si Dios prolonga tu vida—!

»¿Te imaginas si Rada odiara a los asesinos de su padre y si los recordara todos los días?

»El contacto de su padre con ella ocurre frecuentemente, aunque sin un cuerpo. ¡Él está feliz! ¡Y ella también! De el amor, que está entre ellos, —¡siempre hay alegría—! ¡Y no tristeza!

—... Pero no sé cómo ver a mis seres queridos, solo puedo llorar por ellos... Y no puedo ver a Jesús... Y no puedo curar mi cuerpo... Aunque tu Rada me enseñó eso, y otros también me lo enseñaron...

—¡Eso es lo que estoy tratando de decirte!

—Solía decir oraciones cuando estaba sanando a alguien, pero en el fondo de mi corazón no creía que eso sucediera...

»Y Rada me enseñó que durante la sanación, uno necesita ver y sentir los cuerpos de uno mismo y de quien tiene que ser sanado, como completamente sano, como resultará. Y luego —uno necesita unir la fuerza del alma con el Poder de Dios— y enviarlo al cuerpo, ¡para que la recuperación se convierta en una realidad!

»En este caso, la fe, el conocimiento, y la fuerza del alma y la Providencia de Dios —¡tienen que unirse en uno—! ¡Solo entonces la transformación y la sanación suceden! Si aún tienes pensamientos en tu mente acerca de la imposibilidad de esto y sobre la inutilidad de tus esfuerzos, entonces estos se levantan, como un muro de piedra que bloquea el camino. ¿Cómo puedes sanar tu cuerpo, si tú mismo a menudo piensas que eso no puede suceder, y que sería mejor para ti morir? A veces solo tratas brevemente de iluminar el cuerpo con una Luz sanadora, para librarte de la enfermedad y el sufrimiento...

—Pero, ¿de qué otra manera puedo hacer esto? Yo mismo ni siquiera puedo imaginarme sano... Allí todos son capaces de sanar, pero no pudieron sanarme por completo... ¿Cómo puedo hacerlo yo mismo?

—¿Quieres que lo intente? ¡Ahora mismo!

—¿Quieres que mi cuerpo, que fue lisiado por la tortura, esté, de repente, libre de dolor y enfermedad? Incluso Blagoslav no pudo hacerlo, y tú —¿puedes—?

—¡Dios otorga a la persona, quien está lista para servirle, con el Gran Poder! ¡Si aceptas ahora la ayuda de Dios sin dudas —¡estarás bien—! Si Él lo quiere.

... Una confianza clara y una cierta alegría radiante vinieron de Alexey. Así, Rodion —con sorpresa y trepidación— aceptó.

* * *

¡Funcionó!

En algún momento, a Alexey le pareció que no había suficiente fuerza, y la Corriente del Poder Divino se había debilitado... Pero Alexey puso toda su fe, todo su amor, como barriendo todos los obstáculos que impedían la curación...

Fue un milagro para el propio Alexey, y para quien fue sanado...

... Alexey se fue de la casa de Rodion, tambaleándose por la fatiga repentina... Apenas llegó a su choza.

Rada lo había visto y le preguntó con preocupación:

—¿Estás bien? ¿Qué te ha pasado?

Alexey quería responder que todo estaba bien, pero de repente sus ojos se oscurecieron y se desmayó.

... Se despertó en la cama.

Rada se sentó a su lado y sus suaves dedos tocaban la cara de Alexey.

—¡¿Por qué lo hiciste?!... ¿Crees que aquí, en la comunidad, todos son muy indiferentes? ¿O que nadie puede curar, excepto tú?

»¡Quédate en silencio, no te muevas! ¡Veo que no lo creías así!...

»Cada enfermedad tiene una razón. Para cualquier sanación —debería llegar su tiempo—...

»¿Entiendes que tú, sobre ti mismo, sobre tu cuerpo, has tomado todo lo que Rodion debería ha-

ber sufrido para la comprensión y la recuperación total?

—Por favor, ¡ahora no me sanes tú misma! Me las arreglaré... Si yo soy el culpable, entonces contéstame...

De las palabras de Alexey, Rada incluso tenía lágrimas...

Ella lo abrazó, se estrechó suavemente hacia él y lo besó...

—¡No tengas miedo por mí, mi querido, mi amado! Perdóname por regañarte! ¡Estaba muy asustada por ti!

»Ahora te enseñaré cómo necesitarás ser tratado. Y solamente ayudaré un poquito... Y sobre mí —no te preocupes—: ¡no me hace daño!

»¿Recuerdas cómo te mostré la Fuerza Atmica, Que se percibe, como en un pozo profundo, lleno de Blancura radiante? Y luego te mostré cómo despertar esta Luz y dejarla entrar en el cuerpo.

»Luego expliqué cómo esta Fuerza Atmica ayuda en las meditaciones de Fusión con Dios —porque es la Reserva—, Que se acumula en el hombre precisamente para dominar la vida en el mundo Divino.

»Este Poder Divino puede usarse para sanar: para tu propia sanación, y para la de otros. Mira: ahora te ayudo un poco para despertarlo y dejarlo entrar al cuerpo.

Alexey vio muy claramente a través del alma todo lo que estaba sucediendo y era consciente de todo.

El dichoso estado de disolución en Transparencia... Luego —la Corriente Fuerte de la Luz radiante del Repositorio especial comenzó a elevarse—...

Como si a través de un espeso brillo de luz transparente —Alexey escuchó la voz de Rada—:

—Ahora llena con esta Luz fluida cada esquina de tu cuerpo, incluyendo tus manos y pies. Y también es necesario lavar todo en la cabeza con esta Corriente, de modo que a través del cuerpo, como a través de una cáscara vacía —esta Luz se pueda verter y se pueda derramar detrás de la cabeza—.

»Piensas ahora a través del alma y, por lo tanto, la comprensión Divina acerca de muchas cosas puede llegar a ti. Tú —solo trata de dejar que todo suceda—...

»¡Siente cuánto te ama Dios! Deja que todo lo que está separado de Dios adentro de ti, se funda y se disuelva completamente con la Luz Divina...

»Si de repente necesitas algo —entonces estoy aquí—, solo llámame...

* * *

Al día siguiente, Blagoslav fue a ver a Alexey, quien se estaba recuperando.

Alexey trató de levantarse para saludar al invitado.

Blagoslav lo detuvo:

—¡No te muevas! ¡Necesitas restaurar tu fuerza!...

—¡Estoy casi sano!... ¡Rada me da sopas sanadoras y me ayuda como si yo fuera un niño pequeño!

—¡Bueno, muy bien!

Blagoslav involuntariamente sonrió con cariño, luego trató de tomar una mirada severa, como tratando de ocultar una sonrisa en su barba y bigote blancos como la nieve. Pero una mirada tan formidable no sucedió ese día, aunque él vino como para

instruir a Alexey para que tuviera más cuidado cuando sana personas.

Blagoslav estaba lleno de un tipo de especial ternura reverente por este hombre, quien —por la Voluntad de Dios—, había entrado tan sorprendentemente en su vida y en la de la comunidad entera.

Después, Blagoslav miró a Alexey de una manera especial: no con los ojos del cuerpo, sino con clarividencia, examinando el estado de las energías en el cuerpo de Alexey:

—De acuerdo, ya todo está bien, —resumió el resultado.

Después de una pausa, agregó:

—¡Asustaste a Rada!... Y yo, debe ser dicho, ¡estaba sorprendido!

»Entiende, Alexey: ¡no debes curar a las personas sin preguntarle a Dios, sin analizar sus destinos! Ya escuchaste sobre esto más de una vez, ¡y lo entendiste cuando estabas escuchando! Y ahora — ¡¿qué has hecho—?!

»El hecho de que tomes el dolor sobre ti mismo —no es tan malo—... Pero en la segunda mitad —pues—, ¡puedes dañar esa alma si haces esto sin la necesaria transformación de esa alma!

»¡Está mal interferir en los destinos de las personas sin la bendición de Dios! Y cuando emprendes este trabajo, es necesario hacerlo junto con Dios y con comprensión y responsabilidad profundas, ¡no solo por el deseo de ayudar a la víctima a cualquier costo!

»¡Las almas, que viven en cuerpos, son muy diferentes! Algunos solo comienzan a aprender a pensar y comprender, otros —incluso son completamente irrazonables e incluso el conocimiento más simple

aún no es factible para ellos—, ¡e incluso no es necesario para ellos! Hay solo unas pocas almas que ya han acumulado fuerza y sabiduría.

—Entonces, ¿se hizo para el no beneficio de Rodion?

—No: ¡fue para el bien! ¡Has logrado curar tanto el cuerpo como el alma!

»¡Dios convierte todo lo que te rodea en algo bueno, Él crea maravillas a través de ti! ¡Esto es de lo que ahora estoy asombrado! ¡Pero no debes pensar otra vez que siempre será así, si no se te agrega sabiduría a través de estos eventos!

»Y con Rodion —¡todo está bien—! Preguntó por ti más de una vez: ¡preocupado de que, a causa de él, estuvieras enfermo!...

»Sí ... ¡El poder en ti ya no es pequeño!... ¡Y Dios te ayuda de una manera que no todos han experimentado!

»Las enfermedades —no son dadas en vano—! ¡Y no siempre son castigos!

»Y ahora has entendido mucho, espero.

»A menudo, las personas, que se convirtieron en grandes sanadores, lo hicieron así debido a las grandes enfermedades en sus propios cuerpos, de las cuales buscaron la salvación. Y a veces —es a través enfermedades— que Dios le explica al hombre de lo que se debe dar cuenta de ahora.

»A veces sucede que para ayudar a una persona, uno necesita ver las vidas pasadas de esta alma, para comprender: ¿por qué su destino se ha hecho como tal?

—Rada me contó sobre el hecho de que las almas se encarnan muchas veces en cuerpos y viven

más de una vida terrenal. Sólo que no sé cómo ver esto...

»¿Y por qué no se menciona en la Biblia, en los Evangelios? ¿Por qué es esto?

—En las diferentes religiones de la tierra, generalmente solo hay un reflejo parcial de la Verdad. En algunas —la reencarnación de las almas en nuevos cuerpos se menciona—, en otras —hay algunas palabras correctas sobre la Conciencia Divina—, pero no hay otras palabras importantes. Por lo general, en religiones específicas, también hay presente lo que las personas mismas han incorporado a estas —los ritos y creencias desde su propia comprensión— y, a menudo —desde sus propios intereses—. También está aquello que los sacerdotes quitaron de sus libros religiosos —según su comprensión—: como algo incomprendible o inútil para establecer un culto.

—¿Y por qué la gente no recuerda que vivió en la Tierra antes? Sería más fácil arrepentirse y sanarse —si uno supiera en lo que era pecar antes—...

—¡Solo un alma adulta y sabia es capaz de entender y arrepentirse!

»Las personas pueden recordar sus vidas pasadas solamente cuando están listas para estos tipos de recuerdos. Cuando algo de este recuerdo es necesario para el alma, Dios puede mostrar fragmentos de esas vidas terrenales.

»¡Pero los niños o las almas que aún son jóvenes y débiles —no pueden soportar tal conocimiento—!

»Imagina cómo la vida se convertiría en una pesadilla para una persona quien todavía no es lo suficientemente fuerte como alma, quien se apresuró hacia bien —pero que de repente recordara que co-

metió delitos graves en una vida pasada—... ¡Esto no es soportable para el alma que no se ha hecho fuerte en el bien! ¡Tales recuerdos pueden dañar la mente!

»Pero todo en el universo está organizado por Dios sabiamente y para el bien...

»Las dificultades en el destino de un alma son a menudo un remedio para el mal cometido en el pasado. Pueden ser manifestadas, por ejemplo, en enfermedades del cuerpo tan pronto como en el momento del nacimiento...

»Y el recuerdo de grandes logros en vidas pasadas tampoco puede ser útil para el alma, ya que puede provocar tanto orgullo como vanidad.

»Mira también que esas cualidades, que la persona ya ha cultivado antes en sí misma, —¡siempre permanecerán en él o ella—!

»Hay algún tipo de repositorio especial para toda la energía más valiosa que el alma ha acumulado durante muchas vidas en cuerpos. Esta Corriente resplandeciente, por la cual ahora has sanado tu cuerpo, es el Tesoro que Dios ha guardado para ti en tus muchas encarnaciones. Esta es la Secreta Sutileza Divina en el hombre. En la India, esta Energía se llama Kundalini. Esta Fuerza fue acumulada para ti —principalmente para que pudieras sentirte como Uno con la Divina Conciencia Primordial—. Lo has experimentado esta muchas veces en el pasado en breves momentos —¡y así el alma aprendió gradualmente a ser Divina—! ¡Ahora puedes hacerlo de forma completamente consciente! ¡El tiempo ha llegado!

Y luego Blagoslav le contó a Alexey mucho sobre las posibilidades de interacción con esta Fuerza Divina, que se puede aprender en el futuro. También hablaron sobre cómo preguntarle a Dios acerca de

las causas de las enfermedades y mirar el pasado de cada alma —para ayudar de manera inteligente, sabia, y efectiva—.

* * *

Rodion, una vez más vino a preguntar por la salud de Alexey —y se encontró con Blagoslav, quien estaba saliendo de la choza—.

Rodion dijo con vergüenza y culpabilidad:

—¿Como está el? Yo no quería eso... Él mismo lo sugirió...

—¡No te preocupes, Rodion! ¡Nadie te culpa!...

—Pero, ¿cómo es que estoy bien, mientras que Alexey...?

—Está bien, ¡él mejorará! ¡Ya está casi sanado!

—Nunca antes había visto a alguien como él... Ni siquiera sabía que existían tales personas...

—Y ahora, Rodion, también aprendo de Alexey... Pensé mucho en cómo ayudarte, ¡y no pude entenderlo! Pero él ha visto —¡y ha ayudado—!... ¡No hablo de la sanación corporal! ¡Pero él te ha devuelto a la vida positiva!

—Sí... Entiendo esto... Para mí, Blagoslav, tal vez, no está destinado crecer hasta tu sabiduría y habilidades... ¡Pero ahora sé por lo qué debo vivir! ¡Intentaré volverme como Alexey! Entonces, tal vez, ¡no me habrá curado en vano!

Capítulo Cuatro:

Meditación Conjunta

Una de las tradiciones de la comunidad era realizar meditaciones conjuntas.

Ese día al amanecer, todos se reunieron en un claro.

Todo esto era nuevo para Alexey. Y es por eso que fue especialmente interesante para él participar tanto en esto como en todo lo demás, sobre lo que Rada antes le había hablado un poco.

Blagoslav salió al encuentro de la gente en una nueva camisa blanca. Con una reverencia terrestre, se inclinó a todos los lados del mundo.

Permaneció un momento sin decir una palabra, mientras que una especie de *silencio transparente* parecía acumularse a su alrededor.

Fue especialmente maravilloso para Alexey ver cómo cambió el mismo Blagoslav, cuando dirigió esta meditación para todos. De una persona dotada de gran poder personal y mucho conocimiento, se convirtió por un tiempo —en solo un individuo transmitiendo desde Dios—. Todo lo personal desapareció en él, se disolvió —y se abrió un pasaje para las Palabras Divinas y para los Flujos de la Luz-Fuego no material—. Él —por sí mismo— abrió las extensiones de los mundos Divinos: ¡era como si las puertas hubieran sido abiertas hacia otras capas del universo!

Alexey ya estaba acostumbrado a esas Manifestaciones de las Grandes Almas Divinas, en Formas masculinas o femeninas, Quienes eran los Participantes Incorpóreos de lo que estaba sucediendo. Los Antiguos Maestros Divinos Eslavos gradualmen-

te se hicieron tan fácilmente perceptibles para él, como Jesús.

Al principio, Rada, cuando enseñaba a Alexey, trató de usar los nombres familiares para él para las Manifestaciones Divinas, —pero más tarde—, tanto ella como Blagoslav le contaron mucho sobre el Conocimiento antiguo, preservado durante miles de años, y sobre muchas Almas Divinas.

El entendimiento de que personas de diferentes países podrían llamar a los mismos Mensajeros Divinos de manera diferente y que a lo largo de la historia de la Tierra hubo muchos de tales Mensajeros para diferentes naciones —ya no era sorprendente para Alexey—.

... ¡Blagoslav era hermoso, parado frente a la gente y transmitiendo desde Dios!

¡Su discurso estaba fluyendo con fluidez! Desde las grandes *Profundidades*, donde ocurrió la Fusión, surgían las palabras que llenaron a los oyentes de una paz profunda y un sentido de unidad con todo. Estas palabras... —estaban solamente sonando con la ayuda del cuerpo material de Blagoslav—.

El vetusto, y a veces, severo anciano desapareció sin dejar rastro: su rostro, sus ojos, todo su cuerpo ahora estaban brillando con una Luz especial, visible solo para la vista de las almas, pero era sentido por todos, incluso por aquellos quienes aún no habían llegado a la plenitud de la clarividencia.

Habló desde Dios, no desde sí mismo, y todas las almas que estaban presentes, lo escucharon —en un silencio especial y con gran reverencia—.

Él era el *pasaje abierto* para el Flujo del Poder Divino, el Amor, y la Sabiduría.

Blagoslav condujo suavemente a todos a una meditación común, en la que las conciencias de los miembros de la comunidad estaban conectadas con la Luz Divina en las *Profundidades*, que era accesible para cada uno de ellos.

Era como si fluyera un río de Luz poderoso y suave. Y al que todos entraron de acuerdo al nivel al que cada uno era capaz. Y esta Corriente de Luz permitió que aquellos, quienes ya estaban listos para más, fluyeran hacia adentro del Océano de la Unidad Divina y se disolvieran en Él.

Al realizar la meditación juntos, la percepción de cada alma durante la meditación fue capaz de aumentar con particular fuerza y brillo.

Dios Viviente era evidente para todos, llenó sus cuerpos, e impregnó todo el espacio alrededor con Sí Mismo.

El pasaje hacia adentro del mundo Divino, que fue revelado por Blagoslav, estaba brillando intensamente en el espacio del universo —y a través de este pasaje fue fácil sumergirse en la Sutileza Divina y la Luz Brillante—.

Incluso aquellos, quienes aún no eran almas muy grandes, experimentaron la más grande Dicha a través del contacto con la Conciencia Divina —la Majestuosa, Omnipotente y Todopoderosa— Que, al mismo tiempo, es amable y tierna, llamada Rod Primero o Svarog en la lengua eslava...

El amor y la unidad de las Almas Divinas y las almas, aspirando a la Divinidad, —¡eran tan hermosas—! A través de tal meditación conjunta, todos los presentes podrían avanzar en el propio desarrollo de uno, ganando la experiencia de estar en estados Divinamente refinados.

... Cuando terminó la meditación, el estado del gran *silencio transparente* del espacio se conservó durante mucho tiempo...

... Los miembros de la comunidad abandonaron gradualmente el claro.

Alexey todavía trataba de no perder el sentimiento increíble del alma, que se había librado de las «limitaciones terrenales». Le parecía que este estado era tan cercano y querido...

Se sentó en el borde del claro, apoyando la espalda contra el tronco de un árbol.

* * *

De repente, recordó que antes había experimentado algo similar a esta unidad de almas entre los ascetas en la meditación conjunta... Pero, ¿cuándo?

Las imágenes surgieron como por sí mismas, y Alexey se convirtió en un participante tan real en ellas como a veces lo fue en sueños. Pero no era un sueño...

... Se vio a sí mismo en una de las comunidades de los primeros cristianos. Era él, pero, al mismo tiempo, no él exactamente...

Alexey se mudó a otro tiempo y espacio; El presente mundo material a su alrededor desapareció por completo de su percepción.

El que, ahora era Alexey, participaba en la reunión de esa comunidad cristiana.

Se sentía como un hombre maduro y delgado con una mirada sorprendentemente clara.

La congregación estaba siendo dirigida por el jefe de la comunidad, quien estaba predicando las Enseñanzas de Jesús.

Las Luces Divinas abrazaron al orador y a todos sus oyentes. La Luz estaba fluyendo a través de su cuerpo. Esta Luz llenaba los corazones espirituales de los oyentes y ayudaba a facilitar la unión de las almas en el mismo *Corazón de Cristo*...

¡Cuán inmensamente se regocijó cada alma por el contacto con esta Gran Luz Divina! ¡Cuánto se llenaron todos con la felicidad de la pura sensación de la Presencia de Dios en sus cuerpos y en todo el espacio alrededor!

Alexey se sintió como una persona ligeramente diferente, pero, sin embargo, era él mismo...

¡Estaba allí como uno de esos cristianos que amaban a Jesús y que aspiraban a vivir de acuerdo con Sus Enseñanzas!

Todos los demás también fueron iluminados por esta aspiración inspirada.

... Las imágenes de ese período de tiempo cobraron vida: la gente, sus viviendas...

Llevaban ropa modesta y limpia, y su estilo de vida podía describirse como escaso y pobre. ¡Pero no era así en absoluto! ¡Su vida estaba completa: llena de alimento para las almas y del deseo de vivir con Cristo en cada corazón espiritual! ¡Fue la realización espiritual lo que hizo su vida tan feliz!

Había hombres, mujeres, y niños en la comunidad, y todos eran como una familia, aunque no estaban emparentados físicamente.

... Después del discurso del jefe de la comunidad, la gente, a su vez, se arrepintió ante todos los miembros de la comunidad de sus pensamientos o acciones equivocadas, que ellos mismos consideraron indignos. Todo lo que notaron como malvado en sí mismos, fue revelado para que pudiera ser elimi-

nado. A veces pedían perdón por tales acciones y pensamientos que la mayoría de las personas ni siquiera considerarían pecaminosos. ¡Todos intentaron alcanzar tal pureza cristalina y honestidad ante Dios y entre sí!

Y todos, quienes escucharon al confesor, buscaban en su interior incluso pequeños rastros del mismo vicio que podría haber causado tal pecado, y él o ella aspiraban a limpiarse a sí mismos de tal posibilidad.

¡Cuán sinceramente se amaban! ¡Cuánto los amaba él a todos! ¡Cuán fuerte aspiraban a la adquisición de la vida en el Reino de los Cielos!

... Y luego vio soldados con lanzas y espadas...

Oyó el grito: «¡Romanos!»

No hubo pánico. El pueblo no se defendió. Estaban listos para morir —siguiendo a su amado Cristo—...

Pero cuando los guerreros se volvieron groseros, empujando a todos como una manada de ganado y atándolos, algunos niños comenzaron a llorar, y varias mujeres sucumbieron al miedo y comenzaron a gritar.

El jefe de la comunidad comenzó a hablar, tratando de razonar con los atacantes y de calmar a su propia gente. Y fue asesinado de inmediato.

Ese hombre, que Alexey sintió como él mismo, se apresuró a cubrir con su cuerpo el azote de un látigo hacia una mujer, quien estaba presionando a un bebé contra su pecho. Intentó decir algo para detener a los atacantes, pero su cuerpo fue perforado por la punta de una lanza de uno de los jinetes.

**... Vio su cuerpo ensangrentado desde arriba...
Luego pensó con amor en Jesús —y vio a Jesús extendiendo Sus Manos en un Abrazo—...**

*** * ***

Alexey volvió a la realidad del presente: «¿Qué fue eso? ¿Era esa la realidad? ¿Fui realmente yo? ¿Pero, cómo es posible esto?»

Blagoslav se le acercó:

—Entonces, ¿sabes ahora cómo vivías en un cuerpo diferente antes?

—¿Es posible ver el pasado así?

—Sí... ¡Ahora eres consciente de esto!

»La capacidad del alma humana para comprender y conocer —es muy grande—. Puedes ver tu pasado, el pasado de otra persona, y el pasado de países enteros y pueblos...

»Pero no es necesario que te involucres demasiado en el desarrollo de estas capacidades en este momento. Es suficiente que hayas conocido la posibilidad real de esto. Cuando sea necesario, Dios te mostrará todo lo que es necesario. Ahora ya lo sabes por tu experiencia propia —¡y esto es suficiente por ahora—!

»¡Siempre —en la eternidad e infinidad— las personas deben buscar el Único Origen Divino, la Conciencia Primordial! Debes dedicar tus esfuerzos hacia esto. ¡Es la capacidad de estar en Unidad con Él, habiendo disuelto la auto-separación en Él!

Capítulo Cinco: La Tierra Viva

Un día, Rada le dijo a Alexey:

—¡Ahora necesito mostrarte la Tierra!

—¿Qué significa “mostrar la Tierra”? ¡Explícatelo!...

Rada se rio:

—Pues, no me refiero a estos pedazos de tierra que estamos acostumbrados a sentir bajo nuestros pies y que llamamos “tierra” —¡sino, más bien, la Madre Tierra—! ¡Necesito mostrarte la belleza y la grandeza de esta Tierra nuestra!

»Mi padre me enseñó esto cuando era niña. ¡Es muy importante no solo entender esto con la mente, sino verlo con el alma!

»¡Prepárate! Tendremos que escalar un poco más alto en las montañas —y vivir allí—.

... ¡Fue un viaje especial!

Caminaron ligeros. Rada proveía fácilmente su necesidad de comida. Y era delicioso y nutritivo, ¡y siempre había suficiente! Ella, hábilmente, como un niño pequeño, podía trepar un cedro y recoger conos llenos de nueces. O podía recolectar plantas con hojas o raíces comestibles. Y también —hongos—, ¡que parecía como si «corrieran a su encuentro»!...

—¿Cómo encuentras todo esto? Es como si ni siquiera lo estuvieras buscando, ¡pero sabes dónde ha crecido todo!

—Por supuesto, sé un poco: por ejemplo, lo que crece mejor en ciertos lugares. Pero, más que eso, Dios sabe: que es mejor para que nosotros comamos hoy. ¡Así que, estoy recogiendo estos *pequeños regalos* Suyos!

... Rada sonrió tiernamente y continuó:
—Pero más importantes son *Sus Regalos Espirituales Superiores*: ¡los cuales nos revela hoy!

* * *

En el transcurso de muchos viajes, expandiendo gradualmente los horizontes de Alexey, Rada le explicó y le mostró los nuevos niveles de cognición, las nuevas capas de conocimiento sobre el universo, en las cuales estaban caminando como cuerpos y viviendo como almas.

Caminaban gradualmente por las montañas, deteniéndose en los lugares, que eran elegidos por Rada como particularmente convenientes para la percepción de Alexey de lo que ella contaba.

Una y otra vez admiraban la belleza de las majestuosas extensiones que se estaban mostrando ante ellos. Y cada vez, ¡Alexey se llenaba con la sensación de que su amor por toda esta belleza y por la grandeza de la naturaleza —se hacía cada vez más extenso—!

... Esa mañana, se levantaron antes del amanecer y caminaban por una ligera niebla del preamanecer. El bosque a su alrededor había retrocedido —y llegaron a una suave cornisa—, que, como una isla, se alzaba sobre el blanco mar de niebla.

La niebla cubrió todo lo que estaba debajo —como un blanco manto esponjoso—. Solo algunas de las copas de los árboles salieron de esta —como pequeñas islas—...

Y luego... —¡el sol comenzó a salir—, coloreando todo en tonos rosas y dorados! ¡Cuán maravillosa fue la belleza de la Creación Divina!

—¡Trata de sentir y luego llenar contigo mismo como alma todo el espacio que es visto por los ojos!

»¡Y posteriormente —aquello que no es visible ante los ojos—!

»¡Ahora es importante ver con la visión del alma cuán grande es nuestra Tierra, aunque solo se abre una pequeña parte de su superficie ante la vista del cuerpo!

»Mira: la inmensidad de estos espacios —ahora está llena de nuestro amor—: el amor de nosotros mismos como almas!

»¡Y un alma que ama puede cruzar fácilmente los límites del mundo material —y navegar hacia la extensión de la Luz Divina—!

»Ahora —con un corazón espiritual amoroso— ¡conoce que nuestra Madre Tierra está viva! Cada persona es su hijo o hija. ¡Y no solo las personas, sino todos los seres que viven en su superficie, son hijos tanto de la Madre Tierra como de Dios-el-Padre! Ellos —nos dieron la oportunidad de nacer y desarrollarnos aquí—: ¡en este maravilloso y hermoso mundo creado!

»Y estamos conectados con la Tierra de la misma manera que, por ejemplo, los árboles.

»Pero los árboles sienten esto siempre, porque sus raíces no les permiten olvidarse de eso.

»Las personas también tienen sus “raíces”. Pero estas “raíces”, que nos conectan con la Tierra, solo pueden ser vistas por el alma, no por los ojos corporales.

»Y una persona puede aprender a sentir tanto a estas como, también —al *Corazón de la Tierra*—, que consiste, por supuesto, ¡del sutilísimo *Fuego Divino*!

»¡De esta manera, estamos conectados a la Tierra!

»En el presente, solo muy pocas personas comprenden cuán firmemente nosotros, quienes vivimos aquí, estamos conectados con nuestra Madre Tierra misma —¡la gran Alma que vive y siente—!

»Solo parece que cada persona existe por sí misma... No: las personas tienen una influencia en la Tierra —y la Tierra responde en consecuencia—.

»En el pasado, muchas personas adoraban a la Madre Tierra. Tal vez, esa adoración era ingenua... Pero su esencia era verdadera: ¡era amor-gratitud hacia la Tierra!

»Y ahora —¡es muy importante que te des cuenta de lo mismo—!

... El sol naciente calentó el aire, la niebla se disipó gradualmente, y el rocío se evaporó.

Desayunaron, y luego Rada sugirió:

—¡Acuéstate aquí ahora! ¡Este es un muy buen lugar! Aquí es fácil sentir que estamos acostados en la superficie de la Tierra solo con nuestros cuerpos, y que estos cuerpos nuestros son solamente partículas diminutas de toda la Creación... ¡Y —que el amor de la Madre Tierra está en las *Profundidades*—!

... Alexey se acostó —y fácilmente se hundió en esa Luz—. ¡Fue tan asombroso: estar en el *Mar de Luz*, Que estaba debajo de sus cuerpos y parecía no tener fronteras! ¡Y fue fácil fusionarse con esta Luz!

Rada continuó:

—Además: la Tierra tiene, por así decirlo, su propio corazón espiritual. ¡Este corazón consiste del Fuego Divino! Está en el centro.

»¡Puedes conectarte con este *Corazón de la Tierra*! Puedes sumergirte en ese Amor Brillante del Co-

razón de la Tierra a través de la “raíz” que va desde el corazón espiritual dentro del cuerpo —¡hasta las *Profundidades*—!

»¡Este es un centro especial, el *Núcleo de Fuego de la Tierra*!

»Es a través de este Centro, a saber, que uno puede fácilmente penetrar en el Mar del *Fuego Divino* de nuestro Creador —mucho más allá de la Tierra—.

»Y luego —podemos ascender al mundo de los cuerpos humanos—, estando en Unidad con este *Fuego Divino*.

»Esto es exactamente lo que hacen nuestros Maestros Divinos. Pueden manifestarse a Sí Mismos a las personas, quienes viven en la Tierra, por ejemplo, en la forma de Apariencias no muy brillantes, para ser visibles para los adoradores... Y también pueden ser mucho más grandes —como enormes *Montañas de Luz* Que suben sobre y por encima de la Tierra—.

»Siente que el alma humana, llena de amor por Dios, es como un pequeño templo. Pero la Tierra es el gran templo. ¡Y el Fuego Eterno en el *Corazón de la Madre Tierra* arde en el altar de este templo!

»El *Corazón de la Tierra* pertenece a todos los que lo han conocido...

»¡Siente el *Corazón de la Tierra* —como tu propio corazón—!

»De esta manera, el Amor de Dios para todo en la Creación —¡gradualmente también se convierte en tu Amor—!

... Rada por un largo tiempo dejó que Alexey experimentara todo esto.

Cuando todo lo personal, el «individuo» desapareció en esta Disolución, ella continuó:

—¡Y ahora trata de elevarte —desde esas *Profundidades*— siendo el Amor Ardiente de Dios!

... Alexey se dio cuenta de que ahora se le permitía —desde la infinitud del Amor del Creador— traer la Luz y el Amor al mundo de la Creación, como un Rayo desde el *Gran Sol*.

Una enorme Apariencia brillante con la Cara y las Manos de Alexey, acariciando a todos los vivos, subió hacia el cielo. Al mismo tiempo, se preservó Su continuidad con la Gran Fuente de Luz-Fuego. Este fue Su Rayo, Que nunca se interrumpe.

¡Esta Fuente es el Creador!

Capítulo Seis: **Libertad del Cuerpo**

Cuando Rada y Alexey estaban en su camino de regreso, ocurrió otro evento significativo.

Caminaban a lo largo de la orilla del río, ya que solo a lo largo del lecho del río había un camino ligeramente notable.

Alexey preguntó:

—¿Por qué no puedo permanecer en esa Unidad con Dios, que hace unas horas parecía inquebrantable y alcanzada para siempre?

—¡No te preocupes, es natural! ¡El alma está atravesando gradualmente su camino hacia la Divinidad! Para ti —está sucediendo muy rápido—, aún ni siquiera te das cuenta ¡de lo rápido que es!

... De repente, por la vuelta, tres extraños aparecieron.

Estos tres hombres, al parecer, estaban asustados de haber sido notados, y esto los hizo muy agresivos.

Alexey comenzó a pensar que este encuentro no era un buen augurio. Durante unos segundos, se tensó internamente, buscando una manera de proteger a Rada en caso de un ataque de estas personas.

Pero Rada, por el contrario, parecía comenzar a llenar el espacio con una calma suave, tierna, y densa.

Ella tomó a Alexey de la mano. Su calma llenó a Alexey con la confianza de que todo terminaría en paz.

Rada se inclinó ante los extraños con una reverencia terrenal.

Alexey siguió su ejemplo.

Ella continuó envolviendo el espacio con caricia y calma.

Ella dijo un saludo:

—¡Paz a ustedes, buenas personas! ¡Salud para ustedes y buena fortuna!

... Los extraños se detuvieron en vacilación.

—Y a ti, entonces —¡paz también—! Somos mineros, nos perdimos un poco, —respondió uno de ellos por los tres.

Alexey examinó a estas personas con más atención. Parecían convictos fugitivos: sin lavar, vestidos de jirones, con huellas de palizas. Lo que dijeron de sí mismos claramente no era verdad...

Pero Rada escuchó con calma y benevolencia esas palabras. Luego dibujó un mapa en la arena con una ramita, mostrando: cómo fluye el río, dónde están los caminos y las calles, y dónde están los puestos fronterizos—todo se explicó en detalle—. Tam-

bien les explicó a qué puntos de referencia ir, si querían no ser visibles.

—Si van aquí, y luego caminan durante tres días —encontrarán un pabellón de caza—. Las personas, quienes están allí, siempre dejan una pequeña cantidad de comida y ropa. Y más al norte —hay lugares desconocidos y salvajes—.

»Tal vez encuentren algunos minerales allí...

... Luego arrancó algunas hojas de filipéndula y se las dio al que escuchaba con más confianza, y dijo:

—Estas hojas —tratan heridas, y eliminan inflamaciones—. Deberías prepararlas —y beberlas durante tres días—. También pueden aplicarse a las heridas: ¡y así las heridas se curarán más rápido!

—¿Pero en qué hacemos la decocción?

... Rada abrió su bolsa de lona y sacó la olla de barro, en la que había cocinado comida con Alexey, y se la dio.

—Si la pones sobre carbón caliente, pero no sobre una llama caliente, —¡durará mucho tiempo, y no explotará—!

... Luego se separaron...

Los extraños desaparecieron de la vista...

* * *

Después de un rato, Rada dijo, como si se disculpara:

—No estaba en orden: no noté su llegada...

»¡No son ladrones! ¡Son mineros! Han huido de la mina. De los Demidoves¹³ o de una fábrica del gobierno... El trabajo allí es peor que el duro trabajo de la servidumbre. ¿Notaste que el mineral fue absorbido en la piel —y que eso nunca se puede lavar—? Se esconden de todos...

»Podrían habernos matado, por supuesto. ¡Estas personas están esperando solo el mal y la desgracia de todo y de todas partes!

»Y estaban casi listos para derramar el poder de sí mismos como almas —¡hacia el odio—!...

»Pero todavía no querían entrar en el camino del mal.

»Así que traté —de usar la paz—... Parece, que fue exitoso.

—Sí... ¡eres genial en esto! ¡Puedes entender todo sobre cada persona a primera vista!

—Es porque estoy mirando a través del alma junto con Dios. Entonces —es como si la otra persona se viera en su totalidad, con todo lo malo y lo bueno que hay en él o ella—.

—Pero yo solo puedo hacer esto a veces: cuando claramente percibo a Dios en mí mismo.

»Pero hoy...

»Nunca he tenido miedo por mi vida.

»Pero ahora —tengo miedo por ti—! No es que tenga miedo, sino que por unos pocos momentos comenzó a surgir tal miedo que yo no podía protegerte. ¿Como lidiar con esto?

—¡No es fácil! Es por eso que, probablemente, las personas inventaron la vida monástica, para no

¹³ Los Demidoves eran una importante familia noble rusa que ganaba dinero con productos de metal. (Nota del traductor de la versión española)

estar atados por lazos con otras personas. Y muchos de los Magos en tiempos antiguos en Rusia no formaron familias, para que las cosas personales no pudieran interferir con lo Divino en ellos.

»Pero no me gustaría renunciar a todo lo que tengo contigo ahora... Cuánto tiempo estaremos juntos con los cuerpos en la Tierra —¡solo Dios lo sabe—! Pero este amor nuestro —¡es para el bien—! ¡Lo sé! ¡Lo siento en mi corazón!

»¡Y no debemos tener miedo por nuestros cuerpos! Debemos hacer todo lo que depende de nosotros para proteger a nuestros seres queridos. Pero, si no podemos, entonces debemos ser capaces de aceptar la muerte de los cuerpos: tanto del nuestro como los de quienes amamos con nuestros corazones.

»¡No es simple! Pensé mucho en esto. Miré a mi abuelo y vi, lo triste que estaba por la partida de mi padre... ¡aunque sabía que papá ahora estaba en el mundo de Dios!

»Pensé mucho en ti y en mí: cómo comportarme, si no fuera yo, sino tú, es decir, tu cuerpo, que fuera amenazado por la muerte, y yo no pueda evitarlo...

»Por esta razón, al parecer, estas personas nos encontraron: para que habláramos de esto...

»¡Sí, la libertad del alma de un cuerpo vivo es posible! ¡Esta es la gran Libertad en la Fusión del alma humana —con Dios—! Lo has experimentado más de una vez, ¡conoces esta Gran Gloria! ¡Pero es posible aprender a vivir en esta Unidad siempre y no perderla, incluso si el peligro amenaza al cuerpo!

»Si es necesario, simplemente puedes salir del cuerpo..., por supuesto, si Dios lo permite, y —

¡entrar en la Unidad con el mundo Divino para siempre—!

... Rada estuvo en silencio por un largo tiempo, luego continuó:

—Ahora te mostraré un ejercicio que mi abuelo ya me enseñó. Permite a una persona cambiar gradualmente el estado de esa parte del alma, que está firmemente conectada con el cuerpo desde el nacimiento. De esta manera, puedes eliminar gradualmente la “naturaleza humana inferior”, para la cual el miedo por la seguridad, el hambre, la sed del cuerpo, y mucho más —son necesarios para que el cuerpo sobreviva en este mundo—.

»Para no perder la Unidad con Dios en diferentes situaciones, una persona, quien ya ha aprendido la Unificación con el mundo Divino, puede aprender a subordinar completamente el cuerpo y la mente —a la voluntad unificada del alma y la Voluntad de Dios—, que están en Fusión indisoluble.

... Salieron a un espacio abierto, desde donde se puede ver a lo lejos el río, los prados, y el bosque...

—Ahora estás mirando estas hermosas vastedades. Elige algo notable en la distancia.

»Ahora ve cómo el poder de la atención dirige la conciencia de ti mismo como alma —a través de los ojos del cuerpo—. Es como si una invisible parte transparente de ti se apresurara hacia donde intencionalmente has fijado tus ojos.

»Y ahora haz lo opuesto —envía la mirada del alma hacia adentro de esas *Profundidades de Luz*—, que han sido conocidas por ti en los últimos días...

»Siente: ¡cuán pequeño es el cuerpo, y cómo, por otro lado, el mundo Divino es grande, ilimitado, y

lleno del sentimiento de Amor y Unidad! ¡Siente la disolución completa, la desaparición del *aislamiento de uno mismo como alma* en el Creador de todo! ¡Deja que esté solamente la Unidad con Él, solamente Él!

»¡En Él, está la vida eterna! ¡En Él, están la Libertad, la Alegría, y la Dicha! En Él —¡se vuelve claro que el alma y Dios son *Uno*—!

»Y ahora, sigue muchas veces el camino que crea el alma cuando la atención se desplaza de un lado a otro entre el mundo denso y el mundo Divino. En el cuerpo, se revela un pasaje claro —de un mundo al otro—. ¡Viértete a través de él, no conectándote con el cuerpo, sino simplemente pasando a través de este!

»Entonces puedes aprender a “fluir” por todos los centros de energía importantes en el cuerpo, y en cualquier dirección en relación con el cuerpo. No se puede lograr de inmediato, sino gradualmente...

»¡La vasta extensión del Amor Divino —está en todas partes—: hacia arriba desde el cuerpo, hacia abajo, y en todas las otras direcciones!

... Fue muy interesante para la percepción de Alexey! Él —como alma— «flotó» a través el cuerpo, permaneciendo libre de este...

... Rada continuó:

—Sí, ¡lo haces correctamente! ¡Es necesario subir desde las *Profundidades*, sin “condensarse”, sin dejar la sutileza del Amor Divino!

»Siente que, cuando ya no hay más del “tú anterior” en el cuerpo, entonces Dios puede mirar a través de tus ojos y derramar Su Amor-Ternura Divina a través del reino de tu corazón espiritual —hacia este mundo visible—, y también —que Él puede pasar la Luz-Poder por tus manos materiales—...

»¡Eso necesita ser dominado! Entonces —será posible tener un cuerpo, a través del cual Dios pueda manifestarse en toda la plenitud—, cuando sea necesario para Él.

»Mi abuelo me dijo que, si uno logra aprender todo esto, uno —como un alma— puede dejar el cuerpo, de modo que el cuerpo, por ejemplo, no sienta dolor... Y si el cuerpo necesita morir: es decir, si ha llegado el momento —entonces puedes, sin dolor y sin miedo, dejarlo—, como ropa innecesaria, y nunca volver a este...

»Debes saber que si es necesario, seré capaz de hacerlo, ¡y ningunos torturadores en la Tierra podrán impedirlo!

»De esta manera, mi padre abandonó el cuerpo —y entró en la Unidad Divina—.

»Ahora, también tengo que enseñarte eso! Entonces será más fácil pasar esas pruebas, sin las cuales —en la vida en la Tierra— uno normalmente no vive.

»Sí..., ahora me parece fácil... Pero si estuviera en una celda de prisión o frente a los verdugos... —No estoy seguro de que será así—... Sería bueno que ni tú ni yo tuviéramos que pasar por esto...

»¡Pero algo más es importante! Detrás de todas las dificultades y sufrimientos de este mundo, existe —en el otro lado del mundo de la materia— ¡el Gran Descanso, la Calma de Dios, Su Dicha Eterna, y la Unidad con el Poder Creador!

»¡Y tú y yo ya lo sabemos!

»Y, sin embargo —a través de tal Fusión—, la Co-Creación Divina es posible. Entonces —¡escribirás el libro—, para que, a través de este, Dios pueda decir lo que la gente necesita saber ahora!

»Entonces —en esta Gran Fusión—, —nosotros—, como almas, —siempre podremos estar juntos—, incluso si nuestros cuerpos están separados...

... Rada se detuvo de repente, como si viera algo en la distancia.

Alexey la abrazó afectuosa y tiernamente, como si tratara de protegerla de cualquier infortunio a través de ese nuevo estado que él mismo como alma había conocido.

—¿Viste algo?

—No, parece que... hablé de una separación —y me asusté—...

Capítulo Siete: **Rituales Religiosos**

Alexey comenzó el trabajo en el libro «Sobre el Orden de la Vida Religiosa del Estado Ruso».

Eso estaba progresando fácilmente. Las palabras vinieron como sin ningún esfuerzo, y las líneas caían suavemente sobre el papel. Todo lo que había entendido a lo largo de los muchos años de su búsqueda espiritual, ahora estaba dando frutos.

Con cada día que pasaba, el trabajo progresaba. Por ejemplo, Alexey escribió los siguientes pensamientos:

«¡Cada ser humano está dotado —por Dios— de libre albedrío! ¡Y nadie tiene el derecho de forzar su propia fe sobre los demás! No debería haber opresión y, aún más importante, no debería haber matanza de otros, quienes adoran a Dios de otras maneras —por personas que tienen sus propias creencias—.

No se debe prohibir a las personas adorar y alabar a Dios como lo hicieron sus padres y abuelos, si esas personas desean esto. Tales prohibiciones son tan absurdas como prohibir a las personas hablar sus idiomas nativos —en lugar de enseñarles a hablar en ese idioma diferente—, que también es comprensible para otros, quienes viven lado a lado, y que ayudaría al entendimiento y acuerdo mutuos.

Y debe ser inculcado universalmente el entendimiento de que hay un Único Dios, el Creador de todas las cosas, Quien es adorado por todos, quienes son sinceros en su amor y reverencia hacia Él, sin importar el nombre o los nombres con que Le llamen.

Este conocimiento, cuando se predica inteligentemente, reducirá gradualmente las contradicciones y la enemistad entre las comunidades de personas con diferentes creencias y de diferentes ritos religiosos. Puede traer paz y armonía en el orden espiritual y en la convivencia —para todas las personas del estado ruso—.

Debe haber un límite solo para aquellos cultos que son perjudiciales para la salud y la vida de personas —tanto de los creyentes mismos como de aquellos quienes creen lo contrario—.

El asesinato de personas o causarles otro tipo de daño debido a sus creencias, ¡es inaceptable! Esto debería detenerse —para que la enemistad y el odio, fortalecidos en la memoria de las generaciones—, no se multipliquen.

Esto debe ser entendido por todas las personas a través de la educación espiritual.

Hay sólo un Dios —el Padre y el Ancestro de todos—. Esta comprensión, asimilada desde la infancia, facilitará la educación de las nuevas generaciones de

personas, para quienes el odio a los disidentes será desagradable e inaceptable.

Si en la actualidad, a las personas, quienes vienen de otros estados, se les permite profesar su propia fe y servir a la gloria del estado ruso —¿por qué *no entonces compartir* esta actitud de buen corazón con la gente que nació en Rusia—?»

* * *

A veces Alexey acudía a Blagoslav con sus preguntas. Preguntó cómo hacer que el conocimiento profundo sea más claro para muchas personas:

—¿Por qué hay rituales en todas las religiones existentes?

»¿Por qué a veces estos ritos sustituyen al Dios Viviente?

»¿Es posible vivir espiritualmente sin ceremonias en absoluto?

... Blagoslav estuvo en silencio por un par de minutos antes de responder. Luego habló, demostrando que había pensado mucho en el orden armonioso de la vida religiosa de todas las personas:

—Los rituales no siempre son malvados... Los rituales surgen usualmente de la aspiración de Aquellos, Quienes ya se han realizado, de transmitir Su comprensión a aquellos quienes aún no ven, oyen, y sienten a Dios.

»Los ritos, en la mayoría de los casos, provienen de intentos de transmitir a la multitud de almas jóvenes el estado de redirigir la atención de el mundo denso —al Mundo Divino—.

»Desafortunadamente, la esencia espiritual de tales ceremonias usualmente no es mantenida por mucho tiempo por las personas...

»El rito del *sacramento* es un ejemplo para ti: si las personas *tienen comunión*, es decir, asumieron simbólicamente *la Sangre y el Cuerpo de Cristo* — eso significa que se convirtieron en partes del *To-do*—. Y, por lo tanto, después de esta ceremonia, la *Única Sangre de Jesús* debe ser sentida por todos en sí mismos. Entonces, todos ellos deben percibirse a sí mismos y a los demás —como *hermanos y hermanas en Cristo*—.

»En particular, uno no puede levantar la mano contra otra persona: porque en esa persona está *la Carne Divina y la Sangre Santa*...

»Y, si ahora hay en la persona misma una *Partícula de Cristo*, ¿entonces cómo puede esta persona tener pensamientos pecaminosos o cometer acciones injustas?

»¡Quiero mostrarte a través de estos ejemplos cómo la memoria de un ritual que se ha realizado debería ayudarlo a uno a vivir con Dios todo el tiempo!

»Pero para muchos, ¿es así ahora? ¿Cuántas personas entienden este rito? ¿Qué piensas?

»O, aquí hay otro ejemplo: muchas naciones adoran el fuego, cometen todo tipo de actos ceremoniales de fuego —pero no solo no ven el *Fuego Divino*— ¡sino que ni siquiera Lo recuerdan!

»Aunque, de hecho, incluso solamente al contemplar por mucho tiempo la llama de un fuego ordinario, uno puede calmar la mente e incluso limpiar un poco la energía del cuerpo...

»¡Tú mismo entiendes con qué facilidad los rituales pierden su significado deseado!

»¡A veces uno ni siquiera puede adivinar, qué significado deberían transmitir estos rituales!

»Los ritos no serían perjudiciales si las intenciones de aquellos, quienes los realizan, fueran puras. Y —¡si los corazones de los adoradores de Dios estuvieran abiertos—!

»Pero los símbolos siempre pierden su significado muy rápidamente...

»Y siempre muy pronto llegan personas codiciosas quienes quieren extraer beneficios de tales ritos y obtener poder sobre otros.

»Así, surgieron esos ritos, que existen con una *sustitución del significado*...

»Por ejemplo, en lugar de erradicar las “cualidades animales” en sí mismas, las personas comenzaron a “llevar a Dios” sacrificios sangrientos, es decir, animales inocentes...

»Y los sacerdotes, quienes han perdido a Dios, siempre encuentran maneras de aprovechar la adoración sincera de las personas —y comienzan a “aceptar” a esas “víctimas”—... Usan esos “sacrificios” *para sí mismos*, diciendo: “¡Después de todo, somos los siervos del culto!”...

»¡Un rito puede *reemplazar* la comunión del alma con Dios! Aquí radica la tristeza: una acción simbólica con un significado perdido —¡desplaza la transformación intencionada del alma—!

»Podría dar muchos de tales ejemplos... Pero otro es más significativo...

»El hombre puede hablar con Dios, incluso cuando está parado delante de una imagen, ¡si él o ella reconoce el Dios Viviente detrás de ese símbolo!

»Y a veces las Almas Divinas pueden incluso adoptar esas visiones, a las que la gente adora —con todo su corazón—, pero aún no está lista para más. Esas Almas responden en símbolos, comprensibles

para cada una de tales almas humanas —a sus llamados y oraciones—...

»Entonces, para alguien —¡la imagen parece cobrar vida—!... Para otra persona —otras imágenes se hacen visibles al alma—. Mediante estas Dios quiere brindar ayuda a una persona para apoyar los esfuerzos correctos o para evitar que cometa errores.

»Es por eso que las personas, aunque solamente están acercándose a la percepción del Mundo Divino, a veces tienen visiones de las imágenes, a las que adoran.

»Y si la aspiración de los demás se dirige al Aspecto impersonal de lo Divino, entonces no ven imágenes, sino que perciben la inmersión en la *Luz* y la disolución de uno mismo en Esta.

»Todo esto existe a disposición de esas Almas, Quienes —desde los *mundos más sutiles*—, manifiestan a los adoradores lo que es más tangible y fácilmente perceptible para ellos, a fin de guiar a tales almas por el camino de la cognición.

—Pero hay demonios, y ellos, también, pueden tomar diferentes formas...

—Sí, las almas malvadas y fuertes pueden tomar diferentes formas. Se alimentan de las energías de temor o arrogancia de las personas. Lo bajo atrae a lo bajo...

»Este temor a los demonios y diablos a veces se convierte en la herramienta principal de los sacerdotes para controlar a la multitud de almas jóvenes encarnadas que creen ciegamente.

—Pero la gente debería saber que existen criaturas infernales...

—Sí, existen. Y es importante entender esto.

»¡Pero la única arma que protege a las almas humanas es el *amor por Dios*!

»¡El estado de amor puro lo defiende a uno de los seres del infierno y hace que el alma sea inalcanzable para sus toques!

»Y cualquier atención intensificada, dirigida al mal, y también el creciente miedo místico — convierten a las almas en “sacrificios sabrosos” para los demonios y otras entidades, que son atraídas y alimentadas por las emociones de miedo, odio, o auto complacencia—...

»Es necesario que las personas entiendan que Dios nunca deseó a las personas la enfermedad y el sufrimiento, Él no ideó tormentos infernales... ¡Las personas mismas crean esos estados para sí mismas y para otras! ¡La gente se condena a si misma a sufrimientos!

»¡Pero incluso al sufrir, Dios puede ayudar a limpiar el cuerpo y el alma —y deshacerse del tormento—!

»¡Es muy importante entender que Dios no castiga a las personas! ¡Dios desea felicidad para las personas! ¡El Gran Padre —como cualquier otro padre terrenal y amable—, desea solo el bien para Sus hijos, los ayuda a deshacerse de las malas cualidades en las almas, y los sana de errores y vicios!

—¿Y cómo explicar, de dónde viene el mal? La gente solía pensar que viene de Satanás. Y tanto el mal como el infierno —¡realmente existen—!

—Es como si no hubieras visto el mal?

—Lo he visto...

—El infierno es ese mal, que es cargado en sí mismas por las almas encarnadas y que es transmitido de estas hacia otros seres. Luego, tales almas,

cuando están sin cuerpos, son los habitantes del infierno inmaterial, que es el mundo de la oscuridad y el sufrimiento. Ellos multiplican este mundo por sí mismos.

»Al combinar las manifestaciones del mal en una sola imagen, las personas crearon mitos sobre “el jefe de todas las fuerzas de la oscuridad” y lo llamaron con diferentes nombres... ¡Pero Dios no tiene ningún “enemigo”, quien podría ser igual a Él en fuerza y habilidades, y cuyas intrigas supuestamente seducen a las personas y las hacen malas!

»Hay almas que tienen muchas cualidades repugnantes. Están en oposición a los Principios Divinos de Amor, Armonía, y Belleza.

»El mal tiene hogares y lugares para el crecimiento —en almas cargadas de vicios—. Tales almas pueden ser muy grandes —y así a tales portadores del odio y la ira se les puede llamar demonios—.

»El placer de causar daño a los demás —puede ser obtenido solo por almas pervertidas y desviadas—. ¡No saben acerca de la verdadera felicidad de dar su amor, de hacer felices a los demás! Pero anhelan inmensamente la satisfacción sólo *para sí mismos*. A saber, esta locura, esta ceguera espiritual, y esta furia de las bajas pasiones —son las causas del infierno—, en el que tales almas se sumergen a través de sus pensamientos, acciones, emociones, y aspiraciones.

»Así construyen las almas sus destinos —tanto en su vida presente en los cuerpos como en la vida después de la muerte de sus cuerpos—. Siguen siendo los cautivos de esos estados, en los que vivieron durante la vida pasada en el cuerpo.

»Luego, para redimirse a sí mismos mediante la comprensión y la transformación del mal en sí mismos —en bondad—, las almas infernales nuevamente tienen la oportunidad de venir al mundo material...

»El mal en este mundo es inevitable: si no, las personas, quienes entienden lo pernicioso del odio y el miedo, de la mezquindad y el engaño, —¿no lucharían por la libertad y la pureza, la alegría, y el amor—! ¡Y los Héroes del Bien no crecerían!

»¡Trata de explicar todo esto a las personas —al menos en parte— con palabras simples y claras!

»Lo principal es que el amor por el Creador y la cercanía a Él —¡expulsan el miedo—! ¡Una fuerte fe-aspiración derrota a las dudas! Y la experiencia espiritual de la vida convierte la fe gradualmente —¡en conocimiento—!

»Pero no todas las almas crecen rápidamente y adquieren sabiduría.

»Por ejemplo, incluso las imágenes y los símbolos de las meditaciones pueden convertirse en sólo acciones mecánicamente repetibles...

»Yo mismo, incluso en nuestra comunidad, vi con qué facilidad es posible: convertir la meditación correcta en una especie de rito, que es realizado habitualmente por una persona solamente porque todos alrededor hacen esto...

»Ahora, en tus meditaciones, puedes ver todas las etapas de cómo un alma, antes de entrar en la Fusión con el Creador, hace esfuerzos que lo acercan al Creador.

»Si uno pierde —tras acciones rutinarias—, ese amor-aspiración, reverencia, y ternura, que le permiten a uno acercarse a lo Divino y entrar en la Fusión con el Primordial, —¡entonces muy pronto las medi-

taciones pueden volverse... demasiado similares a rituales—!

»Solamente cuando las personas ya hayan crecido como almas, y cuando amen a Dios con todos sus corazones —solo entonces—, ¡no se saldrán del Camino, sustituyendo el deseo de la Fusión con el Creador —con acciones ordinarias—!

»Sí... ¡cuán diferentes son las almas que viven en la Tierra en cuerpos! ¡Y solo hay unas pocas de estas, quienes pueden, como tu, percibir rápidamente todo el conocimiento! Para esto, el alma tiene que crecer, madurar, crecer en sabiduría, y desarrollar en sí misma la aspiración a Dios —¡como la Meta Principal en la vida—!

»Los niños pequeños convierten todo —en juegos—...

»También puede haber juegos de personas quienes son adultas solamente porque tienen cuerpos adultos —para ellos—, sería útil fortalecer la memoria acerca de Dios y recordar la rectitud.

»Y también puede haber juegos dañinos, perversos por los sacerdotes...

»Tú, Alexey, tienes una gran fuerza del alma. ¡Por más de sólo una vida, has estado aspirando a Dios! ¡Tenías algo más que solamente algunas técnicas y habilidades que te permitirían adquirir la pureza completa de la percepción, la claridad de la comprensión, y la plenitud de la Fusión con Él!

»Pero para las almas jóvenes, que están menos preparadas, —todo esto será incomparablemente más difícil—. ¡Y no pueden dominar todo esto durante una vida, incluso si les dices todo lo que sabes ahora!

»¡No pienses que a cualquier persona en un corto tiempo se le puede enseñar todo lo que dominaste tan fácil y rápidamente! Un alma joven encarnada no puede rechazar rápidamente lo “terrenal” en sí misma y elevarse a lo Divino, ¡simplemente por desear esto!

»Mira: esto es una nuez del bosque... Si tratas quitar la cáscara de la nuez joven para madurarla más rápidamente —¡no funcionará—! Mientras el nucléolo no esté maduro —la cáscara y la fruta por madurar todavía están fusionadas—. Solo entonces, cuando haya llegado el momento y la nuez esté madura—, podrás retirar la capa densa y extraer el nucléolo.

»O —si rompes un huevo, que acaba de ser puesto por un pájaro—, entonces no habrá un pollito en este...

»¡Y un pollito no puede volar hacia arriba hasta que sus alas estén completamente desarrolladas y se hayan fortalecido!

»Pero la secuencia de técnicas meditativas e incluso los ritos entendidos correctamente pueden facilitar el Camino espiritual y acelerar el progreso...

»¡Recuerda todo esto —para llevar la ayuda a la gente—!

... Alexey, considerando y sopesando cuidadosamente cada palabra, continuó escribiendo sobre cómo los líderes espirituales deberían ayudar a las personas.

Capítulo Ocho: Despedida

Una vez, Blagoslav le dijo a Alexey:

—Debemos dejar este lugar. Los alrededores ahora son incómodos. He empezado a sentir peligro. Es necesario ir a Siberia, mucho más allá de los Montes Urales. Será más calmado allí: más fácil de ocultar...

»En el último año, envié a tres de nuestras personas a observar esa región. Han encontrado buenos lugares secretos. Esperaremos hasta que termine el invierno aquí, e iremos en la primavera...

*** * ***

Poco después de esta conversación, Alexey visitó el pueblo del condado. Compró papeles para su manuscrito y algunas otras cosas pequeñas que los miembros de la comunidad habían pedido para sus necesidades. También trajo consigo unas noticias alarmantes:

Varias segregaciones militares se están moviendo desde sus lugares del sur. Habiendo completado la supresión de la rebelión de los plebeyos de Bashkir, ahora tienen que acompañar al comandante militar y a los clérigos de la iglesia quienes buscarán y registrarán a los «disidentes» en todo el distrito. Existe el requisito siguiente: realizar un censo de todos los viejos creyentes para imponerles un impuesto doble... El decreto anterior, los llamados «12 Artículos de Zarevna Sofía» sobre cómo castigar a los «disidentes», fue abolido. En cambio, se prescribieron nuevos decretos que eran, más o menos, más

suaves. Pero todos, quienes no obedezcan —serán castigados con la muerte y otros castigos—. Y cómo se implementará todo esto, aún no está claro...

También se dice que buscarán una comunidad aquí. Se escribió una denuncia de que los «herejes» se han refugiado aquí. Este lugar fue señalado por algún hombre. Él escuchó que había una comunidad situada aquí. Tuvo una conversación con un hombre y una mujer de esa comunidad. Y ese hombre lo sedujo a la «herejía»...

... Alexey le contó todo esto a Blagoslav.

—Me he enterado de esto... Y no me informaron de los detalles, por supuesto.

... Blagoslav dijo con un dolor en su voz:

—Este es el peligro que había estado sintiendo durante mucho tiempo...

»Ahora debemos irnos —¡sin esperar la primavera—!

»¡Ahora reuniremos el consejo, y debes decirles a todos lo que sabes!

... En el consejo de la comunidad, Alexey sugirió:

—Si encuentran nuestras casas, incluso si están vacías, entonces nos buscarán y nos perseguirán. Creo que les mostraré el lugar donde la comunidad de los viejos creyentes se quemó hace varios años. Ellos me creerán. Tal vez entonces el problema pasará...

Blagoslav se negó con la cabeza:

—¡Es necesario irse de todos modos!... Mejor —¡ahora—! Puede que no te crean...

... En el consejo de la comunidad, todos decidieron irse...

Más tarde, Blagoslav le preguntó a Alexey:

—¿Te irás con nosotros ahora?

—Creo que necesito intentar detener a aquellos quienes buscan nuestra comunidad... Trataré de alejar el peligro para todos ustedes: para que ellos no los persigan. Tendré tal oportunidad. Y después de eso —los alcanzaré—...

... Hizo una pausa por un momento, luego dijo:

—Pero, tal vez, —*bastante después*—...

»¡Esta locura de odio hacia otras fes tiene que ser detenida! ¡Si no me decido, entonces lamentaré esto durante toda mi vida!

»¡Terminaré el libro! ¡Soló queda un poco! ¡Iré a la nueva capital, e intentaré reunirme con el zar! ¡Diré lo que pienso sobre las reformas espirituales, que son necesarias! ¡Le daré el manuscrito!...

»Y luego, —Dios decidirá qué sucederá después—...

»¡Si estoy vivo, los encontraré a todos ustedes! Rada ya me ha enseñado cómo es posible encontrar cualquier lugar en la Tierra, donde están las personas queridas...

»¿Bendices este plan?

... Blagoslav estuvo en silencio... Estuvo en silencio por mucho tiempo... Escuchó a Dios...

Luego habló muy lentamente y en voz baja, pero las palabras sonaban especiales de alguna manera, como si muchas de las Almas más Altas del universo lo escucharan:

—Yo mismo te diría: “No, ¡ven con nosotros! ¡No puedes corregir nada en este mundo! ¡Solo tú mismo morirás, y harás infeliz a Rada!...”

»Pero mi voluntad no debe ser ejecutada ahora, ¡no me corresponde a mí decidir!

»La posibilidad de que puedas cambiar el curso de la historia del estado ruso —es muy pequeña—. Pero es posible...

»Hay tales momentos claves en los que los actos y las decisiones de individuos pueden guiar los eventos hacia una nueva dirección durante siglos...

»Es como encrucijadas en los caminos de los países, incluso de civilizaciones enteras...

»¡En tales momentos, muchísimo depende de las elecciones y acciones de personas específicas!

»Dios normalmente no toma decisiones en lugar de personas. Por lo tanto, las personas reciben los tipos de gobiernos que merecen.

»Pero a veces los Mensajeros Divinos cambian un poco el curso de la historia de la Tierra...

»No eres un Mesías: no dominaste todo lo que te pudimos enseñar.

»Y, sin embargo, por ti y por lo que quieres tratar de lograr, mucho puede cambiar en este país. Y no tengo derecho a disuadirte...

»¡Decide tú!

»Lo que Rada y yo deberíamos hacer es no forzarte a tomar una decisión, sino permitirte realizar de tu elección —¡de acuerdo con cómo te dirá tu corazón y cómo entenderás a Dios—!

»Espero que vuelvas con nosotros, con Rada... Pero no voy a crear ilusiones.

»¡Te esperaré! Todos nosotros te esperaremos y trataremos de ayudarte en la medida en que sea posible que lo hagamos a la distancia como almas.

»Si existe la oportunidad de cambiar las condiciones de vida, en las cuales las nuevas generaciones de personas, que vienen a la Tierra, nacerán y serán educadas, —¡vale la pena intentarlo—!

»¡Sólo recuerda que cada persona, ya sea que realice obras terrenales ordinarias o incluso hazañas especiales, debe convertirse, en primer lugar, en un Alma Divina! No importa cuánto se lo digas a otros, ni cuántos libros leas, ni cuántos manuscritos escribas —el resultado de esta vida se pesa en el Mundo de Dios de la siguiente manera—: "¿Ya entraste —o no has entrado todavía—?". ¡Si se ha alcanzado —entonces la Hazaña Principal de la vida aquí en la Tierra se ha cumplido—! ¡No te olvides de esto, tratando de ayudar a todas las personas!

*** * ***

Más tarde, Alexey habló con Rada:

—¡Querida! Había pensado que todavía tendría más tiempo para estar contigo, tiempo para aprender, para ser más fuerte y más sabio...

»¡No sabía que todo terminaría tan pronto!...

»¿Me perdonarás? ¿Me permitirás ir? ¡No puedo hacer otra cosa!

... Rada miró en silencio a Alexey. Su amor era mayor que la tristeza de tener que estar separados por sus cuerpos... Su amor era tan fuerte que le dio la libertad a su amado...

*** * ***

La comunidad pasó por los Montes Urales, a Siberia...

Blagoslav dirigió con calma y confianza a la gente.

Durante la noche, Rada se sentó junto a él cerca del fuego, se acurrucó junto a su abuelo, y dijo en voz baja:

—Tendré un niño, un hijo. Sé que habrá un hijo —el hijo mío y de Alexey—...

»No le dije a él...

»Le habría resultado muy difícil lidiar con la elección, si supiera de eso...

»Abuelo, ¿sabes cómo ver el futuro! Dime: ¿volverá?

—Ahora es imposible determinar esto... Esto dependerá de cómo el futuro está siendo creado ahora por muchas personas...

»Y has contribuido con tu parte: lo has liberado —¡a la persona más querida—!...

—Pero, ¿y si lo dejo ir hasta su muerte?

—Puede suceder así... Tanto tú como yo sabemos esto... También sabemos que, sin cuerpos, la vida —para nosotros— continúa en la Luz del Amor de la Divina Existencia...

»También sabemos lo difícil que es a veces vivir lejos del amado, aunque ya estamos entrando en el mundo Divino...

»Tales pruebas nos son dadas no como un castigo, sino para hacernos más fuertes y sabios...

»¿Cuál es el significado de la vida para nosotros ahora? ¿Y cómo resumirla? ¿Nos habremos, habiendo dejado de este mundo, convertido en Partículas del Mundo del Amor Divino?

»Para llegar a ser Uno con Dios —¡uno necesita aprender a amar como Dios ama—! ¡A amar —con Él, desde Él—!

»¡Es necesario dejar de lado un pequeño amor —para convertirse en el Gran Amor—! Es necesario *alcanzar* —y convertirse en el *Sol Divino*—, Cuyos rayos brillan a este mundo. ¡Y también convertirse en —el Corazón—, que está fusionado con el Primordial!

»Nuestra ayuda para aquellos, que lo siguen, debe ser vertida, como la luz del Sol, en cada momento de tal vida —tanto mientras estamos en los cuerpos—, como después, cuando ya no tengamos cuerpos.

»Y aquellos, quienes se apartan de la oscuridad, reciben esa ayuda —y vuelven los ojos del alma a Dios—. Entonces comienzan a ver la *Luz* y gradualmente se apresuran hacia el Creador —¡con todo su ser, con toda su vida—!

Capítulo Nueve: **Camino a la Capital**

Alexey regresó a la ermita, donde había vivido antes con el anciano Nicolás, y continuó trabajando en el libro.

Para estar al tanto de todo lo que ocurriría en el distrito, le pidió a Tikhon, el hijo de Efimia, que se reunieran y le contara todas las noticias.

Tikhon entró y, conteniendo el aliento, observó hechizado cuando aparecían suaves líneas bajo la pluma de Alexey en el papel.

Cuando llegaron el comandante militar, los clérigos de la iglesia y las tropas, Alexey había logrado convencer a aquellos quienes iban a tomar la decisión de que la denuncia se basaba en viejos rumores: el informante sólo quería, aparentemente, congraciarse y habló sobre los casos muy viejos... Alexey mostró el lugar donde el campamento de los viejos creyentes fue quemado anteriormente. Los soldados, agotados por la larga campaña militar durante la supresión de las rebeliones de los Bashkires, se alegra-

ron ahora ante la oportunidad de no tener que cazar a herejes en los bosques y pantanos por muchos kilómetros a la redonda.

Todo salió bien.

Ahora Alexey estaba tranquilo por los miembros de la comunidad.

* * *

El libro fue fácil de escribir. A veces Jesús estaba presente en la celda, llenando el corazón de Alexey consigo Mismo y dirigiendo los pensamientos de Alexey.

A veces, Alexey sentía a Blagoslav muy claramente, y percibía sus nuevos y sabios consejos sobre tener paciencia y precaución al elegir qué palabras utilizar.

Y Rada... Alexey estaba asombrado de cómo ella casi siempre podía estar tranquila y afectuosamente cerca, llenando el espacio con ternura transparente.

Él le contaba sus pensamientos y sueños...

Rada, aun sin estar cerca con su cuerpo, continuaba ayudando en el desarrollo ulterior de las meditaciones sobre la Fusión con Dios.

Alexey aprendió a permanecer el mayor tiempo posible en esos estados cuando el alma, abierta a Dios, podía percibir la Voluntad de Dios. Estudió que el Amor de Dios podría fluir fácilmente a través de su cuerpo material —de modo que el proceso intelectual se llenara con la Providencia de Dios—.

Vivir en la unidad de la mente con Dios —esto antes le había parecido a Alexey un gran milagro—, cuando el anciano Nicolás le había explicado sobre este estado del alma. Y ahora... —¡Era una realidad—!

Aunque no siempre podía vivir así, ¡todavía era capaz de hacerlo al menos en parte!

Ahora Dunyasha y Timothy lo visitaban frecuentemente.

Mirando el trabajo de Alexey, le pidieron que les enseñara a leer y escribir.

Alexey les enseñó —y vio cómo un deseo entusiasta de aprender— puede transformar rápidamente a los niños.

Pronto se completó su trabajo sobre el libro.

La nieve comenzaba a caer, y todo se congelaba... Era hora de irse.

*** * ***

Al principio, Alexey viajaba con convoyes que pasaban transportando hierro, cobre y sal. También había cañones y rifles en los convoyes... La guerra continua requería cada vez más armas, y las nuevas fábricas industriales en los Urales ahora se multiplicaban, y se hacían más fuertes y más grandes.

Expansiones sin fin, bosques densos, aldeas pobres, pueblos del condado sucios, pequeñas iglesias y monasterios ricos...

Gradualmente las posadas se hicieron más concurridas.

Alexey ahora viajaba a través del carruaje de correo, que era mucho más rápido.

Tenía dinero para el camino. Esto fue atendido por Blagoslav. Él había insistido en esto y había destinado dinero de la comunidad para Alexey. En esto, Blagoslav era, como siempre, razonable y práctico; no escuchó las negativas de Alexey.

Alexey recordó, como si resumiendo los acontecimientos de su vida, cómo todo había cambiado desde el momento en que había sido expulsado de Moscú.

También recordó cómo, en su juventud, había soñado que algún día sería capaz de lograr lo que acababa de decidir. Él sonrió ahora, pensando en ese anterior joven soñador...

Alexey pensó en cómo conseguir una cita con el zar Pedro, cómo hablar con él. Trató de recordar a algunos familiares influyentes o conocidos de su difunto padre. Pero esto no parecía prometedor: era poco probable que alguno de ellos reconociera a Alexey o que aceptaran presentarlo ante el soberano.

La gente dijo que el rey era fácil de tratar, que él podía hablar con un carpintero o herrero no calificado. Pero que a veces, podía ser de temperamento acelerado y enojado.

Sería necesario averiguar dónde él se encuentra en la nueva ciudad en construcción —para dirigirse directamente a él—. Allí, debería ser más fácil que en Moscú...

Después de pensar en tales cosas, Alexey nuevamente se sumergió con confianza en la Luz Divina —y llegó un tranquilo conocimiento de que todo está en las Manos de Dios—! ¡Alexey luego —junto con Dios—, abrazó las vastas extensiones con un gran amor! Era como si todo el espacio —desde la remota taiga siberiana, donde Rada y todos los miembros de la comunidad estaban ahora—, hasta la nueva capital del norte de Rusia —ahora estuviera contenido en el corazón espiritual—, conectado con el Amor y la Paz de Las Divinas *Profundidades*.

Comenzó una violenta tormenta de nieve.

El conductor-cochero decidió esperar a que pasara el mal tiempo en la posada.

Fue a desatar los caballos.

Alexey se sacudió la nieve, fue a la casa, y entró. Quería pedirle al dueño una habitación para pasar la noche...

Pero, al parecer, el dueño estaba ocupado con un nuevo huésped ...

Un hombre ricamente vestido, y de gran tamaño, con una desaliñada pero nueva chaqueta de estilo europeo, sin una peluca usual para ese atuendo, estaba sacudiendo al posadero, quien estaba tratando de resistirse débilmente.

—¡Haz lo que quieras hacer —pero encuentra un médico—! ¡Encuentra uno —donde puedas—! ¡Inmediatamente!

—¡Su merced! ¿Dónde encontraré un médico? ¡Estamos en medio de una tormenta de nieve y una ventisca! ¿Qué médico vendrá? ¡No hay doctores aquí! ¡Sólo están en la ciudad!... Una vez había una adivina quien curaba aquí, ¡pero ella murió el año pasado! Sólo el barbero retira dientes aquí... Pero, cómo tratar a la hija de su merced, él apenas sabe: ¡nunca se le enseñó!...

—Ella podría morir... ¡Haz algo! ¡Encuentra un sanador! Si la salvas —te llenaré de dinero—, pero si ella muere —¡entonces sufrirás—!

—¿Pero que puedo hacer?

—¡Diles que arreen los caballos, y que vayan a buscar un médico!

... Sacudió por la fuerza al dueño de la posada por última vez y luego lo soltó. El dueño apenas po-

día estar de pie. Sin saber qué hacer luego, miró a su alrededor con miedo.

El huésped rico se sentó, se agarró la cabeza con las manos y gimió. Las lágrimas brotaron de sus ojos.

En ese momento, un niño de unos ocho años salió corriendo de la habitación, también estaba en un rico traje moderno. Pronunció desesperado:

—¡Papá, papá! Dasha está muy mal, está muriendo! ¡Papá, tengo miedo!

... El niño se acercó a su padre y se detuvo con duda.

Alexey sintió que podía intervenir y tratar de ayudar.

Tocó al rico huésped en su hombro:

—Tengo conmigo algunas hierbas medicinales, y ayudé algunas veces a las personas cuando había enfermedades, y no sólo con oraciones. Si me lo permites, miraré a la enferma, tal vez pueda hacer algo por ella...

—¡Sí! ¡Sí! ¡Ahora! Te lo ruego, ¡sálvala!

... Alexey entró en la habitación, donde, en la cama, una chica rubia de unos diez años o un poco mayor se estaba revolcando y quejándose en el calor...

Alexey fue bastante capaz de hacer frente a la enfermedad de la niña. La Luz y el Poder de Dios fluían confiadamente a través de las manos de su cuerpo, purificando y restaurando su salud.

Su vida ya no estaba en peligro, su fiebre disminuyó y la niña sanada cayó en un sueño tranquilo.

Ahora los esfuerzos de Alexey estaban dirigidos a asegurar que todo lo que sucedió no pareciera haber sido un milagro. Trató a la niña en recuperación

con infusiones de las hierbas recolectadas por Rada, y habló sobre cosas importantes, usando palabras simples, que ayudarían al alma a pasar por la purificación que era necesaria...

Pronto la niña estaba completamente sana.

—¡Dios Mismo te había enviado!

»¡Se les pidió a los niños que miraran nuestra nueva casa en San Petersburgo! ¡Me los llevé conmigo!... ¡De no haber sido por ti!... ¡Ahora tienes que venir con nosotros, no aceptaré un rechazo! —el conde agradeció a Alexey.

... Alexey accedió a ir con el conde y sus hijos.

El vagón cubierto tenía asientos cómodos, estaba tapizado adentro con terciopelo, y tenía caballos lindos... Todo estaba sucediendo como por sí mismo, facilitando el camino a la capital.

En el camino, el conde le preguntó a Alexey:

—¿Eras tú, padre Alexey, un párroco? ¿Y por qué razón vas a la capital?

—No, no tenía una parroquia, vivía como monje en un monasterio, y aprendí de un anciano, iba a aceptar un esquema¹⁴.

»He pensado mucho sobre todo esto. Aquí está mi libro escrito sobre la organización de la vida espiritual en el país. Ahora me gustaría presentarlo al zar Pedro, para que sea posible implementar buenas reformas.

... El conde ofreció su ayuda para presentar a Alexey al zar.

Le contó a Alexey muchas cosas sobre las costumbres de la corte, sobre las innovaciones del zar

¹⁴ Una etapa más elevada del monacato en la Iglesia ortodoxa.

Pedro y sobre la poderosa oposición a sus reformas de muchos boyardos y ministros de iglesia.

En el camino, Alexey habló con los niños del conde.

El chico inteligente y la chica tierna y cariñosa eran compañeros de viaje muy interesantes para Alexey.

Todo esto lo llevó a reflexionar sobre la importancia de que los niños reciban una educación adecuada.

Tras su llegada a la capital, el conde le ofreció hospitalariamente a Alexey una habitación en su casa. Prometió organizarlo de modo que en poco tiempo el soberano recibiera y escuchara a Alexey.

A Alexey le dieron una habitación.

Se sumergió de nuevo en el trabajo sobre el manuscrito, complementando su trabajo con un capítulo sobre la enseñanza en niños de diferentes clases. Escribió inspiradamente sobre los beneficios que la buena educación traerá a la prosperidad del país, si sus hijos crecieran recibiendo una buena educación y con la fuerza de la rectitud en las almas.

Capítulo Diez: **El Encuentro con el Zar**

Y así, el zar Pedro recibió a Alexey:

—¿Qué tipo de favor has venido a pedir?

—No es sobre un favor... Pero, más bien, sobre la justicia y el bienestar de las personas que viven en nuestro país.

—¿Crees que soy injusto?

—Si hubiera pensado así, ¿habría venido a usted, mi señor?

... Alexey comenzó a hablar sobre la necesidad de reformas en la vida espiritual, sobre la crueldad y la rigidez de ciertas reglas, que deberían ser eliminadas. Habló sobre la importancia del cambio, y también que las personas, libres de estos tipos de restricciones, deberían ser parte de las personas del estado renovado. Dijo que la libertad de religión debería ser establecida, porque Solo Un Dios tiene el poder sobre todas las personas.

A un gran parte de lo que se dijo, Pedro asintió con la cabeza en acuerdo. Le gustó especialmente lo que Alexey dijo sobre la educación, sobre enseñar a los niños de todas las clases.

Pero cuando Alexey se movió con más detalle a las reformas de la organización de la iglesia, Pedro dejó de escuchar y lo detuvo:

—Hace mucho tiempo que pienso que se necesita una reforma; un proyecto fue iniciado por el obispo Fiodor. Es un hombre educado, que piensa con sensatez. Le entregaremos tu manuscrito. Pronto regresará de Pskov. Tendrás que encontrarte con él y explicarle todo.

Pedro tomó el manuscrito, inscribió su firma y ordenó la transferencia de la consideración de este proyecto al obispo Fiodor.

La conversación terminó.

* * *

El conde con los niños tuvo que regresar a Siberia.

Alexey le agradeció de todo corazón por su ayuda y hospitalidad.

Ahora se mudó a un hotel y esperaba el encuentro con el obispo Fiodor.

... Pero Alexey tenía una sensación casi obsesiva de que era hora de que él abandonara este lugar, y de que ya había hecho todo lo posible...

—¿Pero cómo puedo irme sin poner fin al asunto? Después de todo, ¡el zar mismo me ordenó que le contara todos los detalles sobre la reforma de la iglesia al obispo Fiodor!...¹⁵

... Y alrededor, una atmósfera oscura y sofocante se hacía más fuerte. Era similar al tiempo en que Alexey estaba a punto de ser expulsado de Moscú...

... Cuando cuatro hombres armados con dagas entraron en la habitación, Alexey de inmediato entendió todo.

La masacre fue tan rápida que Alexey casi ni sintió el dolor y fácilmente abandonó el cuerpo.

Uno de los asesinos se regocijó y dijo sobre del sangriento cuerpo:

—¡Ahora estos herejes han sido tratados!... Un villano en Moscú fue quemado en la hoguera como advertencia —pero eso no ayudó—: a cambio —¡se están generando otras nuevas—!...

¹⁵ Unos años más tarde, en 1721, el zar Pedro-el-Primero llevó a cabo reformas significativas en la vida de la iglesia. El «Reglamentos Espirituales» fue adoptado, y el Sínodo fue creado.

Pero casi todos los cambios e innovaciones tenían como objetivo reducir la influencia de la iglesia y subordinarla al estado, en lugar de a la transformación espiritual.

La preparación y la implementación de estas reformas fueron llevadas a cabo por el obispo y, más tarde, el arzobispo, Fiodor.

»Ya que el zar es misericordioso con ellos, ¡entonces nosotros mismos tendremos que hacer el Juicio de Dios!

»¡No aplastarán la fe! ¡No funcionará! ¡Los destruiremos a todos!

... ¡Y Alexey, en el Resplandor solemne de la Luz divina —fue aceptado en el Abrazo de Todos los Perfectos—!

Para él, comenzó un nuevo tiempo —el tiempo de la Vida Divina sin un cuerpo—.

Capítulo Once: **La Salida de Blagoslav**

En la primavera, nació el hijo de Rada y Alexey. Fue nombrado Eremey.

¡Blagoslav estaba muy feliz por el nacimiento del niño! ¡Él entendió cómo esto ayudaría a Rada! ¡También vio lo sabia y ya adulta que era el alma enviada por Dios a este cuerpo!

... Otro año ha pasado.

La comunidad se estableció en un nuevo lugar.

Un día, Blagoslav invitó a Rada a tener una charla.

—¡Es hora de que me vaya! ¡Quédate en silencio! ¡No interrumpas! Ya ves —¡ha llegado mi hora—!

»¡No te aflijas, nieta! Porque todo tiene su tiempo...

»Has visto más de una vez que el atardecer puede ser tan hermoso como el amanecer... ¡El crepúsculo, también, puede ser tan hermoso como el alba!

»¡El “atardecer” de la vida humana terrenal también puede ser hermoso!...

»Has sido una alegría para mí todos estos años, has sido una esperanza y un consuelo en los momentos más difíciles de mi vida terrenal. También me diste la alegría de conocer el futuro brillante: ¡el Sol de mi bisnieto, tu hijo Eremey, se elevará sobre la Tierra!

»Bueno, nieta mía, ¡realmente no necesitas llorar!

—¡No estoy llorando, abuelo! —Rada se enjugó la lágrima y, sonriendo, abrazó a Blagoslav.

—¡Bueno, eso es mejor! ¡Sabes que el Sol de Svarog es inextinguible! Y es mi turno de rellenar Su Luz con toda la Luz y el Amor que cultivé en mí.

»¡Ve, reúne a la comunidad! ¡Habrá una despedida!

Todos se reunieron: jóvenes y viejos.

Blagoslav hizo una reverencia a los miembros de la comunidad con una reverencia a la tierra. Durante mucho tiempo, abrazó a todos a través del silencio de la gran alma.

Luego habló:

—Es el momento para mí decir adiós. Hoy, tengo que dejarles. Tengo que dejar este cuerpo y la carga de los cuidados terrenales, y también la responsabilidad de toda la comunidad.

»¡Perdónenme si he ofendido a alguien, si fui injusto!

»Para reemplazarme, propongo elegir a Rada. No porque sea mi nieta... ¡Sino sólo porque la Voluntad Divina está siempre abierta a ella sin ocultarse! La Sabiduría de Dios —de Rod, Svarog el Altísimo— está siempre lista para ser percibida por ella, ¡y no

hay interferencia de sus propios deseos o pensamientos personales!

»¿Quieren ustedes eso?

»¿O hay alguien más a quien prefieran —para dirigir la comunidad ahora—?

—Rada! ¡Queremos que sea Rada!

—Esto es genial... ¡Pero ella no puede soportar esta responsabilidad sin su apoyo! ¡Su hijo aún es pequeño, su hijo todavía necesita mucho cuidado!

»¿La aceptarán como ella es? ¿La ayudarán? ¡A lado de ella —las personas fuertes y devotas deben levantarse—, solo así la comunidad puede ser un lugar del Amor de Dios en la Tierra!

—¡Ayudaremos!

... Blagoslav hizo una reverencia a todos de nuevo, entró en su choza y cerró la puerta...

* * *

Rada trató de entrar en meditación lo más profundamente posible, para no interferir con su abuelo. Y para no retenerlo *aquí* —por su propia presencia—, ¡sino para encontrarlo *Allí*!

... Ella vio en la Luz a su padre Radomir, y a su bisabuelo, con Quien también hablaba a menudo, a Alexey, y a muchos otros conocidos y Maestros Divinos desconocidos. Aquí —en el Mundo Divino— ¡Todos juntos saludaron alegremente a Blagoslav!

... Ella, quedándose *Allí*, al otro lado, no se apresuró a hablar de todo esto a los miembros de la comunidad.

Luego salió frente a la gente y dijo unas palabras sobre lo que vio.

Capítulo Doce:

La Herencia Divina

La vida terrenal continuó...

La nueva primavera estaba en su apogeo... La naturaleza se despertó, llenando todo de belleza y fortaleza.

Pero para Rada, esta época no fue fácil: «¿Cómo continuar viviendo? ¿Cómo soportar la responsabilidad que ahora he asumido?».

El pequeño Eremey se sentó en el suelo y atrapó con sus manos los rayos del sol de la ventana...

De repente, una Luz Divina siempre creciente llenó el espacio...

Rada vio en esta Luz a los Grandes Magos de Rusia y a muchos Maestros Quienes *habían venido* a través de las otras tradiciones espirituales.

Había muchos de Ellos. Eran tranquilos y hermosos —estos Hombres y Mujeres Divinos—. Algunos entre Ellos eran muy jóvenes y otros eran canosos.

Todos estaban aquí por ella —¡por Rada—!

Vinieron a ayudarla, y apoyarla:

—¡No tengas miedo a las dificultades! ¡No tengas miedo a la responsabilidad! ¡Lo que estás tomando ahora es tu trabajo para Dios! ¡Es Nuestro Acto Común, Nuestra Herencia Común! ¡Este es el resultado de Nuestras labores de Nuestras muchas vidas encarnadas! ¡Te ayudaremos y continuaremos enseñándote, para que puedas ayudar a otros aún mejor!

... Rada era —en este Resplandor de Amor y Luz— ¡completamente libre y feliz!

Alexey se acercó, y la abrazó con la Ternura y el Afecto Divinos.

Luego los Otros también se acercaron. ¡Sus Apariencias comenzaron a crecer, llenando el espacio con el Gran Poder!

Sus Divinos Cuerpos de Luz eran enormes, como las Montañas. Los Cimientos de estas Montañas estaban en las vastas *Profundidades*, inalcanzables para la visión humana ordinaria, y los picos tenían Apariencias Radiantes con Caras y Manos.

Rada ahora estaba parada entre Ellos, también en un cuerpo similar hecho de Luz. Ella era un poco más pequeña, pero aun así —¡era una de Ellos—!

Junto a ella, estaban Alexey, Radomir, Blagoslav y muchas otras Almas Divinas, a Quienes Rada ya había conocido. Pero había Muchos a Quienes ella nunca había visto antes. Se hicieron más y más grandes... ¡Era como las Ondas de Luz, surgiendo del Único Océano Primordial en las vastas extensiones alrededor! ¡Eran la Paz, la Majestad, la Ternura, el Amor y el Poder!

—Cada Uno de Nosotros tiene Nuestro propio Trabajo. ¡Todos cumplen con Su propia Tarea, que es parte del Plan Divino! ¿Ahora aceptas tu parte de las Labores Divinas?

—Sí.

—¿No serás sacudida por las cargas de la vida en el mundo de la materia, o por los deseos terrenales personales, o de los peligros que pueden amenazar tu cuerpo o de aquellos a quienes amas?

—Trataré de no...

—¡Siempre vivirás bajo Nuestra Vigilancia, en los Rayos de Nuestro Cuidado!

»Entonces, ¡toma el Poder del Amor Divino —y llévalo al mundo de personas encarnadas—!

*** * ***

El cuerpo de Rada parecía sin vida, ella misma todavía estaba *Allí*, en el Resplandor de la Luz Divina.

... El pequeño Eremey se arrastró gateando y comenzó a tratar de llegar a su pecho, que estaba lleno de leche. Era hora de alimentar al niño.

Rada tuvo que trabajar duro para volver a entrar en su cuerpo terrenal.

Levantó a su hijo en sus brazos y lo puso sobre su pecho.

Luego cantó suavemente. Y en esta canción, no había ni una sombra de tristeza. La Alegría, la Luz, la belleza de la Tierra y la Belleza de las Almas Divinas —todo esto sonaba al unísono—. El pequeño Eremey parecía flotar en este campo de Luz y Amor.

Ella le cantó a su hijo hasta que él se durmió en sus manos.

Y —el Silencio comenzó a caer—, en el Cual solamente estaban Dios, Su Paz, Su Amor, Su Omnipotencia, Su Entendimiento y Su Sabiduría... Y todo esto estaba ahora en Ella, ¡Rada Divina!